

Explicación Espiritual 45

1. En esta alba de gracia, en que por mandato del Padre me aposento entre vosotros, voy a daros una humilde explicación del nombre de Cristo.
2. ¿De dónde proviene el nombre de Cristo? ¿Quién bautizó de esta manera al Divino Maestro?
3. ¿Creéis acaso que hayan sido los apóstoles o las religiones cristianas quienes le dieron ese nombre?
4. No, hermanos, los profetas anunciaron la venida del Mesías, y durante muchos siglos antes de Su advenimiento así le llamaban.
5. Cristo es la traducción griega de la palabra hebrea “Mâshîaj”, Mesías en castellano, que quiere decir: Ungido o sagrado.
6. En los tiempos antiguos, era costumbre en Israel el ungir al derramar aceite de primera calidad en la cabeza, a quien se le quería conferir un grado especial, un nombramiento o un cargo superior; esta unción era pues, una consagración.
7. ¿Sabéis lo que significa la palabra Jesús en hebreo?
8. Jesús es la latinización de la palabra hebrea Yehôshûa, que quiere decir: “Yahvéh es nuestra salvación”; por tanto, entended la palabra Jesús con su significado de: Salvador.
9. Y si Jesús fue el Ungido, ¿quién le ungió? El Padre mismo fue el que le ungió y le dio el nombre a nuestro Maestro y en María, se cumplió todo esto al recibir del ángel del Señor estas palabras: “¡Oh!, María, he aquí que delante de Dios estás llena de gracia, y de tu vientre por obra de su Espíritu Santo ha de nacer el Salvador prometido, El que ha de reinar en la casa de Jacob, y quien por nombre será conocido como Jesús, el Ungido de Dios”.
10. La Virgen, la doncella que era toda inocencia y pureza, le comunicó todo a José, su esposo. María, nunca conoció varón, y aunque fue desposada por José, nunca hubo una unión carnal con él.
11. María, sabía bien que el fruto de Su vientre era el Mesías esperado por el pueblo de Israel, y con humildad guardo este gran acontecimiento al no comentarlo con nadie.
12. Pero los escribas y fariseos no comprendieron cómo una virgen podía haber dado a luz un hombre, y mucho menos alcanzaban a comprender que ese hombre fuera el Hijo de Dios, mas todo estaba escrito.
13. Cuando el tiempo fue llegado, María cumpliendo con las leyes tradicionales mosaicas, presentó a Su hijo ante el altar del templo de Salomón.
14. El nombre de Cristo está en el Arcano del Espíritu Divino, y el nombre de Jesús fue dado para el hombre, porque era el Dios hecho hombre en la Tierra, el Emmanuel que anunciara el profeta Isaías, palabra que quiere decir: “Dios con nosotros”.
15. Esta es la explicación exacta y correcta de los nombres sagrados, Cristo y Jesús; pasados los tiempos, el Cristianismo fundió los dos nombres para que ninguno de los dos se perdiera, y vinieron a formar con ello el nombre de Jesucristo.
16. Dos nombres con los que conocéis al Divino Maestro, el primero en cuanto a Dios, Cristo, y el segundo en cuanto hombre, Jesús.
17. Lo mismo sucedió en el caso de Jacob, el tronco de donde descendéis vosotros, hermanos Espiritualistas; Jacob fue nombrado así por Isaac, su padre material, y fue el escogido del Señor para entregarle una gran familia, una gran simiente.
18. Una noche, en que caminaba Jacob de una tierra a otra, llevando su familia y sus posesiones terrenas, el Señor le envió un ángel para probarle, mas en las tinieblas de la noche le pareció a Jacob que ese mensajero de Dios era un hombre, y pensando que era su enemigo, desenvainó su espada y salió en defensa de la honra de sus mujeres y de la vida de sus hijos.
19. Luchó Jacob toda la noche, esgrimiendo su brazo fuerte la espada a diestra y siniestra, sin desmayar, y aquel que le pareció ser un enemigo resultó invencible y éste le descoyuntó la cadera derecha.
20. Cuando se hizo la aurora del nuevo día, Jacob contempló que su enemigo había desaparecido, y comprendió entonces que era un ángel en contra de quien había luchado toda la noche.
21. Jacob no fue vencido, y el Señor le llenó de complacencias, y por haber pasado animosamente por tan gran prueba, le nombró Israel, diciéndole: “Tú eres Israel, el fuerte de Dios”.
22. Ese nombre, Israel, quedó en el espíritu de Jacob para todos los tiempos; los dos nombres, a similitud de los del Maestro, son el uno, material y el otro espiritual.
23. Así en este tiempo, en que Elías se comunicó a través del entendimiento de Roque Rojas, lleváis en vuestra memoria y en vuestro corazón los dos nombres, el uno espiritual, y el otro material.
24. Ahora bien, en esta etapa de la comunicación del Señor y de Su mundo espiritual de luz a través del entendimiento humano, habéis tenido por costumbre el darnos un nombre material para sentirnos más cercanos y más vuestros.

25. Ya no es menester que nos hagáis reconocer entre vosotros bajo los nombres con que habéis hecho conocer a los siervos del Señor, porque cuando uno solo de nosotros se presenta, viene en representación de todos los demás.
26. Ha mucho tiempo hemos querido hacer desaparecer los nombres que vosotros nos dais, nombres que no existen en nuestros espíritus porque son materiales, nombres con los que vosotros nos distinguís, pero nosotros, cuando nos referimos a nuestros consiervos espirituales, simplemente os decimos: “El Mundo Espiritual de Luz os saluda..”, sin señalar uno u otro nombre.
27. Después de 1950, no sólo deberán desaparecer esos nombres con que nos diferenciáis, sino que deben desaparecer vuestros propios nombres, para que aparezcáis delante de la humanidad solamente como siervos del Señor.
28. Ved que los nombres no tienen importancia. Nosotros no tenemos títulos, hemos venido como seres ignorados; nada os hemos hablado de nuestro pasado, no os hemos relatado la historia de cuánto hemos hecho en la Tierra, no hemos venido a eso.
29. Por lo mismo, todos estos nombres, después del año de 1950, no aparecerán; no diréis entonces: “Este hermano, o este siervo me dijo esto o aquello”. Sino que diréis: “El Mundo Espiritual, los mensajeros del Señor, los emisarios espirituales nos explicaron o aconsejaron tal cosa”.
30. Hermanos, los nombres que nos habéis dado son parte de un error que habéis cometido en esta Obra, los nombres pertenecientes a tribus que habitaron en esta o aquella tierra, no debían haber aparecido jamás, porque en el Mundo Espiritual de Luz, no usamos nombres en esta forma; esto que os explicamos, estudiadlo y comprendedlo.
31. No pertenecemos nosotros a ninguna nacionalidad, por lo tanto, nuestro nombre no puede ser material.
32. Formamos parte del Mundo Espiritual de Luz, de ese mundo que habita tan lejos y tan cerca del vuestro: Tan lejos, porque hemos dejado las cosas de la materia hace tanto tiempo, que no queda en nuestro espíritu un solo reflejo de ellas; y tan cerca, porque todos vuestros actos son mirados por nosotros, mas no temáis que nuestra mirada no es de juez, simplemente os acompañamos en la senda de vuestro cumplimiento, por eso os digo, que estamos cerca de vosotros.
33. El Señor nos ha dado la misión, no sólo de acompañaros, sino de aconsejaros, inspirar e influenciar la mente y el corazón de todos vosotros.
34. Es esa nuestra lucha, ahí está nuestro trabajo, ahí está siempre la luz del Señor, su Divino Espíritu, luchando en la mente y el corazón de los hombres.
35. Vuestra responsabilidad es muy grande, hermanos míos, es mayor que la de los ministros de las diversas creencias y de las religiones, mayor aún que la de los maestros materiales, porque vosotros habéis sido enseñados y preparados por la Palabra divina, porque habéis visto el cumplimiento de todo cuanto se dijo en tiempos pasados, porque vosotros conocéis la realidad, y conocéis la Obra que el Padre ha desatado en este Tercer Tiempo.
36. No durmáis un solo instante; hasta hoy, vuestro Maestro ha hablado por vosotros cuando no habéis sido creídos en vuestros caminos, mas mañana seréis vosotros los que habéis de hablar por Él, dando testimonio de Su obra bendita.
37. El Señor ha cumplido.
38. El Maestro, como lo prometiera, ha depositado Su doctrina en las manos de Su pueblo, perdonándole sus errores, sin delatar a nadie, sin señalar ni juzgar delante de los demás a los que han faltado.
39. Como a los Tomás de este tiempo, Él os ha mostrado, ya no Sus llagas y la herida de Su costado, sino Su perfección, para vencer vuestra incredulidad, para enseñaros y tengáis siempre presente cómo actuó Él en aquel tiempo, para que sepáis en cada caso que se os presente cómo habéis de cumplir, de trabajar y de mostrar la Obra.
40. ¿Veis este mundo endurecido y frío a las cosas del espíritu? ¿Veis cuán grande es su materialismo en este tiempo en el que difícilmente penetra un rayo de luz enterneciendo los corazones? Pues llegará el momento en que cese en su dureza y en su frialdad, y el corazón del hombre sea blando y espiritual, y de cabida a ese torrente de inspiración divina, a ese caudal de enseñanzas y sabiduría que lleváis en el fondo de vuestro ser, y que pronto habréis de esparcir por los caminos.
41. La Obra del Padre es inmutable, Su doctrina y Su ley no evolucionan, han sido, son y serán siempre perfectísimas; mas la práctica de los discípulos dentro de esta Obra, esa sí está sujeta a evolución, y el camino siempre os invita al progreso espiritual, y es eso lo que el Padre os ha venido pidiendo: Adelanto, progreso y espiritualidad.
42. Sea en palabra clara y llana, sea en sentido figurado o en parábola, el Maestro os ha dado a comprender que se han mezclado cosas impuras y superfluas a Su obra; recordad aquella parábola en la que os habló de los labriegos, que cultivando trigo, dejaron crecer también la ortiga y la mala hierba.
43. En las postrimerías de la comunicación del Maestro a través del hombre, todavía este pueblo practica la Obra como en los tiempos de Damiana Oviedo, como en aquellos primeros días en que los primeros congregantes no alcanzaban a definir ni esclarecer la comprensión de la Obra en toda su magnitud.

44. Todavía el día de hoy se pueden contemplar en el seno de los diversos recintos, ritos, ceremonias, tradiciones y fiestas que, más que espirituales, son profanos.
45. Todavía acostumbráis cosas que el Padre, en Su infinita caridad toleró, y que Su complacencia divina dispensó en aquellos albores del Espiritualismo, porque eran los primeros pasos de un pueblo que no podía despojarse en un instante, de todas sus tradiciones y de todas aquellas cosas que le eran necesarias para elevarse, para poder espiritualizarse y creer en el Padre.
46. ¿Es justo que después de tantos años de manifestaciones divinas, de tantos años de doctrinaros el Padre con Su palabra, os encontréis en el mismo grado de evolución que los primeros, y que continuéis presentando Su obra en la forma imperfecta e indefinida de aquellos lejanos días?
47. ¿Dónde ha estado el estudio profundo, el análisis en este tiempo de la palabra del Señor?
48. Y no os hablo del análisis independiente, sino del análisis en conjunto, el análisis en medio de la comunidad del pueblo, para marchar todos al compás, para unificar vuestros criterios en la Obra.
49. Ese análisis no lo habéis practicado hasta ahora, cada quien ha estudiado separada e independientemente la palabra del Señor, creyendo cada cual profundizar más que los otros, creyendo cada cual haber alcanzado la verdad, y cuando se os habla de unificación, surge lo inevitable: La confusión, el desgarró, la crítica, el dolor, y el distanciamiento de los unos a los otros; en una palabra, surge la división.
50. Si hace tiempo hubiese existido en el seno de vosotros, no ya la gran unificación sino aunque fuese una pequeña, no habrían tantos recintos caídos en la rutina y el estancamiento, hundiendo al pueblo en la ignorancia, en la esclavitud de la consciencia y del espíritu.
51. Debido a vuestra división, ninguno ha podido levantarse con una nueva iniciativa dentro de la Obra y dentro de la Ley, porque los demás se opondrían a ella; así, se sometió al pueblo en masa a la rutina, alejándole de la ley del progreso y la evolución.
52. El Maestro no ha venido para ver estancado a Su pueblo, sino para hacerle progresar siempre, llevándole al adelanto.
53. Es vuestra obligación hacer vuestro mayor esfuerzo por purificaros, por depurar vuestras prácticas, por alcanzar mayor espiritualidad, por llegar al máximo de vuestra comprensión y de preparación.
54. Así, sólo así, podréis entregar a vuestro Padre un digno cumplimiento, una obra vuestra que sea digna de Su obra perfectísima, para quedar preparados, fuertes y espiritualizados, unidos en una sola intención, en una sola Ley, en un solo propósito, unidos por el amor, por la Obra divina, por esta Doctrina que es amor y Ley universal.
55. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 46

1. El Padre envía a vosotros Su mundo espiritual, con un mensaje para que vosotros podáis recibir más luz y podáis miraros a salvo en este mar anchuroso de pasiones y confusiones.
2. Esta Obra está por sobre todas las cosas humanas, y por ser revelación del Espíritu Santo ostenta el nombre de Espiritualismo.
3. Esta Obra viene en este Tercer Tiempo a manifestarse en plena perfección, porque si el Padre en el Primero y Segundo Tiempos tuvo que representar Su obra aún con cosas materiales, ahora, en el Tiempo del Espíritu Santo, en el Tiempo de la Luz, ya no es menester que la represente de esa manera.
4. En el Primer Tiempo el Padre os habló por medio de la Naturaleza: El mar que se abrió, el desierto que os dio el maná, el agua que brotó de la roca, la lucha de Israel contra sus adversarios para llegar a poseer la tierra prometida, fueron todas estas cosas, parábolas, ejemplos materiales que encerraban un sentido espiritual profundo.
5. Grandes acontecimientos, fenómenos, señales y manifestaciones dio el Señor en aquel Primer Tiempo valiéndose de los elementos, de los hombres y de todas las cosas.
6. Era esa la primera lección, la primera gran parábola para Su pueblo.
7. En el Segundo Tiempo realizó el Señor otra clase de milagros, pero más que los milagros que dieron vista al ciego, movimiento al paralítico, voz al mudo y vida al muerto, fue la palabra de Jesús entregada en parábola, lo verdaderamente esencial de aquel tiempo.
8. Él no materializó Su palabra; al momento de ser escuchada, no se comprendía su profundidad, mas el corazón y el espíritu la sentían, llegándose después a la comprensión.
9. Para formar Sus divinas parábolas, el Señor se inspiraba en un campo de trigo, en una higuera, en la mar, en un río, en un niño, en un rico avaro o en la montaña, tomaba Él las cosas de la Naturaleza y de los seres humanos, para darle forma a Sus metáforas, que eran lecciones divinas, revelaciones profundas para todos los hombres.

10. En este tiempo, el Maestro ha venido a entregar Su palabra sin tomar ya a Su pueblo para enviarle al desierto, para probarle en la forma en que le probó en el Primer Tiempo, pues esa lección ya fue entregada.
11. Ahora ha venido el Padre a entregar Su palabra de una manera clara y llana a Su pueblo, y a entregarle la tercera lección, lección que le hará comprender las anteriores, y que le llevará a la meta de la espiritualidad.
12. No vino a hacerse hombre en este tiempo, sino que vino en Espíritu, porque esta Obra que se manifiesta en plenitud en este Tercer Tiempo es espiritual.
13. Os envió espíritus, ángeles protectores, consejeros y curativos que viniesen a convivir con vosotros, no envió criaturas humanas, sino seres del Más Allá que llegan a vosotros por breves instantes para dejaros su mensaje, su simiente y su caridad, para después retornar al Valle espiritual.
14. Entresacó el Padre a Su pueblo de Israel de los distintos caminos, para unirle en una sola familia, para señalarle una vez más, y para depositar en su espíritu la luz, la Marca invisible del Espiritualismo Trinitario Mariano, insignia que por vuestra palabra, por vuestras obras y vuestra espiritualidad, es visible y reconocible para todos los espíritus y aun para los elementos.
15. Vino el Padre y depositó en vosotros un estandarte, no el estandarte material sino el espiritual, y si ese estandarte no existe en lo material, ¿entonces qué cosa es?
16. Es un símbolo, es el estandarte de paz, unión y buena voluntad formado por vuestras obras, virtudes, pensamientos y palabras en la senda del cumplimiento, el estandarte que por órdenes del Padre ha de llevar Israel, el escogido del Señor, para bendición y paz de todos los pueblos de la Tierra.
17. Israel es el soldado del Señor, y como tal, ha recibido sus armas, que son una espada para su diestra y un escudo para su siniestra; la espada es símbolo del amor, y el escudo es símbolo de la verdad.
18. Y el Padre os convirtió también en labriegos, confiándoos las tierras, dándoos el agua, la semilla, el azadón y la pala; no habéis materializado estos símbolos, porque habéis comprendido desde que fuisteis párvulos, que las tierras simbolizan el corazón humano, que la semilla es la palabra de Dios, que el azadón y la pala son la buena palabra, la oración y el trabajo, que el agua es la fragancia que brota de vuestro corazón, y el cuidado con el que cultivéis los corazones de vuestros hermanos, celo con que veláis por aquéllos donde habéis sembrado para que vuestra labranza no se pierda.
19. Mas si algunos de los símbolos que el Padre os ha revelado, no los materializasteis, existen otros que sí habéis materializado.
20. Por ejemplo, habéis materializado la cruz, ese madero en el que el Redentor fuera sacrificado en el Segundo Tiempo; madero que era destinado a los ladrones y criminales, la muerte en la cruz era la pena destinada a ellos, y los enemigos del Señor quisieron dársela a Él por ser la más afrentosa.
21. Mas Él, con Su mansedumbre, con Su amor y Su humildad, aceptó esa muerte que era deshonra en Israel en ese tiempo, e hizo a ese madero símbolo, no de degeneración o de maldad, sino de redención, santificándole con Su muerte, con Su sacrificio, con Su perdón y Su caridad, y ahí, en esa cruz donde murieran tantos asesinos blasfemando y renegando, fue donde el Maestro abrió Sus brazos, para abrazar simbólicamente al Universo en un abrazo de infinito amor.
22. Y permitió que Su costado se abriera para que de él manase el agua cristalina de su Espíritu, con la que habría de calmar la sed espiritual de todos los hombres.
23. Donde los otros maldecían, Él bendijo, perdonó, y desde ese instante quedó la cruz como símbolo de la Sangre divina, que es Vida Eterna, y ese símbolo quedó impreso en el corazón de todo Su pueblo y de la humanidad.
24. ¿Quién podrá borrar ese símbolo de vosotros? Nadie.
25. Pero el madero material donde Él expirara como hombre, por Su voluntad, desapareció, nadie supo donde quedó, y las entrañas de la tierra se abrieron para envolver el objeto que había sido tan sólo una representación del sacrificio divino.
26. Os hacemos una vez más estas aclaraciones, para que en vuestro corazón y en vuestra mente vaya penetrando cada vez más el conocimiento de la verdad, y entonces sepáis distinguir los símbolos espirituales revelados por Dios, de los símbolos materiales hechos por la mano del hombre, que son una mera representación o materialización de los verdaderos símbolos, cuya esencia es espiritual.
27. El Divino Maestro os ha puesto como meta inmediata la depuración de vuestras prácticas y costumbres dentro de la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana.
28. Es menester estudiar a fondo el sentido de la palabra “depuración”, para poder llegar al triunfo, para tener éxito en las órdenes que el Padre os ha dado.
29. ¿Qué necesitáis entonces? Explicaciones, eso es lo que necesita el pueblo de Israel, pues enseñanzas ha tenido muchas, mas falta el estudio de ellas, ha faltado análisis y comprensión de la palabra del Señor.

- 30.** El pueblo necesita aclaraciones, análisis y estudio, para que por convicción, por conocimiento se vaya despojando de todo cuanto sea innecesario y superfluo, y adquiera así todo lo que a él corresponde, lo que debe llevar no en la carne sino en el espíritu.
- 31.** Y, ¿cuál es verdadero conocimiento de la Obra del Señor?
- 32.** Ese conocimiento os lo da el sentido de responsabilidad, la consciencia de vuestra tarea, la limpidez en las prácticas, el saber lo que se ha de hacer y de lo que no se ha de hacer en la Obra del Padre, el dar el verdadero sentido a los símbolos, y el verdadero culto a la Divinidad.
- 33.** Si vosotros sois de los que ya comprendéis estas cosas, id corrigiendo a vuestros hermanos, mas hacedlo con caridad, idlos estimulando, impulsando e inspirando con vuestro buen ejemplo, para que ellos den cada día un mejor cumplimiento.
- 34.** Corregidlos discretamente, separados de los demás, para que no delatéis públicamente a nadie, pero hacedles comprender sus errores; nunca mencionéis el nombre de nadie en público, porque ninguno de vosotros tiene como misión el juzgar a sus hermanos.
- 35.** Corregid, sí, en términos generales, enseñad y depurad en lo general, hablad en porción, no particularicéis vuestra corrección ante la congregación, y si fuese necesario hablarle a uno solo, hacedlo privadamente, porque entre los veintidós preceptos de Moisés, Jesús y Elías se encuentra aquél que os dice: “No hablarás mal de tu hermano en público causando su deshonra”.
- 36.** No solamente os concretéis a hablar de la Ley, es ya el tiempo de tomarla para practicarla, para poder triunfar en estos tiempos de caos y de lucha, y veréis como los unos y los otros, iréis avanzando, saliendo de la rutina y del estancamiento; y en el futuro, cuando volváis vuestra mirada atrás, y veáis dónde estabais y dónde os encontráis, vuestra Conciencia la sentiréis más tranquila y vuestro corazón estará más ardiente por entregar su cumplimiento espiritual al Maestro.
- 37.** El Divino Maestro os dijo en una de Sus cátedras, que en el Segundo Tiempo escogió doce hombres a los que convirtió en Sus discípulos; a ellos les hablaba con palabra tan alta y tan profunda, que las más de las veces no acertaban a comprender lo que Él les decía.
- 38.** Los discípulos se reunían a solas para deliberar acerca de qué cosa les quería enseñar el Maestro con tales cosas, y el Maestro les iluminaba, haciendo que a través de sus deliberaciones llegaran a la comprensión.
- 39.** Mas he aquí, hermanos, que en los últimos días de Su estancia entre ellos, dejó el Maestro el sentido figurado y la parábola para hablarles claramente, y ellos, llenos de júbilo y de sorpresa le decían: “Señor, finalmente has hablado claramente y entendemos mejor todo cuanto nos dices”.
- 40.** Después de la partida del Señor, tanto lo que Él les hablara en sentido figurado y en parábola, así como lo que les hablara claramente los últimos días, fue comprendido por Sus discípulos; recordaron fielmente todo aquello, porque con palabras de luz y fuego de amor, había todo quedado escrito en la Conciencia y en el espíritu de cada uno.
- 41.** Así acontecerá entre vosotros en estos últimos tiempos, donde el Maestro os hablará con una claridad que aún el postrero más rudo alcanzará a comprender.
- 42.** Después, a muchos les bastará una sola Cátedra entregada en estos últimos tiempos, para llegar al conocimiento, a la fe y a la comprensión de la Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, y todo lo que no comprendieron los primeros discípulos que han estado en la Obra, en las últimas Cátedras lo comprenderán.
- 43.** Evitad en el seno de vosotros todo lo que sea discusión, riña, crítica, burla o desgarró; si otros os desconocen y os desgarran, dejad la causa al Padre, que no os importen las pequeñeces, si os llegaran a delatar en público o a calumniar, u os niegan el saludo, no temáis, dejad la causa al Señor.
- 44.** Es hora de perdonar de todo corazón, es tiempo de dejar de lado toda crítica e inútil palabrerío, todo aquello que ha sido causa del fracaso, la caída y la desunión del pueblo de Israel.
- 45.** Es tiempo de respetar la palabra del Padre, palabra que ha sido tan profanada y mancillada, es tiempo para que vengan ya los hechos y para que venga el perdón.
- 46.** Mirad que el juicio se acerca, Dios viene en Su potencia y en plenitud a juzgar a Su pueblo, y si el rigor de Su justicia ha sido inexorable para con el mundo que no ha conocido Su palabra, ¿qué os espera a vosotros, pueblo, si os presentáis desunidos y sin amor ante Él?
- 47.** ¿Qué va a ser de vosotros, Espiritualistas, si os presentáis sin espiritualidad?
- 48.** ¿Le presentaréis acaso, un culto tan imperfecto como el de las religiones, en vez de presentarle el culto espiritual que es el cumplimiento dentro de Su obra?
- 49.** ¿Llegaréis unos cuantos como discípulos y los demás como párvulos? ¿Creéis que el Señor recibirá a unos sí y a otros no?

- 50.** Reconoced que en este momento todos tenéis errores, todos sois impuros, todos sois humanos e imperfectos, porque ninguno de vosotros ha alcanzado la verdadera espiritualidad.
- 51.** Así, mientras unos oyen no comprenden, mientras otros comprenden no practican, y otros más, oyen y comprenden mas no sienten; y aunque algunos ya comenzáis a practicar, ninguno ha llegado a la meta, todos estáis en el camino de lucha, mas haced que vuestra lucha sea de amor, porque si en unos y en otros existen el odio y la mala voluntad, más os valdría ir os preparando para el juicio, id preparando vuestras fuerzas para resistir y soportar la prueba de Dios cuando Él os juzgue por última vez.
- 52.** Aquéllos de vosotros que se levanten con el estandarte de la espiritualidad, pregonado la depuración, pugnando por el adelanto del pueblo de Israel y buscando su unificación, tienen una responsabilidad muy grande ante Dios y ante sus hermanos, porque tienen que sentir lo que hablan, y deben comprenderlo también, porque solamente así hará Dios que florezcan sus obras y sus palabras.
- 53.** El que sólo comprenda y no sienta, no llevará esencia en su palabra, no tendrán vida sus obras, y es precisamente eso lo que el Padre os pide: Vida y esencia, porque de vuestro espíritu es de donde Él espera que brote la fraternidad que traerá la unificación del pueblo de Israel.
- 54.** Perdonadme si os hablo con cierta crudeza, pero todo aquel que se levante a consciencia en estos tiempos, ha de regocijarse que así le hable el Mundo Espiritual de Luz, como en el Primer Tiempo os regocijabais con los profetas, cuando ellos se levantaban por las plazas y las calles gritando a voz en cuello, amonestando a Israel, exhortándole a la penitencia, al arrepentimiento, a la espiritualidad y a volverse a Dios; sus palabras eran aparentemente duras, pero ¡cuánto amor había en el fondo de esas palabras!
- 55.** ¿Por qué permitió el Padre que Sus profetas hablaran con aquellas palabras cortantes y crudas? Porque solamente así se estremecía y se conmovía la fibra más dura del pueblo, y ved ahora, en este tiempo, cuánto reclamo hay en el Padre, cuánta justicia encontraréis en Su palabra.
- 56.** Aún ante la amenaza de los tiempos venideros, Israel no se conmueve; al escuchar la palabra de justicia del Padre, el pueblo llora tan sólo por un instante, para después sumergirse de nuevo en su rutina.
- 57.** ¿Dónde quedó 1866, y dónde los años de Damiana Oviedo? Lejos, muy lejos; ved que 1950 ya está con vosotros.
- 58.** En aquellos tiempos estabais muy débiles, no comprendíais la realidad de la Obra del Padre, y por ello se practicaba el materialismo, y había fanatismo y mezcla de muchas cosas en Su obra.
- 59.** Si analizáis, encontraréis en muchas de vuestras prácticas influencia del Evangelismo, del Espiritismo, del Catolicismo y de muchas otras sectas; y ahora que ya está cerca la partida del Señor, si vais de recinto en recinto, de labriego en labriego, de corazón en corazón, encontraréis que no habéis dado un solo paso en la depuración de vuestras prácticas, y de que el pueblo no ha llegado al conocimiento uniforme de la verdad en la Obra del Padre.
- 60.** Gran parte del pueblo de Israel duerme, y aquí está el Mundo Espiritual de Luz para deciros que estamos unidos los unos con los otros, que todos somos labriegos dentro de la misma santa Causa, que nosotros también, cuando cese esta etapa de comunicación por el entendimiento humano, habremos de rendir cuentas en ese instante, y no queremos llorar, hermanos, no queremos que el reclamo divino sea con nosotros, así como tampoco queremos que sea con vosotros.
- 61.** Nuestro deseo es que lleguemos unidos como un solo compañero, como un solo labriego, trayendo en nuestras manos el trigo mejor, el trigo salido de la buena siembra, de esa siembra que el Divino Sembrador, por amor a vosotros, os confiara en vuestras manos espirituales en este Tercer Tiempo.
- 62.** Todos somos espíritu dentro de esta campiña, unos en materia y otros en espíritu, todos somos iguales, somos todos labriegos de la misma Causa, de la misma Obra, y caminamos en la misma senda, y todos hemos de luchar intensamente con nuestro mejor esfuerzo en los tiempos últimos de esta humanidad.
- 63.** Me retiro de entre vosotros, hermanos, y en estos instantes en que mi espíritu ascienda al Más Allá, elevad vuestra oración de espíritu a Espíritu, para que en comunión con el Señor, alcancéis el perdón para todos, el perdón por vuestras faltas y errores, la luz para los que se encuentran confundidos y la fuerza para aquellos que se han levantado en plena lucha por la espiritualidad.
- 64.** Por medio de vuestro cumplimiento, la clemencia del Señor tocará a las naciones, mas es injusto pedirle al Señor que tenga clemencia, pues quien no ha tenido clemencia del mundo ha sido Israel; el Padre os ha preguntado: “¿Le pediréis acaso clemencia a la Clemencia?”
- 65.** Es a este pueblo a quien el Padre le ha entregado la promesa de hacer la paz universal a cambio de su unificación, de su espiritualidad, de su regeneración y de su cumplimiento en Su doctrina.
- 66.** Que la paz del Señor sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 47

1. He aquí al Mundo Espiritual de Luz, haciéndose presente ante los hombres por medio de esta comunicación, misma que se lleva a cabo por mandato divino.
2. La hermandad espiritual ha venido en busca de vuestro espíritu para estrecharlo, para hacerle sentir nuestra presencia y nuestra caricia, a través de esta comunicación perfecta y maravillosa que Dios ha preparado para unir a los seres que habitan en diferentes mundos.
3. Muchas veces habéis sometido a prueba los dones que el Señor ha depositado en vosotros, y habéis quedado defraudados cuando al tratar de detener el avance de los elementos desencadenados, ellos, como si fueran criaturas sordas a vuestro mandato, os han desoído, y habéis dudado entonces de vuestros dones, sin deteneros a pensar que son vuestra falta de preparación y vuestra ausencia de verdadera fe, las que os han hecho fracasar.
4. Otras ocasiones, habéis tratado de enviar vuestro espíritu a lejanas regiones portando una misiva de paz o un mensaje de luz sobre alguna mente, y cuando después constatáis que nada efectivo habéis logrado con ello, ponéis en duda la verdad de este don de vuestro espíritu.
5. Ya no es tiempo, hermanos, de que estas dudas vivan en vuestro corazón; si las dudas se albergan en vuestra mente, destruidlas con el estudio y con la profunda penetración en las enseñanzas del Señor, poneos en vuestra meditación en contacto con el Maestro, y Él en ese instante, enviará hacia vosotros a los grandes espíritus para que vengán a iluminar vuestro entendimiento, guiando vuestros pasos y ayudándoos a comprender todo aquello que habéis estudiado.
6. Entonces, cuando sea llegado el momento en que pongáis nuevamente en práctica los dones que el Padre os ha confiado, obtendréis victorias espirituales, y en cada una de vuestras obras haréis maravillas que recreen vuestro espíritu y conviertan a la verdad a los que todavía duden.
7. Pero esto únicamente se os concederá, hasta que hayáis alcanzado la espiritualidad y la fe verdadera, cuando para vosotros sea lo espiritual lo más consistente y lo más verdadero.
8. Llevad en vuestro corazón impresas nuestras palabras, de seres que habiendo venido de regiones superiores a la vuestra, no nos hemos enseñoreado ni hemos mostrado superioridad alguna sobre vosotros.
9. Sabed que cuando el Padre nos franqueó la puerta que conduce a vuestro mundo material, cuando Él nos ordenó que viniésemos entre vosotros, una alegría indescriptible y una dicha espiritual inefable invadió nuestro ser, y nos apresuramos acudir hasta vosotros, preparando a las facultades Espiritualistas con los medios que Él nos concedió, para de este modo comunicarnos con los habitantes de este planeta.
10. Observando nosotros las vicisitudes que vosotros pasabais en la Tierra y que habíais penetrado espiritualmente en una nueva Era no comprendida aún por los hombres, y sabiendo que erais los escogidos del Señor, nos apresuramos a secundar la Palabra y la Obra del Divino Maestro, con nuestros humildes consejos.
11. Vimos que el ambiente de la Tierra os había materializado, que el fanatismo religioso os envolvía, que había dureza en vuestra carne y dureza en vuestro espíritu para comprender tan alta Obra y tan sublime Mensaje, y por ello, por amor a vosotros, descendimos a la materialización, hasta llegar a planos muy por debajo del nuestro.
12. Sabíamos que, materializándonos dentro de los límites que el Padre había dispuesto, podríais vosotros espiritualizaros, y así haceros comprender la verdad de esta Obra.
13. Mas he aquí que os habéis acostumbrado a materializar al Mundo Espiritual de Luz, y no habéis permitido que nosotros, los seres del Más Allá, nos manifestemos entre vosotros de forma más elevada, y hemos tenido que luchar contra el letargo de las facultades, con el estancamiento de las multitudes y con el materialismo de todo el pueblo Espiritualista.
14. Debido a vuestra materialidad, no nos habéis dado ocasión de restituir varias cosas que pesan sobre nuestra Conciencia y sobre vuestro espíritu.
15. Más aún encima de todo esto, hemos sentido vuestro amor, vuestro respeto y vuestra identificación con nosotros, y esto nos ha enlazado, hermanos, y ya nada podrá distanciarnos.
16. Cuando esta manifestación haya cesado, no vayáis a olvidarnos, porque aunque ya no llamemos a las puertas de vuestro cerebro, y nuestras corrientes fluídicas no busquen la sensibilidad de vuestra materia, nuestros encuentros se verificarán en el Más Allá, y ese Más Allá será accesible a vosotros como nunca, mediante la oración y la elevación que alcanzaréis en el instante en que vosotros así lo deseéis.
17. ¿Qué dudas pueden quedar entre vosotros? ¿Qué misterios pueden quedar todavía entre sombras?
18. Todo os la ha esclarecido el Padre, hasta donde podéis comprender y saber en este tiempo.

19. Mucho es lo que Él os ha revelado y enseñado, y podéis estar seguros que esta etapa llega a su fin en su preciso y verdadero momento, podéis estar convencidos de que el Padre no corta Su palabra antes de tiempo.
20. A los que habéis adelantado y evolucionado en el seno de esta Obra, os decimos, sin adulación alguna, que habéis sido los justos discípulos para tan justo Maestro.
21. De entre vosotros, porción amada del Señor, no ha habido ninguno que le formule la petición de que el Padre espere un tiempo más antes de levantar Su manifestación, mansamente estáis esperando ese día en que Él os dé Sus últimas cátedras.
22. En ese momento supremo, en ese instante final de esta etapa de gracia y de complacencias, el Padre bendecirá a todos Sus discípulos, y algo dejará en vuestro corazón por haber sido los mansos y los humildes, por haber sido obedientes a Sus mandatos.
23. Mas en esa gracia que Él, como ósculo de paz y de despedida, deposite en vuestro espíritu, descansará también la responsabilidad de luchar entre aquéllos que con desobediencia, profanación e ignorancia, persistan en pretender que continúe la comunicación de la Divinidad a través del entendimiento humano.
24. Velad y orad, pues el peligro que os acecha es real, y esa tentación llegará a todo el pueblo; y cuando viereis que todas estas cosas suceden, luchad con vuestra oración, aprestad vuestra espada, porque vuestra palabra será palabra de verdad.
25. Si lucháis con vuestras obras y cumplimiento, veréis cómo aquellos brotes de impostura no tendrán larga vida.
26. Al dispersarse desengañadas las multitudes de los lugares de la desobediencia, en donde repercutirá una palabra que no es la del Maestro, tocarán de puerta en puerta, hasta llamar al corazón de los verdaderos discípulos, de aquéllos que con verdadera obediencia dejaron que la mano del Padre cerrara con broche de oro una etapa y abriera una nueva.
27. Y esas multitudes, los espíritus ansiosos de verdad y espiritualidad, hallarán el oasis que busca el caminante en el desierto; ahí, reposarán su cansancio bajo la sombra bienhechora del árbol espiritual, y una vez recobradas las fuerzas, se levantarán para convertirse en los nuevos labriegos.
28. Podéis hacer vuestras reuniones espirituales, lo mismo en vuestros hogares que en los recintos que hasta ahora os han cobijado, porque no son las paredes, el piso o la techumbre lo que el Padre busca, sino los corazones unidos de Sus hijos.
29. Reuníos, porque tendréis más fuerza estando unidos que estando separados, y formad congregaciones donde el Maestro hable, recreándose y alimentándose vuestro espíritu con la misma esencia que brota de la Fuente de la Gracia, aprendiendo unidos la misma lección, y caminando todos al mismo compás.
30. Si las circunstancias terrenas o los deberes y obligaciones materiales os llevan a lejanas comarcas, emprended el camino sabiendo que desde ahí estaréis en comunicación espiritual los unos a los otros.
31. Los que en esta tierra permanezcáis, hacedlo unidos en espíritu y aún en materia, para que os deis fuerza los unos a los otros, y abráis las puertas para que lleguen aquellos que el Padre os anunciara desde ha mucho tiempo, porque aún no llegan las grandes muchedumbres, las caravanas de extranjeros que han de venir a esta tierra que tenéis ahora por patria, y en la cual tienen que verificarse grandes acontecimientos.
32. La Obra del Padre tiene reservado un destino muy alto para Su pueblo en esta nación; después, al borrarse fronteras y linderos, Su obra estará por todos los confines del planeta.
33. Mas para que todo esto suceda, antes deberéis unificaros, para que se levanten aquellas multitudes que el Padre os anunciara, cruzando desiertos, mares y montañas, atendiendo el divino llamado hasta llegar a vuestro seno, en donde deben encontrar moral, verdad y espiritualidad.
34. Cuando lleguen esas muchedumbres, no deben encontrar en vosotros ni tan siquiera rastros de vuestra pasada idolatría, de vuestro fanatismo, adulterio y materialismo, sino el culto a las cosas divinas: Sencillo, puro y simple, y el culto a vuestro cumplimiento humano también saturado de sencillez y virtud.
35. La complicación no le va bien a las cosas espirituales; vosotros como humanos, tendéis a complicarlo todo, mas lo espiritual tiende a simplificarlo todo, y es esto lo que tendréis que enseñar a la humanidad.
36. Dejad que la humanidad contemple que no son las campanas de bronce las que llaman a vuestro espíritu, que vuestros ojos no ven ningún altar material, que vuestro espíritu no necesita sensibilizarse a través de las notas musicales ni de los ritos, que vuestro Templo está en lo más profundo de vuestro ser, porque es ahí donde escucháis el verdadero himno y concierto de Dios.
37. Muchos se acercarán por causas aparentemente materiales, pero esto será para que tengan contacto con vosotros, los Espiritualistas, para beber de vuestro seno enseñanza y con ella despierten; después, habrán de retornar a los puntos distintos de la Tierra, y serán precursores dentro de sus pueblos.
38. Para que ellos puedan dar buen testimonio de cuanto de vuestros labios oyeron y de vuestro corazón recibieron, es menester entregarles con pureza y gracia lo que recibisteis de manos del Señor, así, cuando lleguéis a otros pueblos, miréis

otros rostros y escuchéis otras lenguas, la vida no os será difícil, porque ya para entonces vuestros precursores habrán limpiado y allanado vuestro camino, y de este modo, los hermanos en la Obra del Padre, sin importar nacionalidad o raza, se ayudarán los unos a los otros en la redención de este mundo.

39. Grandezas y maravillas tendréis todavía que contemplar, hermanos que me escucháis, y vuestros hijos mayores las verán, y los hijos de vuestros hijos aún mayores las contemplarán.

40. De vuestros hijos sois precursores, y a ellos estáis heredando un caudal de inapreciable valor; llevadles con mano firme por esta senda, para que puedan apreciar la Obra que el Padre os ha legado y así, cuando vosotros moréis en el Valle espiritual, no sean las obras de vuestros hijos las que hagan llorar y estremecer de dolor a vuestro espíritu.

41. Vosotros, como ángeles guardianes de la paz de los que habéis dejado en la Tierra, deberéis seguirles conduciendo espiritualmente, para que dejen sobre la Tierra una huella mayor de espiritualidad que la que vosotros habéis dejado impresa.

42. De esta manera, de generación en generación, mayores profetas, más grandes apóstoles y más grandes enviados seguirán llegando a este mundo, para estremecer a la humanidad en lo más profundo de su ser, para conmover a las grandes instituciones, y para abolir a las falsas doctrinas que invaden a esta humanidad.

43. Unid diariamente vuestra oración, y en esa oración no pidáis por vosotros. ¡Si tan sólo os pudieseis dar cuenta espiritualmente, de cuán revestidos de gracia y cuán protegidos por el Señor os encontráis, y de cuánta es la desnudez, la miseria y el dolor que asuelan a la humanidad, nada pediríais para vosotros! ¡Cuánto se conmovería vuestro corazón por muy duro que fuese!

44. Pedid por vuestros hermanos, aunque no les conozcáis, aunque no sepáis quiénes son y vuestros ojos no les hayan visto jamás, pedid por ellos con todo vuestro amor y vuestra caridad, y si vuestros ojos derramasen lágrimas que broten del corazón, esas lágrimas en vez de caer inútilmente en tierra, serán depositadas como bálsamo de salvación, de alivio verdadero para aquéllos que sufren y lloran.

45. Pedid porque vuestro espíritu se convierta en ángel paz, y uníos todos en pensamientos del bien, y en ese grandioso ideal, envolved a vuestro mundo bajo la sombra de vuestras alas protectoras.

46. Rechazad con vuestra oración las tentaciones, iluminad con la luz de vuestra oración a aquéllos que necesitan fuerza en su voluntad para vencer los grandes obstáculos, para salir victoriosos en los grandes combates que se encuentran librando.

47. ¡Cuánta potestad ha puesto el Padre en vuestro espíritu para hacer prodigios por medio de vuestra oración!

48. Unificaos, penetrad en profundas meditaciones para que toméis el camino del cumplimiento, para llevar la verdadera luz al corazón de los hombres; unificaos, para que lo que una boca diga, otra lo confirme porque ambas habrán hablado la verdad, para que lo que un labriego siembre otro lo cultive.

49. Unificaos, como el Padre os lo ha pedido, para que podáis palpar en este mundo donde hoy moráis y donde nuestra palabra resuena, el cumplimiento de las grandes cosas que el Señor os ha anunciado y prometido, cosas que no habéis visto cumplirse hasta ahora, por falta de vuestro propio cumplimiento.

50. Sed humildes, nunca creáis saber más que nadie, así vuestra ignorancia no se verá sorprendida, y nunca intentéis ocupar el lugar preferente, porque es sobre los humildes donde el Padre derrama Sus complacencias, multiplicadas en prodigios y milagros.

51. Mucha es la necesidad del mundo, porque se encuentra huérfano, hambriento y sangrante, y vosotros poseéis, ¡oh, hermanos Espiritualistas!, todo aquello que le puede aliviar, que le puede calmar tantos y tantos sufrimientos.

52. Benditos los que habéis despertado, porque los que no han despertado seguirán siendo tocados por la mano de Dios, mas benditos todos sois en el camino del Señor.

53. Estas son mis palabras que he venido a entregaros en representación de todo el Mundo Espiritual de Luz, formando un solo espíritu y una sola voluntad, reflejados en este mensaje inspirado por el Señor para hacerlo llegar hasta vosotros.

54. Que la paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 48

1. En el nombre del Divino Maestro, saludo a mis hermanos en representación del Mundo Espiritual de Luz, para servir primeramente a nuestro Padre y después a vosotros.

2. Hemos venido a enseñaros cómo debéis desarrollar vuestros dones, a enseñaros cómo podéis sanar a los enfermos, y es el Señor quien nos ha entregado esta delicada misión y nos ha permitido, por conducto del entendimiento humano, desempeñar nuestro cargo.

3. Principiemos por recordar algunos de los ejemplos que el Divino Maestro, en cuanto hombre, nos diera en el Segundo Tiempo, para que esa rememoración sea como principio de la explicación de este día.

4. Y, ¿qué mejor punto de partida, qué mejor tema espiritual y qué mejor modelo podría haber que los ejemplos perfectos del Maestro Divino?
5. Pues bien, recordemos entonces a Jesús sanando a los enfermos.
6. En aquel Segundo Tiempo, la fama de Jesús crecía por virtud de Sus milagros; el nombre de Jesús como Doctor maravilloso, corría de boca en boca y de corazón en corazón, desde el harapiento hasta el príncipe, todos tenían noticia de Sus grandes prodigios.
7. Acudían ante Jesús enfermos y necesitados de todas las clases sociales; los desahuciados, los desesperados que arrastraban las cadenas de sufrimientos largos y cruentos, iban en busca de Aquél hombre maravilloso, de Aquél hombre extraño, con la esperanza de encontrar el bálsamo que aliviara sus males, y de Él todo recibían.
8. Al entrar en contacto con las emanaciones divinas que brotaban de Aquél hombre, todo corazón, toda materia y todo espíritu recibían bálsamo, todos los males desaparecían, toda pena se tornaba en consuelo, toda aflicción en alegría, toda incertidumbre en confianza y en seguridad, toda tiniebla en luz, y todo pecado se convertía por el arrepentimiento, en regeneración.
9. Aquel Divino Doctor tenía caridad de todos y a todos comprendía, y sabía que para que aquellos enfermos envueltos en el vicio, el fanatismo y la tiniebla pudieran despertar, era menester que contemplaran el prodigio material, la maravilla exterior, el milagro materializado, para así poder creer, ver y sentir al Maestro.
10. Lo mismo sanaba a un espíritu con la luz de una palabra, que sanaba a un leproso tocándole o permitiendo que éste le tocase, lo mismo regeneraba a un pecador con la luz de una de Sus miradas, que producía arrepentimiento en el más obcecado o empedernido con una de Sus caricias.
11. A todos sanaba Jesús, no había mal que por Él no fuera vencido, no había enfermedad por Él desconocida, no había problema sin solución, no existía pecado sin perdón y no había aflicción sin consuelo, todo se hallaba en ese manantial de amor, en aquel Doctor Divino que todo lo cura, todo lo sanaba con un solo remedio, con un solo bálsamo, con una sola medicina: Su amor.
12. ¿Acaso vio alguien preparar a Jesús medicamentos materiales? ¿Por ventura necesitaba Él ungir a los enfermos con Sus manos? No, hermanos míos, de aquel Ser perfectísimo brotaban emanaciones de salud que destruían todo principio de mal, toda enfermedad y toda aflicción.
13. Porque el Amor divino es fuente de vida, fuente de salud, es manantial de bienes y caridades.
14. Y esa facultad lo depositó Él en Sus discípulos, los cuales después de Su partida, lograron prodigios maravillosos, curaciones sorprendentes y milagrosas, tanto en lo material como en lo espiritual.
15. En donde el mal existiese, ahí llegaba el bálsamo divino, el bálsamo espiritual que hacía sentir su milagroso efecto.
16. Pues bien, vosotros ya no vivís en el Segundo Tiempo, mas sois discípulos de ese mismo Doctor, de ese mismo Maestro, sois también continuadores de aquellos discípulos del Segundo Tiempo, y en vuestras manos espirituales, en vuestro espíritu y en todo vuestro ser, se ha derramado la Divinidad como lo hiciera en aquéllos que lo siguieron en Jesús en aquel tiempo.
17. Muchos prodigios ha hecho el Señor entre vosotros, muchas obras poderosas ha realizado entre Su pueblo escogido, mas los tiempos han cambiado; no ha venido Él a repetir los milagros de ese lejano Segundo Tiempo, porque aquélla fue una lección que ya pasó.
18. Hoy ha venido a deciros: “Vengo a darle vista al ciego, movimiento al paralítico, oído al sordo y vida al muerto”, mas Él se refiere a los espíritus; en aquel Segundo Tiempo buscó a los enfermos del cuerpo para despertar a los espíritus, hoy viene en busca de los espíritus para que se levanten y despierten a los demás.
19. Ved cómo los ciegos para la luz espiritual han abierto los ojos a la luz del Tercer Tiempo, ved cómo los que llenos se encontraban de la lepra del pecado y de los vicios se han limpiado al escuchar la divina Palabra; los privados del movimiento en su camino espiritual, y que sólo podían moverse en su vida humana y dentro de las pasiones humanas, hoy se han liberado para trabajar y para luchar, extendiendo sus alas en la senda espiritual; los que habían muerto a la vida de la gracia, hoy han contemplado la brecha abierta por el Espíritu Santo, que les invita a la espiritualidad, a la luz y a la perfección.
20. Mas el Divino Maestro, al derramar Su bálsamo sobre todo mal espiritual, no ha olvidado las dolencias materiales, no ha cerrado Sus ojos a las dolencias físicas y a los males que afligen a las pequeñas envolturas, que son el báculo en el que se sostiene y con el que camina vuestro espíritu en esta jornada terrenal.
21. A esos males materiales también ha entregado Su bálsamo y consuelo, según sea la restitución de cada quien, permitiendo que en este tiempo el Mundo Espiritual de Luz tome materia, para llegar un poco más cerca de vosotros, acercándonos a vuestros males físicos, a vuestros problemas humanos; ésta ha sido la gracia que el Padre ha otorgado a Su pueblo, y éste pueblo, en su ignorancia, en su confusión y en su materialismo, ha hecho que el Mundo Espiritual de Luz se materialice aún más.

22. Y así ha sido, hermanos, ciertamente nos hemos materializado hablándoos con vuestro propio lenguaje, escuchando hasta la más mínima de vuestras quejas, explicándoos con palabra sencilla, humana y llana vuestros conflictos y difíciles situaciones, y todavía más: La ignorancia de unos, la inocencia de otros, y la exigencia de algunos más, nos han obligado a materializaciones indignas en la Obra del Padre, indignas de Su mundo espiritual.
23. Pero el tiempo de las profanaciones, el tiempo de contemplaciones y concesiones hacia vosotros por parte de la Divinidad, ha llegado a su término, y por virtud de la palabra del Divino Maestro, y de las explicaciones del Mundo Espiritual de Luz, estáis en la situación de poder dar pasos en la senda espiritual, pasos de adelanto y progreso.
24. ¿Por qué persistir entonces, en prácticas materializadas pasadas e imperfectas? ¿Por qué os obstináis en el retraso y en el materialismo si sabéis que esta Obra es espiritual, toda pureza, luz y elevación?
25. Analizad profundamente la divina Palabra, para poder descubrir en su fondo todas las perfecciones que el Padre os pide, para encontrar en ella todos los pasos que el Maestro quiere que deis.
26. Ya es tiempo de que las curaciones espirituales tiendan a la simplicidad, a la sencillez y a la espiritualidad, para que con eso agradéis al Señor, deis su lugar al Mundo Espiritual de Luz, practiquéis la Obra en forma más espiritual y así evitéis la crítica.
27. Os vamos a hablar ahora, de la curación fluídica, esa curación que a través de las facultades Espiritualistas hemos practicado durante estos años, y comenzaremos por preguntaros: ¿Qué cosa es ese fluido espiritual que cura a los enfermos?
28. El fluido espiritual, que brota de nuestros espíritus y se funde con el fluido de las facultades Espiritualistas para derramarse en curación, en beneficio y salud para los enfermos, no es otra cosa que el fluido universal que viene de la misma Divinidad.
29. Os hemos dicho que Dios es la fuente de toda salud, que de su Espíritu emana todo bien, todo bienestar, toda paz, toda salud; y de estos atributos nos ha colmado, tanto a los seres espirituales como a las criaturas humanas.
30. De nuestro espíritu y de vuestro ser brotan emanaciones espirituales que son en su origen benéficas, pero hay que saber algo, hermanos: **Según la índole y la tendencia del espíritu, según los sentimientos de su corazón así son las emanaciones que broten de él.**
31. Si el espíritu es noble y elevado, si ha permanecido en él su principio que es el bien, que es Dios, de ese espíritu brotará emanación de paz, de luz, de salud y bienestar, si por el contrario, ese espíritu por los tropiezos del camino, por las tentaciones, por las tempestades y por las pasiones se tornase en un espíritu en tinieblas, en un espíritu al servicio del mal, entonces de él sólo podrán emanar la enfermedad espiritual, la turbación, la mala influencia y la tiniebla.
32. Sucede en el espíritu justamente lo que acontece en la materia: De una materia enferma brota el contagio para las sanas, de un ser humano sano brota y emana salud, porque no solo transmitís la enfermedad, también se transmite la salud, y ésta es más poderosa que la enfermedad, y aunque pasajera pueda ser vencida la salud, al final acaba ella por vencer.
33. La salud es inmortal, porque es un bien que brota del Espíritu Divino.
34. Vosotros gozáis del don bendito del fluido que está en todo vuestro ser y que es vuestro principio vital: La fuerza de vuestro espíritu; con él, podéis sanar a los enfermos, pues con las emanaciones de vuestro espíritu podéis levantar a los desahuciados, a todos aquéllos que envueltos están por enfermedades extrañas e incomprensibles para la ciencia humana.
35. Mas ese don no ha encontrado todavía su máximo desarrollo, y vuestro don curativo ha encontrado muchos obstáculos debido a que no tenéis fe, a que carecéis de la confianza absoluta en ese don.
36. Si os entregaseis con fe y absoluta confianza, con amor y espiritualidad al desarrollo de ese don, contemplaríais como en breve tiempo se realizan ante vuestros ojos los verdaderos prodigios profetizados y prometidos por el Padre.
37. El desarrollo de los dones espirituales requiere de vosotros esfuerzo, aún más abnegación y sacrificio, mayor entrega, espiritualidad y preparación, porque si no contribuís vosotros de esa manera, no podréis alcanzar un buen desarrollo de esos dones que latentes se encuentran dentro de vosotros.
38. Para que el don curativo florezca, se desenvuelva y se manifieste ampliamente entre vosotros sin necesidad de recursos materiales o de acudir a la ciencia humana, tendréis que poner más espíritu, más corazón: En una palabra, más amor.
39. Haced que en el momento de vuestro trabajo espiritual, cuando vayáis a impartir bálsamo a los enfermos, vuestra Conciencia sea clara, vuestra mente despejada y vuestro corazón se limpie y se llene de buenos sentimientos, para que sintáis toda la ternura, caridad y preocupación por el Semejante enfermo, por el hermano caído, por el hermano que sufre, sangra y llora.
40. Si queréis que en vosotros se desborde el don de curación, es menester que vuestro corazón sienta el dolor de los demás, y que vuestro espíritu se despoje de todo egoísmo, despojando a la vez de pasiones a su materia, consciente de que lleváis un don precioso.
41. Identificaos con nosotros, y el Mundo Espiritual de Luz llegará por medio de vuestra inspiración, como emisarios del Doctor de los doctores, para hacer sentir en los enfermos, la emanación limpia y pura, llena de consuelo y luz que brote de nuestros espíritus, las cuales fundidas con vuestras propias emanaciones saludables y benéficas, obrarán el prodigio en los necesitados.

42. Muchos enfermos han sanado sin necesitar más que el fluido espiritual, mas esos casos no han abundado; es vuestro deber hacer que esos casos se multipliquen, para que todo enfermo que se acerque a vosotros, tenga la dicha de experimentar en su espíritu y en su materia el verdadero fluido espiritual, para sentirse saturado de esas emanaciones.
43. No tenéis necesidad alguna de recurrir a prácticas atrasadas que el pueblo Espiritualista debía ya haber abandonado, que todavía algunos, sea por ignorancia, por falta de estudio en la Obra o por falta de desarrollo, continúan practicando.
44. Lo que necesitáis, para poder derramar ese fluido verdadero en los enfermos, es mayor preparación espiritual, mayor desarrollo de vuestros sentimientos y de vuestras virtudes.
45. Mientras más se limpie vuestro espíritu, mientras más se sature de amor, mientras más adquiera el conocimiento verdadero de las cosas espirituales, más sanas, saludables y benéficas serán vuestras emanaciones.
46. Analizad, hermanos, que si el fluido benéfico verdadero brota del espíritu, él, entonces, buscará al espíritu, no a la materia del enfermo; ni tan siquiera os es necesario que vuestras manos materiales toquen o unjan a los enfermos.
47. El fluido espiritual bien puede darse en una mirada, en un pensamiento de amor, o en una palabra de consuelo; la forma más material de entregar la curación fluidica es tocando al enfermo, y es más espiritual usar la palabra, palabra que contenga esencia, consuelo y bálsamo.
48. Son los espíritus los que se encuentran enfermos por el pecado, por el vicio, por el fanatismo y las tinieblas, por los engaños, por las ambiciones; es ahí, en el espíritu enfermo, donde deben caer la gota de bálsamo y el fluido curativo, y es en vuestra oración y en vuestra palabra donde irá vuestro fluido como rocío que envuelva a esos espíritus y a sus materias.
49. Comprended que lo que la humanidad necesita, que lo que los enfermos más requieren y que se aglomeran a vuestras puertas, es de la palabra de consuelo, luz, de perdón, de esperanza y de fe: La palabra de la Verdad.
50. Hay hombres y mujeres que arrastran enfermedades incurables, que han buscado el alivio en manos de muchos médicos, que han llamado a muchas puertas, que han ido de comarca en comarca, de puerta en puerta y no han encontrado la vida que se les va; lo que esos enfermos necesitan no es otra cosa que la regeneración espiritual y moral, que les proporcione orden en su vida y paz, porque las lacras que están en sus espíritus, se manifiestan en enfermedades físicas.
51. El origen de las enfermedades del cuerpo se encuentra oculto en lo profundo del espíritu, ahí donde los hombres de ciencia no han podido penetrar, y donde el Mundo Espiritual de Luz penetra a cada instante y en donde vosotros podéis aprender a penetrar.
52. Cuando esos hombres y mujeres enfermos, descubran a través de vuestra palabra el origen de sus males, cuando se regeneren, se espiritualicen, se moralicen, ordenen sus vidas y se eleven sobre el camino firme de la verdad y del bien, como girones caerán de sus espíritus y de sus cuerpos todas las dolencias, todas las miserias y todas las lacras.
53. Podrán verter sobre de ellos los hombres del saber humano medicina tras medicina y no encontrarán la salud.
54. ¿Veis cómo entonces, en vosotros se encuentra el secreto de la salud de vuestros hermanos, así como de la vuestra propia?
55. En vuestras manos espirituales ha depositado el Señor, con Su palabra y con Su Doctrina, la fuente de salud, el gran milagro, el gran don, la maravilla, el don precioso que vosotros todavía no habéis desarrollado y que se encuentra latente en vosotros; desarrolladlo, ponedlo en práctica y experimentad, que muy pronto obtendréis los grandes frutos.
56. Cuando vayas a experimentar el alcance de vuestro don curativo, iniciad vuestro trabajo sobre una caridad sentida y profunda, que vuestro corazón se encuentre vibrando de ternura y compasión para todos los enfermos, ausentes y presentes, sin distinción alguna, y pensad también, en aquellos enfermos que no tienen materia, en las legiones de seres confundidos que vagan por los espacios, para que a ellos llegue también el bálsamo que brota de vuestro espíritu, porque os encontraréis entregando curación no por vuestra materia, sino por vuestro espíritu.
57. Espera mi espíritu, que las explicaciones que se os entrega en este día, sean comprendidas por cada uno de vosotros, y que después de analizarlas, cada uno de vosotros se sienta capacitado y con el ánimo suficiente para dar mayores pasos en su cumplimiento.
58. Voy a retirarme de entre vosotros, deseando que la paz del Divino Maestro reine en el corazón de Israel.

Explicación Espiritual 49

1. El Mundo Espiritual de Luz ha venido a establecer la comunicación fraternal, y el Señor lo ha permitido para probar a la humanidad que en el Universo que Él ha creado, no hay distancias ni fronteras para el espíritu, y para enseñarle que los que se aman, pueden estar unidos, aunque unos habiten en un mundo y otros en otro.
2. Hemos venido a explicaros la palabra del Señor, para que la encontréis comprensible y al alcance de vuestro entendimiento.

3. Después de este tiempo de enseñanzas, vendrá el tiempo de estudio y meditación, para que comencéis a practicar y a través de esa práctica adquiráis mayor fortaleza.
4. Mientras mayor sea vuestra consciencia, vuestro trabajo y vuestro amor, mayor será el desarrollo de vuestros dones.
5. No temáis a ese tiempo, no temáis a la humanidad, no temáis a los juicios de los hombres; pensad en que sois los discípulos del Divino Maestro y en que lo que Él os ha enseñado es perfecto.
6. ¿Quién puede atribuir imperfección alguna a la Obra divina?
7. Podréis caer todos en errores, e interpretar mal la enseñanza que habéis recibido, pero la Obra divina no variara jamás, siempre será perfecta y siempre estará sobre todos, inspirando a los hombres.
8. Muchos habéis sido los privilegiados en este tiempo, muchos millares de seres han escuchado la divina Palabra, no ha sido privilegio de unos cuantos, el pueblo de Israel está compuesto de millares y millares de seres, y éstos serán dispersos por todo el mundo, después de la terminación de este tiempo.
9. Conocéis la historia de los tiempos Primero y Segundo, ya sabéis bien a cuántos tropiezos se enfrentarán los labriegos y los sembradores de la Simiente perfecta, ya sabéis cuántos dolores habéis de padecer y cuántos sacrificios habréis de atravesar a fin de dar testimonio de las cosas que se han verificado, y que se han manifestado en este mundo.
10. Tendréis que luchar con todas las fuerzas de vuestro espíritu, para lograr que esta Doctrina quede establecida y esta semilla sea conocida.
11. Hasta hoy, esta Doctrina ha permanecido oculta, porque el Señor así lo ha permitido para que en paz podáis ser doctrinados por la Divinidad, mas después llegará el tiempo de lucha, el tiempo en el que ya no callaréis, sino que vuestra voz hablará para dar constante testimonio de cuanto habéis visto y oído.
12. Para triunfar en esta lucha, tenéis que vivir en paz y armonía, para que el testimonio de un labriego sea idéntico al de otro labriego, aún encontrándose ellos en distintas naciones o en distintos continentes.
13. La humanidad, al escuchar esta buena nueva manifestada de la misma manera a través de todos los labriegos, se estremecerá y conmoverá ante un mismo testimonio, ante una misma palabra y una misma práctica.
14. Para ello, es necesario que después de cesar la comunicación por el entendimiento humano tanto de la Divinidad como de Su mundo espiritual, forméis acuerdo entre vosotros, preparando y disponiendo todas las cosas para uniros en espíritu y en verdad.
15. ¿No os sentís dichosos por haber sido vosotros los escogidos de entre tantas criaturas que pueblan la Tierra?
16. Sois Israel, vuestro espíritu es el mismo que en el Primer Tiempo atravesara el desierto, oyendo la palabra de enseñanza a través de Moisés, porque fue el portavoz de Jehová, y sois los mismos que en el Segundo Tiempo escuchasteis a Jesús, el Verbo de Dios que se hizo hombre entre vosotros y fuisteis los testigos de Su jornada.
17. Hoy, en este Tercer Tiempo, volvéis a la Tierra para que se cumpliera lo que escrito está, porque os estaba anunciado vuestro retorno.
18. Cada vez que el Señor manifiesta Su amor y abre Su arcano para que el Reino de los Cielos se acerque a este mundo, el pueblo de Israel ha habitado en él para recibir a su Padre.
19. Ha sido Israel Su confidente y depositario, para que después de recibir de Él Su palabra y el caudal de Sus bendiciones, lo envíe al mundo para participar de todo ello a sus hermanos.
20. Así en este tiempo seréis dispersados por todo el mundo, según la voluntad del Señor.
21. No sabéis cuando será vuestro tiempo cumplido, pero habréis de llevar esta semilla por todos los caminos del mundo; cada uno de vosotros deberá estar dispuesto, preparado y atento para cuando la hora os sea anunciada, y será vuestra propia intuición la que os haga reconocer cuando sea llegado el momento.
22. Aparentemente serán las causas materiales las que os hagan ir, pero bien sabéis que será verdaderamente la mano del Señor la que os guiará hasta donde sois esperados.
23. Iréis como sembradores, como representantes de esta Obra en aquellas comarcas o naciones donde fuese la voluntad divina a establecer vuestra planta.
24. Cuando reflexionáis en todo esto, os sentís muy pequeños e incapaces de poder llevar esta enseñanza para transmitirla a vuestros hermanos, y pedís ayuda desde el fondo de vuestro corazón pidiendo que vuestro destino podáis cumplir.
25. No dudéis en que ese destino vuestro se cumplirá, mas cuanto mayor sea vuestra preparación, más corto el camino os será, y presto llegaréis al cumplimiento de vuestra misión, porque transitaréis por el camino recto, por el que alcanzaréis en corto tiempo el fin de vuestra jornada.

- 26.** Ignoráis todavía lo que hay dentro de vosotros mismos, porque no habéis mirado hacia adentro y no conocéis vuestro interior, mas la práctica de las enseñanzas del Señor os dará a conocer todo lo que habéis recibido, todo de lo que sois capaces, porque es Él quien os ha preparado.
- 27.** ¿Creéis acaso que el Señor, conociéndoos como os conoce, os diese una misión superior a vuestras fuerzas? ¿Creéis que Él os mandase un imposible? No, hermanos; Él conoce vuestro espíritu de una manera que no podéis concebir, y Él sabe que en el momento en que necesitéis resolución, convencimiento y fe plena, habréis de hacer obras grandes y admirables.
- 28.** Y lo haréis, porque lleváis el Espíritu del Padre, porque habéis sido Sus discípulos en todos los tiempos, porque tenéis Su herencia y Su simiente divina, todo esto lo lleváis en vosotros.
- 29.** Caminad con confianza, sabiendo que nosotros os acompañamos y somos invencibles en la lucha, y que somos incansables para que en unión con vosotros, realicemos la obra que será para engrandecer la Obra del Padre; todo sea siempre para honra y gloria Suya.
- 30.** En este tiempo, Él se ha servido de entendimientos rudos y ha tomado el corazón todavía imperfecto de los hombres para derramar Su palabra que ha encerrado sabiduría y esencia divinas.
- 31.** Él ha hecho este prodigio y después de este tiempo cuando tengáis la comunicación directa con su Espíritu, contemplaréis cómo Sus inspiraciones son aún mayores.
- 32.** El Libro de la Sabiduría continuará abierto, Él seguirá mostrando a vosotros una a una de sus páginas, según sea vuestra elevación, porque la inspiración jamás se agotará.
- 33.** Hermanos, ya debíais ser los limpios y puros de corazón, mas sin afán de crítica el Mundo Espiritual de Luz contempla que no habéis limpiado el ambiente de vuestras chozas, en donde ha faltado la paz y la unificación; es voluntad divina que vuestros hogares sean ejemplo para la humanidad.
- 34.** No es suficiente el que preparéis ese ambiente en el instante en que os vayáis a reunir para recibir o estudiar la palabra espiritual, es menester que sepáis darle solución a vuestros conflictos materiales para que no giman vuestros corazones, y podáis así estar preparados para cumplir espiritualmente con vuestro Señor en todo instante.
- 35.** El Padre os formó desde un principio con un fin divino, un fin perfecto y espiritual, os formó por amor y os ha enviado a este planeta en una nueva vida por amor, y por amor tendréis que cumplir, para que por ese amor, podáis regresar a Él.
- 36.** Limpiad vuestro paso, vuestro camino para que la humanidad os contemple siempre plenos de luz y de potestad.
- 37.** En esta Era, habéis sido los llamados, los escogidos y el Padre os ha dado el nombre de Espiritualistas Trinitarios Marianos, y este nombre os ha sido confiado para que podáis llegar a la perfección, perseverando en este camino hasta el final de vuestra jornada, cuando os reunáis con nuestro Divino Padre.
- 38.** No consiste vuestro deber únicamente en consolar a la humanidad en sus pruebas, también tenéis que darle valor y potestad para que salga adelante de ellas; vosotros deberéis hacer uso de vuestra potestad para detener muchas de esas pruebas y poner a salvo a vuestros hermanos, mas ¡ay! de vosotros si por vuestra falta de preparación no sabéis detener esas pruebas, porque entonces seréis vosotros quienes apuréis el cáliz de amargura que no supisteis retirar de los labios de la humanidad.
- 39.** Preparaos, porque también tendréis que detener el avance de los elementos desatados que azotarán a la humanidad, y si os creéis débiles o insignificantes nada podréis hacer.
- 40.** Contemplad cómo el Padre os ha llenado de Su divina potestad, y según sea vuestra preparación así será lo que habréis de entregar a la humanidad.
- 41.** No olvidéis que para depuraros, seréis tocados uno a uno por la mano del Padre. Mas, ¿cuándo os llegarán las pruebas?, ¿serán benignas entre vosotros? No lo sabéis, por ello preparaos y preparad vuestros hogares.
- 42.** Con llanto contemplamos que cuando el corazón menesteroso se os acerca, no le podéis dar ejemplo de paz, humildad, caridad y unión, y todas estas virtudes debéis ya ponerlo en práctica, para que el Padre contemple que no le habéis dejado hablando en el desierto en esta Tercer Era de Su comunicación.
- 43.** Mirad hermanos, que el Padre ya no descenderá más a este planeta, que deberéis vosotros, por vuestra elevación, ir os acercando a Él, saturándoos de Su sabiduría y de Su divina esencia, que quedarán en lo más profundo de vuestros espíritus.
- 44.** Para que vosotros os elevéis, es necesario que el Maestro parta, para que vosotros adelantéis en el camino, es menester que deje de comunicarse a través del entendimiento humano, para que de este modo, no pudiendo ya encontrarle en materia, le busquéis con vuestro espíritu en el infinito espiritual, y así esté dentro y fuera de vosotros.
- 45.** El Maestro ahora, como en el Segundo Tiempo, habla a Sus discípulos incesantemente de Su próxima partida, de Su partida inevitable, porque escrito está que así habrá de suceder.

46. El hombre no puede oponerse a la voluntad divina, porque ni la humanidad ni el pueblo de Israel entero, podrán hacer que el Maestro permanezca un tiempo más doctrinando, porque no existe fuerza humana ni espiritual que pase sobre lo escrito, sobre lo destinado por el Creador, por el Juez Divino, por el Padre Universal.
47. Mas si algunos osaren, después de Su partida, caer en tan grande sacrilegio, se harían acreedores a una sanción espiritual que sólo el Juez Divino les podrá dictar.
48. Sería su falta de una magnitud tal, que equivaldría a que los apóstoles del Segundo Tiempo hubiesen intentado extraer del sepulcro el cuerpo de su Maestro, para levantarlo delante de los hombres con el fin de que continuase hablando.
49. La palabra de Dios es inmutable, no varía jamás, es eterna; Dios no cambia nunca de parecer, y Su ley está escrita por siempre y para siempre.
50. 1950, hermanos míos, es ineludible, inmutable, e inevitablemente, el último año en que la humanidad reciba la comunicación de la Divinidad y de Su mundo espiritual a través del entendimiento humano.
51. ¿Podría el Padre faltar a Su propia palabra, entregada a través de innumerables pedestales en múltiples recintos durante tantos años? ¿Podría Su rayo divino universal descender de nuevo en forma material como lo hiciera en esta etapa, cerrada por Su propia voluntad el último día de 1950?
52. No, hermanos, esto no sucederá.
53. Todos habéis sido doctrinados por un solo Maestro, todos habéis recibido órdenes, enseñanza y palabra de un solo Dios, mas no todos habéis estudiado ni todos habéis comprendido.
54. Una cosa es escuchar y otra es comprender, una cosa es conocer la palabra del Padre y otra muy diferente es guardar esa palabra, sin dejar que escape o se pierda en el desierto.
55. Enseñanza no os ha faltado, lo que os ha faltado es estudio, análisis y comprensión; no viene el Mundo Espiritual de Luz a enseñaros nuevas cosas, simplemente, secundamos al Padre explicando las cosas entregadas muchas veces, durante mucho tiempo, en tantos y tantos recintos.
56. Y el Padre tiene absoluta razón y derecho para reclamaros a vosotros, la falta de depuración de Su pueblo en la práctica de Su doctrina, pues Él nada confuso o impuro os dejará cuando sea llegada Su partida, porque Él ama al mundo y redimirá a todas las naciones a través de vosotros, mas para eso, deberéis llevar Su doctrina espiritual pura y libre de toda mancha e imperfección humana.
57. Vosotros, espíritus Israelitas, sois quienes debéis doctrinar a esta humanidad, aún siendo corto el número de corazones que el Señor con Su amor está formando, mas el mañana llegarán corazones a engrosar vuestras filas, ansiosos y con gran anhelo de cumplimiento ante su Señor.
58. El Mundo Espiritual de Luz os circundará siempre, y estará alerta en vuestro cumplimiento; no permitáis que os sorprenda nada de lo que vais encontrar en vuestro camino.
59. Seguiremos ayudándoos en vuestra faena porque aún necesitaréis la ayuda del Mundo Espiritual de Luz, por eso hemos pedido al Padre el no apartarnos de vosotros en los momentos en que practicáis la Doctrina que se os ha entregado, el cumplimiento a Su palabra, Sus profecías y Sus promesas.
60. Vuestros espíritus se recrean ante la presencia de estos humildes seres espirituales, saturándose con la esencia de nuestras explicaciones y del mensaje espiritual que el Señor os ha enviado a través de nuestro conducto.
61. Que la paz del Señor reine en vuestros corazones.

Explicación Espiritual 50

1. Con el permiso de nuestro Padre, voy a entregaros una explicación que os servirá para analizar mejor Su palabra y comprender mejor la esencia que de ella emana.
2. Como sabéis porque lo habéis leído en Génesis, la Creación fue hecha por nuestro Padre para entregarle al espíritu del ser humano, cuanto le fuera menester.
3. Y en el Génesis, habéis leído que el mundo, este planeta, fue hecho en siete días.
4. Esto es únicamente un simbolismo, una expresión, una metáfora, porque ¿qué tiene que ver el tiempo material con lo espiritual? Nada, y lo que a vosotros en la Tierra os parecen eternidades, son tan sólo instantes para el espíritu.
5. Esta Creación tuvo una evolución, ha conocido varias etapas y os puedo decir con acierto, que todo fue hecho por el Creador y que todo estaba planeado y ordenado conforme a Su caridad.
6. Retrocedamos hasta antes de que comenzaran los tiempos: Nuestro Padre, en el Más Allá, estaba circundado por seres espirituales, y vosotros habéis dado el nombre de Luzbel a uno de aquellos seres, un ser de una belleza extraordinaria, de una luz hermosa.

7. Mas este ser en la parábola de la Creación viendo su propia hermosura, dejó que se infiltrara en él, el orgullo acompañado de la soberbia.
8. Al contemplar el Padre tal soberbia, en Su infinito amor hacia esa criatura, creole un Universo, y aquel espíritu tomó carne en el primer hombre de la Tierra, Adán.
9. Leed la parábola de cómo fue la formación del cuerpo del hombre y cómo el Padre le dotó de movimiento, mas todavía le faltaba lo principal, el espíritu, el santo aliento; y el aliento que el Señor insufló en el primer hombre fue la encarnación del espíritu de quien habéis llamado o conocéis como Luzbel.
10. Mas para cumplir la voluntad divina de que todo tuviera progreso, todo tuviera adelanto y evolución, dándole a aquel espíritu la oportunidad de restituir y reconocer su falta para retornar limpio al Seno de Dios, dotó a la Creación de alma.
11. El alma, hermanos míos, como el espíritu, también precisa de evolución, porque si analizáis correctamente, veréis cómo en la parábola de los siete días de la Creación contenida en el Génesis, primero es dado el reino mineral, después el reino vegetal, y finalmente el reino animal, para formar de las almas evolucionadas de los tres reinos, el alma humana.
12. Así, virtud a la unidad de estos dos polos, espíritu y alma, es que la restitución del espíritu está unido a la evolución de las cosas materiales, para que el espíritu reinara sobre todo lo material que el Padre había creado para él.
13. Así el Padre, le puso al hijo una tierra a sus pies, para que reinara y ejerciera su voluntad.
14. Mas para sujetar al espíritu a lo material, puso el espíritu unido al alma, y ésta a su vez unida al cuerpo.
15. El hombre está hecho a semejanza de Dios, Él lo ha revelado en Su palabra, sois a imitación de Dios, en vosotros están tres potestades, y estas potestades están en vosotros a semejanza de los Tres Tiempos.
16. Así tenéis la potestad del cuerpo, ese cuerpo que brotó del lodo y que, cumplida su misión debe rendir tributo a la tierra de donde surgió; mas ese cuerpo posee un vibrar, un ejecutar, un pensar y luchar, y esto es por el alma, que en su potestad se asemeja al Segundo Tiempo en que Cristo tomara cuerpo material para dar la enseñanza viva y el vivo ejemplo a la humanidad.
17. Y toda la lucha y trabajo del alma, está iluminada por la luz suprema, que es la luz del espíritu, luz que llevan todos los hijos de Dios y que llevan todos los seres humanos, y esta potestad está representada en el Tercer Tiempo.
18. De Dios habéis brotado, y la chispa divina os ilumina, os entrega el poder y la fuerza para que, en unión del alma, transite vuestro espíritu en esta Tierra en su envoltura.
19. Mas no confundáis el espíritu con el alma: El espíritu es esencia y el alma es sustancia.
20. Espíritu es el hálito del Padre, soplo esencial, y alma es la forma sutil por la cual el espíritu se manifiesta en el Universo material.
21. Aún siendo tan etérea y diáfana el alma, ¿creéis que existía antes de la Creación material? El espíritu es el que ha existido desde antes de los tiempos, y no ha precisado entonces de más sustancia que el pensamiento divino de donde brotó.
22. Antes de que el mundo fuera, esa partícula esencial y divina, el espíritu, ya estaba en el Seno Supremo, esperando descender para continuar su evolución, hasta el plano de las almas y al reino de la forma.
23. He aquí la explicación de la creación del hombre, desde el lodo del que brotara, hasta que su alma animal evolucionada tomara elevación, fuerza y calor a través del tiempo, aunque previa a la llegada del espíritu a la Tierra, tuviera esa alma que pasar por encarnaciones en diversos animalillos, desde el más elemental hasta el más avanzado.
24. Hojead el libro de las enseñanzas del Señor, y recordad aquella ocasión en que el Maestro, siendo niño en esta Tierra, formara con arena y agua una paloma, a la que dio vida con Su aliento, asombrando a cuantos le vieron obrar ese prodigio, prodigio realizado por el amor y el poder divinos.
25. Esta Tierra fue el paraíso formado por la mano de Dios, fue verdadero recreo para Adán y su compañera Eva, un jardín donde los frutos estaban entregados en sus manos, y toda la creación tributaba y entregaba a esa pareja humana, la tierra les entregaba todo para su manutención y para lo que les fuera menester en la vida.
26. Y llegó de nuevo la tentación al espíritu ya encarnado, mas no os confundáis, porque muchas consejas os dicen que la tentación era Luzbel y no, hermanos queridos, Luzbel es el símbolo del ángel caído por la desobediencia, por la soberbia, y ese ángel caído os simboliza a todos vosotros, los seres humanos.
27. Ved cómo la tentación no es únicamente para el espíritu, la tentación está en el deseo carnal que se introduce en los corazones de la humanidad y este deseo carnal completamente materializado que os llega de las más bajas esferas, ha penetrado cada vez más en la humanidad, y todo cuanto el Padre puso en este paraíso, lo habéis perdido por haberle dado aposento a la tentación y a la desobediencia.
28. Recordad cómo en el Génesis se os relata de la advertencia de no tomar el fruto prohibido, y esta advertencia fue dada a Adán y Eva, y el fruto prohibido es símbolo de la ciencia que el hombre nunca debió haber probado, y la serpiente es símbolo de la tentación y de las bajas inclinaciones de la carne.

29. Y así sucedió, hermanos: La serpiente, la tentación, os presentó ese fruto lleno de veneno, lleno de bajezas, y al probarle, el hombre perdió el paraíso que le había entregado el Padre para recreo y evolución.
30. Y esa tentación ha sido vuestro enemigo, porque debéis saber que en hebreo enemigo se dice “ha-shatán”, y Satanás, ese nombre con que muchos han querido personalizar al mal, es el símbolo de vuestra perdición, porque habéis llegado a perder el paraíso debido a la tentación, a vuestro enemigo.
31. Os insisto una vez más, no confundáis esa tentación, ese enemigo con Luzbel, el espíritu que encarnara en Adán.
32. No podéis leer en ninguno de vuestros libros del arrepentimiento tan grande de Adán, porque todavía en ese tiempo primigenio, los primeros hombres escuchaban y contemplaban la faz del Señor.
33. Grande fue el arrepentimiento de Adán y grande fue su restitución, porque en el momento en que equivocara el camino por la desobediencia y por caer en la red de la tentación carnal, descendió del plano en que él se encontraba.
34. La simiente de Adán fueron Caín y Abel, engendrado Caín por la tentación carnal, y Abel, engendrado por la caridad de Dios a través del arrepentimiento de Adán, porque la compasión del Padre fue en él, y el Señor le dio un hijo engendrado en la luz del Espíritu Santo.
35. He aquí, hermanos, explicado el principio del mundo, y desde ese principio encontraréis los dos caminos, el camino del bien y el camino del mal; el camino del bien, engendrado por el amor de Dios con todas las virtudes y representado por Abel, y el camino del mal, representado por Caín, convirtiendo todas las virtudes en pecado.
36. Al contemplar Caín que su hermano Abel era iluminado y mimado por Dios, dejó que en su corazón penetrara el odio, la envidia, la soberbia y la mala voluntad, y esperó la primera oportunidad para dar muerte traicioneramente a su hermano.
37. Después de consumado su crimen, y al escuchar la voz del Padre que le preguntaba: “Caín, Caín, ¿dónde está tu hermano?”, la mentira estuvo en los labios del fratricida, opacando con su mentira otra de las virtudes, la verdad, al contestarle a su Señor: “¿Soy acaso yo el guardián de mi hermano?”.
38. La misericordia de Dios es infinita, como bien lo sabéis vosotros, de Adán y Eva, nació otro hijo varón a quien llamaron Set y éste engendró un hijo a quien llamaron Henoch, y en este hombre fueron las complacencias del Padre.
39. En Henoch se manifestaron con amplitud las virtudes, y de la simiente de él así como la de otros de sus hermanos, fueron fecundadas las tierras, poblándose el mundo, mas siempre combatiendo el mal al bien.
40. Al ver al Señor que en esa lucha era mayor el mal que el bien en Sus hijos, hijos a los que había entregado un átomo de Sí mismo, grade fue Su celo y Su justicia, enviando el Diluvio.
41. Mas el Padre permitió que Noé, el justo, se salvara junto con su familia y toda especie de animales.
42. Fueron tres los hijos que engendró Noé, y de estos tres hijos fue sembrada la tierra con su semilla, tal y como el Padre se los había anunciado, esparciéndose en diversas razas, colores y credos.
43. Pasados los cuarenta simbólicos días del Diluvio, puso el Señor como señal de reconciliación con la humanidad el arco iris en el cielo, simbolizando con siete colores las siete virtudes que son los siete espíritus que rodean al Padre, y que son las formas en las cuales se ha manifestado Dios en la Tierra; ese arco iris es señal de paz y cordialidad entre el Cielo y la Tierra.
44. La Creación fue el primer pacto, que es el del amor, y lo hizo el Padre para dar oportunidad al espíritu caído, Luzbel, de tener su propio reinado, dándole por reino la Tierra.
45. El segundo pacto, es decir, la segunda virtud que se hizo sentir en la Tierra, fue la misericordia, porque al contemplar como las aguas exterminaban a Sus hijos rebeldes, gran misericordia brotó del Corazón del Padre, prometiéndole a Sus hijos, que ya nunca permitiría Él la prueba del exterminio total, y que no tocaría más Su justicia a la Madre Tierra, porque en ella reinaría la misericordia divina.
46. He aquí la explicación del principio de la humanidad, he aquí el por qué de vuestra restitución espiritual.
47. Estudiad y analizad, para que comprendáis mejor las razones de vuestra presencia en este plano, en este mundo, que ha sido vuestro paraíso perdido, mismo que lograréis recobrar merced a la revelación del Espíritu Santo.
48. Que la paz de mi Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 51

1. Me allego a vosotros por medio de este entendimiento que el Señor me ha confiado, para luchar y trabajar cumpliendo Su voluntad, y en Su divino permiso le he solicitado el hablaros de las cosas que el Maestro no os puede decir, porque no sería justo que se materializara aún más.

2. Le he pedido permiso a nuestro Padre, no porque Él ignore lo que vosotros necesitáis, sino porque es natural a todo espíritu plegarse a Su mandato.
3. Mirad que después de que cesen estas manifestaciones por el entendimiento humano, han de transcurrir otros cincuenta años hasta que el mundo reciba en todo su esplendor a la Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana, y mirad que Sus órdenes divinas las ha entregado desde antaño.
4. Y el mandato que Él os ha entregado es el de desfanatizaros, abandonando todos los objetos idólatras que habéis incorporado a Su doctrina. El Maestro os ha entregado Su palabra para que no dejéis pasar los tiempos en vano.
5. El Padre os ha dicho: “Quiero que os elevéis de espíritu a Espíritu hacia Mí, que si en el rincón de vuestra alcoba os eleváis, ahí recibiréis lo que me pedís”; Su palabra ha sido cumplida, y por eso os pide la espiritualidad.
6. Tenéis que suprimir los cantos y los rezos, porque vuestra oración debe ser espiritual, para que se eleve hasta el Solio del Señor, donde no llegan los sonidos y las figuras materiales con que intentáis dar culto a la Divinidad.
7. Él no quiere que vosotros, los Espiritualistas, seáis los prevaricadores que mentís cuando creyendo hacer oración, ocupáis vuestra mente con pensamientos materiales.
8. Tenéis que dar ejemplo de cumplimiento a los que como parvulillos se acercan a esta Obra, para que sea en vosotros la unión en el pensamiento y en la elevación de espíritu a Espíritu.
9. Ya no ocupéis más el lugar de los prevaricadores, hipócritas y fariseos, hay que demostrar a la humanidad que estáis a la defensa de la Doctrina pura y perfecta del Divino Maestro.
10. Recordad que el Padre os ha dicho: “No todo el que me dice ¡Padre, Padre! me ama, sino aquél que cumple Mi voluntad”; analizad y no os hagáis acreedores a que en el mañana tengáis que lamentaros.
11. Sabed que quienes suprimen los coros y las antorchas lo hacen por fe, y que vosotros al hacer oración, en vuestro corazón sintáis el fuego porque encendida está la antorcha de vuestra fe, para esperar a vuestro amado Maestro.
12. En otras ocasiones el Señor os ha dicho: “Las vírgenes necias durmieron en profundo letargo, no mantuvieron sus lámparas encendidas”, y eso quiere decir, hermanos, que no tuvieron fe, que no esperaron con paciencia y conformidad al Amado para llegar a Su festín.
13. El Señor quiere que seáis espejo limpio ante las multitudes, que sepáis seguir la huella que Él deja para que dejéis una igual a vuestros Semejantes, para que al transitar por ella puedan llegar a la escalidad que vosotros os hayáis labrado.
14. Las palabras del Maestro son tan claras que no son difíciles de analizar.
15. Suprimid entonces los ritos y símbolos entre vosotros, no por temor a la justicia de los hombres, sino por mandato del Padre, sed obedientes a Su palabra, como lo somos nosotros los espíritus que poblamos el espacio.
16. A aquéllos que no estén conformes en seguir Sus mandatos, os advertimos que aunque levantéis vuestra planta de este camino, en corto tiempo habréis de retornar a buscar el lugar que habéis abandonado, porque encontraréis muchas pruebas en vuestro camino y tendréis la Conciencia que os reclamará, exigiéndoos que cumpláis el juramento espiritual que tiempo atrás habéis hecho.
17. Por otra parte, deben quedar suprimidas las “limpias” que hasta ahora se efectúan en medio de vosotros, porque vuestra caridad en los espíritus necesitados debe ser a través del fluido espiritual; suficientemente os hemos explicado en qué consiste éste.
18. No recetéis imitando a los médicos de la Tierra, ¿acaso el Señor necesitó de recetarios para curar a los enfermos, en Su tránsito de 33 años por este mundo, en ese Segundo Tiempo?
19. Todo en vosotros debe ser espiritual, y debéis dar el primer paso, porque el tiempo ha llegado y no os resta más que cumplir.
20. Por eso os digo, en el nombre del Señor: Cumplid Sus órdenes, retirad vuestras “limpias”, la escala, los cuadros, las recetas, vuestros rezos y cánticos, porque tenéis lleno el bálsamo, la fuerza, la luz, la palabra del Señor, el mandato divino y Su enseñanza.
21. Cual flor que abre su corola, abrid así vuestros corazones y preparad vuestro espíritu, para que como la flor que se endereza para recibir la brisa y tener vida, así vosotros abrid el cáliz de vuestro cumplimiento para elevar al Señor el perfume que sube hasta Su solio divino.
22. Vuestras flores materiales aquí en la Tierra se han de quedar, porque han brotado de la Naturaleza, no así el perfume que exhale vuestro corazón, ése ascenderá hasta el infinito.
23. No perdáis más el tiempo, hermanos míos, en distanciamientos y vano palabrerío.

- 24.** El Padre siempre os ha enseñado a no deteneros en el camino, a no conformaros con lo primero, ved cómo en vuestro espíritu ha despertado Él un ideal, que es el de llegar a Su diestra.
- 25.** La hoja del árbol no se mueve sin Su voluntad, y los elementos son Sus siervos, y ellos se agitan, se desencadenan y vuelven a encadenarse a Su voluntad.
- 26.** El Padre, por medio de los elementos desatados en este tiempo, va tocando comarca tras comarca, hombre tras hombre, para despertar a la humanidad de su profundo letargo, para hacerle meditar, para que ya no caiga en las bajas pasiones y en los placeres ilegítimos, para ayudarle a despojarse de las cosas materiales, y para que rompa día tras día las cadenas que atan su espíritu a esta Tierra.
- 27.** Cada día este mundo se hace más difícil al hombre, se hace menos dócil, como si rechazara a los espíritus con el dolor, la guerra, la muerte y los elementos desencadenados, con epidemias y con el ambiente envenenado y contaminado de todo mal, mas esto no es así, no: Esta Tierra la creó el Padre como morada de bendiciones para el hombre, pero éste la ha amado más que a lo divino.
- 28.** El hombre no ha tomado este mundo como morada pasajera, sino que ha encadenado su espíritu a las cosas de la Tierra, en donde ha formado su trono, su reinado y su hogar.
- 29.** Y en sus bajas pasiones, su pecado, en su degeneración espiritual y corporal, ha encontrado el hombre el dolor, la restitución, los sufrimientos y el cáliz de amargura; todo esto constituye la creación que el hombre ha hecho para sí mismo.
- 30.** Y todas las penas, todo el cúmulo de vicisitudes de todos los tiempos, se han reunido en el cáliz del Tercer Tiempo que la humanidad está apurando, es el fruto cultivado por el hombre, el fruto del mal y de la ciencia puesta al servicio de la vanidad humana.
- 31.** Ese fruto es el que hace que el espíritu se sienta rechazado en este planeta que le fue dado primigeniamente como paraíso, haciéndole que ponga su mirada en el Más Allá donde está la vida de donde proviene, haciéndole elevar sus ojos al Padre y que contemple que todas las grandezas terrenas y toda la obra del hombre son tan sólo vanidad y falsedad.
- 32.** Lo firme, lo consistente y lo real, en lo humano, es lo que labra el espíritu para beneficio de sí mismo y de los demás.
- 33.** Hoy, os encontráis en el tiempo de mayor iniquidad, de mayor perversidad y maldad en la humanidad, mas fue en este tiempo cuando estaba anunciado que llegaría el Espíritu Santo a esclareceros los misterios, y así ha sucedido: En medio de vosotros se ha manifestado la palabra del Padre y este privilegio del que vosotros gozáis, ninguna religión o secta os lo puede ofrecer.
- 34.** Ayer os encontrabais en una vida material, caminando entre tinieblas y alimentando vuestro corazón con la mala voluntad y el odio.
- 35.** Hoy, os encontráis aposentados en el camino del amor, en el camino de la caridad, de la comprensión y de la hermandad.
- 36.** Dejad que esta hermandad se manifieste en vuestros hogares, dejad que esta hermandad toque todos los corazones que os rodean.
- 37.** Prosigamos hablando sobre el fanatismo, para que comprendáis con toda claridad cuanto os queremos decir vuestros protectores y consejeros.
- 38.** Sabéis bien que lo primero entre vosotros debe ser la palabra del Padre, así como Su ley y Su santo nombre, y sabéis con toda seguridad, que después de esto, todo lo demás es secundario e irrelevante.
- 39.** Si el Padre permitió durante los tiempos la materialización de los símbolos, fue sólo para daros oportunidad de comprender el sentido profundo y la explicación de las enseñanzas que os ha traído en todos los tiempos.
- 40.** Así, por ejemplo, en el Primer Tiempo os permitió construir el tabernáculo material que contenía el Arca que guardaba la Ley escrita en piedra, en el Segundo Tiempo tuvisteis la cruz de madera que os recordara el sacrificio de Jesús, y en este Tercer Tiempo os permitió la materialización de los símbolos espirituales como son la escala, el velo y las antorchas.
- 41.** Mas ese permiso divino, en ningún momento os dio derecho a adorar tales cosas y mucho menos rendirles culto en vez de rendírselo a la Divinidad que es Espíritu.
- 42.** Y si vosotros habéis comprendido esa lección, si habéis encontrado el sentido espiritual verdadero de los símbolos, ¿qué caso tiene continuar con el fanatismo, qué necesidad tenéis ahora de esas cosas?
- 43.** Una vez más os advertimos del inminente peligro que arrostráis de continuar en el seno del Espiritualismo con la adoración de las cosas materiales.
- 44.** ¿Cómo podréis combatir el fanatismo y la idolatría de las religiones si no depuráis entre vosotros mismos vuestras prácticas y no arrasáis hasta el último vestigio de materialidad en el seno de Israel?

45. Por eso somos incansables, secundando al Divino Maestro en esta gran tarea de desfanatización y de destrucción de todo lo que sea idolatría; precisamente, es por esta tarea, que vosotros ampliaréis vuestros conocimientos y vuestro criterio, para ya limpios poder levantaros a combatir el fanatismo de las sectas y religiones.
46. Desfanatizaos, despojaos de todo culto material e idólatra porque si no fuese así, ¿con qué derecho podríais señalar el fanatismo y la idolatría que encontraseis en vuestros hermanos de las distintas religiones?
47. Si os limpiáis de esta manera, podréis entonces presentaros ante el Padre, sin llevar nada en vuestras manos materiales pero sí llevando en vuestro espíritu el adelanto, la preparación y el conocimiento espiritual.
48. Vuestra comunicación de espíritu a Espíritu, sin necesidad de lo material, abrirá brecha en los corazones de la humanidad y será la que derrumbe ídolos, sane enfermos y libere a los poseídos.
49. Es ésa la promesa del Padre, para que después no tengáis que recurrir a nada que sea impropio de vuestras prácticas para sanar a los enfermos, pues existe también el peligro de la materialización de las curaciones.
50. Después de 1950, ya no invocaréis al Mundo Espiritual de Luz en la forma como lo habéis hecho hasta ahora, sino que cada uno, haciendo uso de los dones espirituales y de la facultad curativa que el Señor os ha dado, elevados hacia la Divinidad a través de la comunicación de espíritu a Espíritu, derramará en los enfermos el fluido espiritual de sanación.
51. Mas persiste el peligro de continuar con las prácticas impuras e imperfectas, donde se ha mezclado lo espiritual con materializaciones y con el afán de lucro, y no os extrañe que, después de 1950, tales errores prosigan, de no desterrarse del pueblo esa ignorancia, esa curación imperfecta e incompleta.
52. ¡Cuántas veces se ha confiado más en el medicamento material que en el don curativo espiritual que el Señor os ha confiado! ¡Cuántas veces se ha confiado más en la ciencia médica humana que en el fluido espiritual que desciende del Más Allá!
53. De continuar todo esto, es natural que en medio de vosotros no se operen los prodigios.
54. Por el contrario, cuando todas estas impurezas e imperfecciones desaparezcan de entre vosotros, entonces vuestros dones se encontrarán libres, desarrollándose ampliamente la curación fluidica inspirada en la caridad y en el Amor divino.
55. Cuando así practique Israel la curación espiritual, la humanidad exclamará: “¡El tiempo de los milagros ha regresado!”, y los hombres de ciencia se asombrarán y vosotros sentiréis una confianza plena y se hará en vosotros cuanto habéis anhelado.
56. Luchemos incansablemente, hermanos, pues esta lucha es noble, es espiritual y es caridad.
57. Nuestra labor, por voluntad del Padre, es de corrección, y la hacemos señalando los defectos sin delatar ni juzgar a nadie, ni mencionar el nombre de ninguno; esta es una enseñanza general, os atañe a todos porque ninguno es perfecto.
58. Y cuando estas lecciones hayáis comprendido, llevadlas con amor a vuestros hermanos, recordad que el Padre os ha dicho: “Todo aquel que despierte, tiene el deber de despertar a los demás”.
59. Recordad también que la redención de los demás ha sido, es y será siempre la misión de Israel, y tiempo de cumplimiento es éste, tiempo en el que ya no tendréis ritos ni cultos materializados, tiempo en el cual desde la Tierra alabaréis y serviréis a Dios como si estuviésteis en espíritu.
60. Pedid y velad por todos, y que la paz del Señor sea en todos.

Explicación Espiritual 52

1. En el nombre del Divino Maestro os saludo, hermanos.
2. Un siervo más, un hermano más que pertenece al Mundo Espiritual viene a vosotros; grande es la familia espiritual de luz que ha venido en el Tercer Tiempo a acompañar al pueblo de Israel en su travesía por este mundo.
3. No podéis imaginar el número de estos siervos, tan sólo os decimos: El mundo vuestro se encuentra lleno de nuestra influencia, y el mundo mucho ha alcanzado por la mediación y por la lucha de estos siervos, obedeciendo el mandato que el Señor nos ha dado en este tiempo.
4. Mas nuestra misión no termina en este año de 1950, y debéis saber que nosotros seguiremos trabajando en unión vuestra por la humanidad, y no descansaremos hasta que brille la luz en la razón de todos los hombres.
5. Nuestro afán es, como debe ser el vuestro, contemplar que el hombre despierte a la vida de la gracia, renaciendo para encontrarse en el seno mismo del Padre.
6. Inmensa es la lucha, hermanos, pero no todo lo haremos nosotros, la mayor parte la hará Él, el Señor únicamente nos confía una parte de Su obra.

7. Comprended el amor del Padre, Su entrega a vosotros, Su sacrificio, Su anhelo, Su espera; Él confía en vosotros porque sabe que vuestro principio está en Él y su Espíritu en vosotros, mas también hay dolor en el Padre, y ese dolor divino es por no haber sido comprendido por todos, porque teniéndole tan cerca, muchos espíritus no le han sentido.
8. El Padre ha cumplido Su promesa, Él ha venido como os lo había prometido a comunicarse con el hombre y derramar en él Su inmenso caudal de amor.
9. La humanidad será redimida por el amor, y la Obra del Padre ha sido de amor, mas para que la humanidad comprenda el Amor divino, tendrá todavía que pasar por grandes pruebas, porque todavía su corazón no se ha acrisolado y precisa del sufrimiento para despertar, y aunque es esto doloroso, no es una sentencia.
10. Es que la humanidad ha caminado tanto tiempo por caminos tortuosos, que para poder regresar a su principio, para rehacer su vida espiritual y para borrar todas las faltas que ha cometido, necesita sufrir, necesita ser tocada en medio de su corazón en lo más querido a través de la fibra más delicada, no porque el Señor así lo haya querido porque bien sabéis que es Amor antes que todo, sino porque el hombre se ha labrado su infelicidad a sí mismo, y es justo que ahora recoja las consecuencias de sus faltas y de su desobediencia.
11. El mundo se encuentra expiando todas las faltas que ha cometido desde el principio de los tiempos, desde que el hombre fue enviado a la Tierra; de tiempo en tiempo el Señor desata Su justicia para que la Tierra sea renovada.
12. Los elementos naturales han purificado muchas veces al hombre, y por medio de ellos ha sido cortada de raíz la mala hierba.
13. Hoy, es el propio hombre quien se levanta en contra de él mismo para desconocerse y darse muerte, y en esta obra de destrucción, en esta obra dolorosa encuentra su propio castigo.
14. Sólo hay una Voz de justicia, sólo el Señor es quien lo contempla y lo dispone todo, y la voluntad del hombre ya no podrá oponerse para que el Señor lleve a cabo Sus altos designios.
15. Es Él quien desatará en este tiempo los elementos a Su servicio para conducir al hombre al camino del bien.
16. Aparentemente el hombre va hacia su muerte, aparentemente las pruebas presentes y futuras acabarán con todo, pero el Señor sabe a qué fin conducen Sus planes, a dónde conduce Él a la humanidad, y sabe Él que esa muerte y esas pruebas son la única forma de purificarlo todo, de renovarlo y volverlo a su principio, para que la Era de paz venga a los hombres.
17. Pero antes de esa paz, tendrá que sobrevenir el caos, la destrucción y el dolor más acerbo, así lo ha anunciado Él con palabra profética y así lo han visto los profetas de Israel en todos los tiempos.
18. Mirad las profecías de Joel, ahí encontraréis anunciado este tiempo y el que está por venir.
19. Mirad las profecías de Juan, y contemplaréis que ahí todo escrito está, y veréis por qué su espíritu se llenaba de pavor al contemplar estas cosas, mas el Espíritu del Señor le decía: "No temas Juan, porque cuando la humanidad atraviere por esas grandes pruebas, Yo estaré con ella, la guiaré y seré su consuelo", y el espíritu de Juan se consolaba con estas palabras dulcísimas que el Padre le inspiraba.
20. Hoy miráis estas cosas y no todos comprendéis el por qué de ellas; todo estaba escrito y la palabra del Señor se ha cumplido y Él está con vosotros, envolviendo a las naciones con Su manto de amor.
21. El Padre le está dando esperanza, fuerza y fe a los corazones de todos Sus hijos para que no desmayen en la Gran prueba que ha de venir, y si en esa prueba perece la envoltura, el espíritu quedará con vida, ya no la vida falsa del mundo sino la vida verdadera de la gracia, para penetrar en la senda de la Ley con la comprensión de que el amor del Padre dispuso todas estas cosas, porque revestido el espíritu por la envoltura, no pudo regenerarse.
22. Vosotros que conocéis estas cosas, temed si gustáis, porque los juicios del Señor son grandes, pero también llenos de confianza y de fe porque Él está con vosotros, acompañándoos siempre, y es Él quien os deja velando y orando por la humanidad, llamando a vuestro espíritu en vuestra diaria oración que elevéis, para daros fortaleza, para reforzar vuestra memoria para que no olvidéis Su palabra.
23. Es el Señor quien os señala el cumplimiento que debéis hacer en cada día.
24. Benditos vosotros que le habéis oído y que practicáis la comunicación espiritual con su Espíritu.
25. Benditos aquellos que habéis desarrollado vuestros dones, porque la intuición vuestra habla ya claramente al corazón, y sabéis razonar y analizar para no confundiros en las más grandes pruebas; ante ellas vuestro espíritu se hará más fuerte, y no le doblegarán ni el dolor ni el trabajo, mucho menos la incredulidad de los demás.
26. Y cada prueba os será útil, porque acrisolará aún más vuestra fe, y ya nada ni nadie podrá deteneros en el camino, porque estaréis llenos del Espíritu del Padre.
27. Doquiera poséis vuestra planta, sabréis que no será por el azar sino porque lleváis una misión que cumplir, y no será la casualidad la que os lleve a ningún lado, sino que es la mano del Señor la que os guía.

- 28.** Donde fuera necesaria vuestra presencia, hasta ahí os conducirá el Señor, y ahí encontraréis a los corazones anhelosos de recibir una palabra que caiga como simiente en sus hambrientos espíritus.
- 29.** ¡Cuánto vais a recrearos como labriegos del Señor si sabéis comprender vuestra misión! Luchad con la misma tenacidad que el Señor ha usado con vosotros.
- 30.** Así como habéis visto que Él ha venido día a día a doctrinar vuestro corazón, así vosotros debéis perseverar en la lucha con los diversos corazones; a unos les encontraréis blandos, a otros duros y tardos de entendimiento, sed pacientes con éstos y presurosos con aquéllos.
- 31.** El Señor os ha anunciado que va a convertirlos en maestros y, ¿cuándo se cumplirá eso, hermanos?, ¿cuándo podréis hablar con toda la luz y todo el juicio para que os llamen maestros de esta Doctrina? No lo sabéis, pero paso a paso iréis convirtiéndoos en maestros.
- 32.** Siempre sentíos como siervos y como discípulos porque nunca alcanzaréis a conocerlo todo, siempre habrá algo diferente y más elevado que conocer.
- 33.** El espíritu posee grandes facultades y potencias, mas la mente del hombre es muy limitada, pero todo lo que no alcancéis a comprender por medio de vuestra mentalidad, lo alcanzará vuestro espíritu, y cuando ya no piséis más esta Tierra porque estaréis en otro mundo, vuestro espíritu seguirá inspirando a los vuestros, seguirá cultivando la simiente que hayáis dejado en la Tierra, pues vuestra misión es grande y no sabéis cuándo terminará.
- 34.** Cultivad vuestro corazón, dejad que sea como un vaso en el cual podáis contener toda la sabiduría y toda la esencia que el Señor ha venido entregando, para que, llegado el momento, podáis levantaros a hablar, porque os ha dicho: “De la abundancia del corazón hablarán los labios”, y vuestros labios serán incansables hablando, diciendo cosas desconocidas aun para vosotros mismos, y esto sucederá cuando estéis preparados y llenos del Espíritu del Señor.
- 35.** ¿Veis cómo hablan los portavoces, incansablemente? Pues así hablaréis vosotros, porque el Señor transmitirá Su palabra a través de vuestra inspiración e intuición.
- 36.** Cuando estéis preparados, hermanos, cuando hayáis alcanzado la comunicación espiritual con el Señor y vuestro entendimiento haya sido debidamente preparado, el Padre os iluminará, haciendo brotar de vosotros ideas, conceptos y enseñanzas elevadas mayores que todas las conocidas en la Tierra hasta ahora, porque todos vosotros seréis maestros en la enseñanza espiritual.
- 37.** No mezcléis esta Obra con la ciencia de los hombres, no le añadáis ningún concepto extraño por muy elevado que os parezca, presentad la Doctrina de una manera clara y pura, porque es así como el Maestro os la ha venido a entregar en este tiempo.
- 38.** Cuanto más depuréis vuestras prácticas, corrigiendo vuestros pasos, más adelantaráis en el camino de la espiritualidad.
- 39.** Corregid vuestro corazón, vuestra mente y vuestro espíritu, y nuestra influencia espiritual estará muy cerca de vosotros en los tiempos futuros.
- 40.** Así como en este tiempo los labriegos que se han preparado han dejado que esta influencia les sature, así el mañana todo el pueblo de Israel sentirá la influencia del Mundo Espiritual de Luz, de estos hermanos vuestros que os protegemos por Su voluntad, y aún más os digo, hermanos, será la misma influencia divina, la cercanía del Espíritu Santo la que os sature a cada instante.
- 41.** Recordad siempre que Elías es el precursor en todos los caminos, y antes de que iniciéis una obra, invocad ese espíritu bendito para que os abra el camino y prepare y disponga todas las cosas, para que podáis pasar sin tropezar.
- 42.** Hermosa es la misión de Elías, Él ha trabajado en todos los tiempos, no sólo en éste, y Su espíritu luchador siempre ha estado cerca de los hombres, Él os ha dado a conocer Su misión en este tiempo, porque se ha comunicado también por conducto de los portavoces.
- 43.** Vosotros cerca le tenéis, y seguirá siendo vuestro guía espiritual, y seguirá preparando los caminos del Señor, pues antes de que llegue la Buena Nueva a un pueblo o a una nación, Elías habrá previamente preparado a los espíritus de todos aquéllos que hayan de despertar, preparándoles para cuando el Señor haga Su entrada en ese pueblo o esa nación.
- 44.** Cuando el Señor os envíe a esas naciones, el espíritu de Elías irá delante de vosotros, y palparéis cómo todo ha sido preparado y dispuesto por el Espíritu Divino.
- 45.** Por eso no temáis, no midáis vuestras fuerzas ni vuestras posibilidades materiales, mirad que la Obra que vais a desarrollar es divina y que por ello tendréis los elementos necesarios, mirad que nada os hará falta y que si el Señor os enviara a una comarca, os dará lo necesario para ir a ella a desempeñar vuestra misión.
- 46.** Cuando os sea fácil desprenderos de las cosas terrenales, entonces os será también fácil todo para vuestro espíritu, podréis allanar los caminos y vencer todos los tropiezos, todo lo haréis con vuestro amor y vuestra fe, haréis prodigios y vosotros mismos encontraréis profundo recreo en lo que el Señor os conceda.

47. Todo está preparado, todo se desarrollará en el tiempo propicio; os decimos, no os preocupéis por el mañana porque éste se resolverá por sí mismo como os enseñara el Maestro en el Segundo Tiempo, no penséis en disponer las cosas desde ahora; esperad el tiempo, perseverad en la oración y en el estudio de esta Doctrina, para que cuando vayáis a esas comarcas, vuestro corazón sea como un arcano, y vuestro entendimiento esté lleno de luz para desbordarse.
48. No permitáis nunca que se enfríe vuestro corazón, vivid siempre alerta, siempre pendientes de lo que el Señor ha de ordenaros.
49. Vuestra intuición despierta os dirá qué es lo que debéis de hacer y a dónde deberéis ir, no temáis; no es menester que la palabra del Señor os señale el tiempo o la ruta que vais a tomar, vosotros sabréis intuitivamente cuál es el tiempo propicio y cuál la ruta adecuada.
50. Que vuestro cuidado no se detenga en saber de antemano cuándo y dónde deberéis ir, el Señor todo lo tiene dispuesto: Él tan sólo quiere contemplar en Sus labriegos fortaleza y amor para que se haga Su voluntad.
51. Si por esta divina Causa atravesáis pruebas o conocéis vicisitudes en la vida, no temáis, pensad que vuestro espíritu está labrando su paz y su felicidad, y que las cosas de la Tierra son pasajeras, y bien podéis prescindir de ellas o aún descuidarlas, porque sabéis que vuestro espíritu estará alcanzando los méritos necesarios para su salvación.
52. Preparaos, hermanos, para oír las últimas enseñanzas del Divino Maestro, y recordad que os hemos dicho que aunque será el fin de esta etapa, el Libro seguirá eternamente abierto; vosotros, con vuestros ojos espirituales, seguiréis leyendo en él, pues su contenido es infinito y no alcanzaréis jamás a conocerlo todo.
53. A medida que os preparéis, iréis leyendo y aprendiendo más del Libro de la Sabiduría Universal.
54. Orad y velad por el mundo.
55. Velad por Israel, unificad vuestro espíritu al de todos los escogidos.
56. Borrada de vuestro corazón toda ofensa que hayáis recibido, reconciliaos los unos con los otros, haceos buenos propósitos y purificaos, para que lleguéis al final de este año y de la etapa de la comunicación por el entendimiento humano, con toda preparación.
57. Son éstas mis palabras que dejo entre vosotros, y que la paz del Señor sea con todos mis hermanos.

Explicación Espiritual 53

1. El Mundo Espiritual de Luz viene a ayudaros en vuestra preparación y a alegrar vuestro corazón en los días de prueba.
2. Ya veis cómo en la práctica de esta Doctrina, habéis alcanzado a descubrir tantas virtudes que se encontraban dormidas en el fondo de vosotros mismos.
3. Todos podéis elevaros al orar, y por ese don podéis alcanzar nuevas enseñanzas en los tiempos venideros, y podéis analizar mejor con vuestro entendimiento; vuestra intuición despertará con esa elevación y así podréis comprender más y más la palabra del Divino Maestro.
4. El Señor os ha hecho reconocer que Su templo es el espíritu y, ¿cómo podríais penetrar en el Templo de Dios si no hubieseis sido limpios antes?, ¿cómo podríais hablarle a Él si no habéis preparado vuestro espíritu?
5. Al Padre sólo llegan la buena oración, el buen ofrecimiento, los buenos actos, lo limpio y lo puro; por tanto, cuando emprendáis el viaje en el camino de la elevación espiritual hacia Él, cuidad siempre de estar preparados, sabiendo que vais en busca de ese Padre que es todo perfección.
6. Si así os preparáis, no faltaréis ni infringiréis en ese camino, pues cuando habéis querido presentaros ante Él sin haberos preparado, ya sea para hacer una petición o recibir una gracia, ¡cuánto dolor y cuánto peso habéis sentido de vuestra Conciencia, avergonzándoos por no haberos sabido preparar!
7. Nunca caigáis en fanatismo ni hagáis actos de ignorancia, ni practiquéis la elevación como rutina.
8. Para elevar vuestro pensamiento, para orar ante Él, tenéis que prepararos, y ya sabéis que en un instante podéis hacerlo, pues Él no os ha pedido un largo tiempo para la oración, sino un instante tan sólo; con la limpidez, el amor y la fe que el Maestro os ha pedido en vuestra preparación, un sólo instante bastará para alcanzarlo todo.
9. Si vuestro ánimo no estuviese dispuesto y no os hubieseis preparado, esperad entonces, pues llegará el momento en que seáis inspirados y podáis emprender el camino de la elevación espiritual.
10. ¡Cuántos enemigos se interponen en ese camino! ¡Cuántas perturbaciones y tentaciones se os atraviesan! La mente y el corazón de los hombres son frágiles, son débiles; mas el espíritu es fuerte y debe sobreponerse a todas estas cosas.
11. Ya veis cómo cuando habéis estado preparados habéis sabido abandonar todas las cosas terrenales para ir en busca de las espirituales, y ¡cómo se ha extasiado el espíritu en su contemplación!

12. Mucho habéis incursionado en esa mansión donde moran los espíritus, y os invitamos día a día a llegar ahí, es ahí a donde os llevamos cuando descansa vuestra materia, tomamos vuestro espíritu para remontarle a la región espiritual que le pertenece y ya ahí, conversamos y oramos juntos, y le transmitimos a vuestro espíritu enseñanzas y revelaciones.
13. Por eso os aconsejamos que busquéis la elevación espiritual en la última hora de vuestro día, para que vuestro espíritu pueda desprenderse de las cosas terrenales y penetrar en el Más Allá.
14. Ahí podréis alcanzar muchas cosas, porque lo que no podéis lograr por medio de la materia, lo haréis espiritualmente y ¡cuánto bien podéis hacer!: Podéis visitar al enfermo, consolar a muchos corazones, transportaros de esta tierra a otras naciones, y también en el Más Allá podéis visitar a seres espirituales con los que tenéis vínculos y lazos.
15. Por eso el Señor os dice que para el espíritu no hay día ni noche, que él puede trabajar siempre, así como nosotros trabajamos incansablemente, porque el espíritu tiene la facultad de transportarse abandonando la materia en un desprendimiento parcial, sin por ello dejar de alimentarla; vosotros bien podéis alimentar la materia que os ha sido confiada, y sin embargo, estar cumpliendo misiones, sea en el Valle espiritual o en este mundo.
16. Mas todo esto practicadlo por el bien y para el bien, con todo cuidado y espiritualidad.
17. Nunca pretendáis hacer cosas fuera de la Ley, nunca toméis malas costumbres, no caigáis jamás en supersticiones o en malas prácticas, todo hacedlo bajo la Ley con la mayor espiritualidad, para que vuestras prácticas puedan ser buenas, agradables y provechosas para vosotros.
18. Cuántas veces, hermanos míos, los espíritus débiles no saben gobernar su propia materia, dejándose llevar por sus tendencias, cometiendo entonces actos reprobables, y cuando la materia descansa, el espíritu se aleja para hacer actos que puedan levantarle de ese materialismo en el que cae durante las horas del día.
19. El pueblo Espiritualista debe ser fuerte, debe saber gobernar a su materia, dominando las pasiones y usando todas las facultades espirituales para llevar una vida recta, moral, espiritual y elevada.
20. No necesitáis penetrar en la ciencia materializada del hombre; si os preparáis, el Señor os revelará todo aquello que sea para vuestro bien y para el de los demás.
21. El pensamiento es una arma poderosa, y si sabéis usarlo, si sabéis enviarlo con mensajes de paz y de buena voluntad, grandes obras podréis hacer en este mundo.
22. El Señor os ha dicho, que tenéis que desarrollar todas las facultades dormidas desde hace mucho tiempo en el fondo de vuestro espíritu, y grande es vuestra potestad.
23. Usad todas vuestras facultades, empezad a darles desarrollo, dejad que vuestro entendimiento y corazón sean sensibles y tiernos, para que sepan recibir las cosas espirituales, así como para que sepan penetrar en el corazón humano comprendiéndolo, y así podáis en corto tiempo convertirlos en maestros de la humanidad.
24. Dad principio a estas prácticas en vosotros y en el seno de vuestro hogar; con los vuestros podéis empezar a desarrollar vuestros dones y a practicar la enseñanza del Divino Maestro, pues es en vuestro hogar donde tenéis grandes motivos para perfeccionar vuestro espíritu, ahí es donde encontráis las grandes pruebas que le forjan.
25. Luchad contra la guerra, no fomentéis jamás la división.
26. Sed prudentes, sed tolerantes cuando sea menester, y sed enérgicos cuando sea necesaria la energía.
27. Lleváis en vuestra diestra una espada de luz y de amor, y debéis aprender a usarla en cada uno de vuestros actos.
28. Donde sea necesaria la corrección, corregid con amor, con perseverancia y con caridad.
29. Ahí donde sea necesaria la tolerancia para el corazón, sed tolerantes, sed dulces y tiernos si sabéis que de esta manera ganáis el corazón de uno de los vuestros.
30. No pretendáis conocer el pensamiento de vuestro hermano, ahí solamente la mirada del Padre puede penetrar sin lastimar jamás, porque siempre es mirada de vida, mirada de amor; a vosotros sólo os está concedido penetrar por intuición hasta cierto punto, para conocer las necesidades y dolores de la humanidad, mas no para escudriñarla o juzgarla.
31. Si os ha sido encomendado el espíritu de los hombres para su enseñanza y su adelanto, debéis aprender a conocer el grado de retraso o adelanto en que el espíritu de los que os rodean se encuentra, para enseñarles con vuestras palabras y vuestros actos.
32. He aquí vuestra lucha; ¿cómo podréis convertir a la humanidad a esta Doctrina, si no habéis logrado convertir a los vuestros?; ¿cómo habréis de levantarlos a predicar el amor, la unión y la paz si todavía no la habéis practicado con vosotros mismos y con los vuestros?
33. Empezad por vosotros, practicando el amor y la caridad, que vuestro espíritu y envoltura mucho les necesitan.

- 34.** He aquí que tenéis el libre albedrío, tenéis la libre voluntad y por esa causa padecéis. ¡Cuántas veces quisieseis estar sometidos a leyes inexorables, a leyes fijas como lo están los seres inferiores a vosotros! No, hermanos míos, precisamente en subordinar vuestro libre albedrío a la Ley, y vuestra razón a la Conciencia, es donde está el mérito; se os concedió el libre albedrío y la voluntad para que seáis semejantes a el Señor.
- 35.** Él os ha señalado el camino del cumplimiento; ya sabéis lo que la Ley os enseña, tenéis así mismo la Conciencia, y sabéis cuándo habéis hecho el bien y cuándo el mal.
- 36.** Guíaos entonces por la Conciencia y por vuestro espíritu y no temáis, porque en la Conciencia es donde está la luz de Dios y nunca os guiará por mal camino, mas dejad que esa voz os hable desde el fondo del corazón como voz amiga, como voz hermana, como si fuera vuestra propia madre, porque en ella está la voz del Señor, Su mirada y Su justicia bendita.
- 37.** Aquél que se sujeta a la voz de la Conciencia, ése no puede cometer grandes o graves errores, porque ella siempre os aconsejará el bien.
- 38.** Y, ¿qué podéis temer si tenéis la voluntad de trabajar y de cumplir, obedeciendo los mandatos del Señor? Nada temáis, seguid adelante e iréis encontrando en cada día más vasto el horizonte, más grande la Obra del Señor, más amplio vuestro entendimiento, más extenso el campo donde podéis trabajar.
- 39.** Aún teniendo vuestro cumplimiento y trabajo límites, es muy vasto en donde podéis desempeñarlos, y en verdad, no habéis llegado siquiera a la mitad del camino en esta etapa terrenal, mucho tenéis que recorrer todavía para llegar al límite que marcado le está al hombre.
- 40.** Estáis penetrando, hermanos, en la Obra infinita del Padre; atrás quedó la obra que tan reducida os presentaran en los tiempos pasados los hombres, pues ellos tan sólo os enseñaron ritos, costumbres y prácticas limitadas, y ahora tenéis el espíritu despierto, y presto para penetrar en el Más Allá.
- 41.** El Señor es Quién ha reunido en una sola Enseñanza, en un sólo Libro y un sólo Testamento, todo lo dicho en tiempos pasados y en el presente para que vosotros, como Sus hijos trinitarios, pudieseis reunirlo y conocerlo todo.
- 42.** Él os ha anunciado que Su obra habrá de extenderse y que vosotros, por Su mandato, habréis de ir a las distintas naciones y comarcas llevando la Buena Nueva; así será, hermanos, podéis estar seguros de ello, pero estas cosas han de desarrollarse a su debido tiempo, y es el Señor quien las prepara, y para enviaros Él quiere que seáis los fuertes creyendo en Su obra.
- 43.** Si poseéis escasa enseñanza y todavía os asalta la duda, ¿cómo podríais ir a impartir fe? Por esta razón, vuestra planta ha sido retenida todavía y el Maestro sigue doctrinando a Su pueblo y congregándolo.
- 44.** Mas llegará el momento de que os entregue Sus últimas palabras y quedaréis preparados; todo aquél que se disponga a trabajar, mirará el desatamiento de sus dones en el fondo de sí mismo.
- 45.** Vuestros labios sabrán hablar, vuestro entendimiento sabrá explicarse muchas cosas para expresarlas y así iréis, unos con poca ilustración, otros con mayor cultura, y aún con diferentes planos en la comprensión de la enseñanza, todos habéis recibido el mismo alimento espiritual y eso os coloca finalmente en el mismo plano.
- 46.** Lo mismo hablarán los labios de los torpes que los de aquéllos que han cultivado su mente, porque será el espíritu quien hable, será la fe viva y ardiente de vosotros la que dé testimonio, porque será el tiempo propicio en que habréis de desarrollar vuestros dones, en cumplimiento de la palabra del Señor.
- 47.** Contemplamos señalado el camino de cada quien, porque no vais a permanecer todos en esta nación, y nosotros estamos bien preparados para que, llegado el tiempo, nuestro espíritu, por mandato del Señor, guíe vuestros pasos ahí donde sea Su voluntad, ahí donde habréis de trabajar cumpliendo vuestra misión.
- 48.** El Señor ha querido perfeccionaros para enviaros a las comarcas y naciones, dejad entonces que sean el fino cincel de Su palabra y las pruebas la que perfeccionen vuestro corazón, porque en todos los tiempos los escogidos han sido muy probados; cuanto mayor ha sido la misión que el Señor ha dado a un espíritu, mayores han sido las pruebas que ese espíritu ha tenido que atravesar.
- 49.** Contemplad el camino que recorrieron los profetas, aquéllos que han practicado la Doctrina del Señor y que han querido regenerar a la humanidad; contemplad a los que han querido renovar las costumbres de la humanidad y que han traído en sí el don de la Palabra divina, todos ellos han padecido y han sufrido, mas al final han obtenido la victoria; así vosotros, que también sois profetas, aprended de aquellos primeros y sed pacientes, y sabed que el Señor está cerca de vosotros.
- 50.** Las pruebas anunciadas han de cumplirse; sobre vosotros, después de que seáis escudriñados, vendrá la persecución, querrán dividirlos, querrán romper la unidad que hayáis alcanzado, querrán atemorizar vuestro corazón, mas no temáis, porque nada podrán contra vuestra fe, y será vuestro espíritu el que habrá en esos momentos de levantarse e imponerse.
- 51.** Cuando lleguen esos tiempos, no calléis; los fuertes saldrán en defensa de los débiles, y hablarán los labios de aquéllos que más han estudiado, desbordando todo aquello que ha de ser conocido, pues esta Doctrina no ha de permanecer oculta como lo ha estado hasta ahora.

52. ¿Cuánto tiempo pasará para que sucedan estas cosas? No lo sabéis, el Señor marcará ese tiempo, y será el más propicio para que Israel no encuentre tropiezo alguno para su desarrollo espiritual, y así la humanidad pueda llegar a esta Doctrina, sin confundirla con sectas, con ciencias o con religiones, sino reconociéndola como la revelación divina que corresponde al Tercer Tiempo, reconociéndola como la Obra del Espíritu Santo.

53. Habéis sido llamados con apremio por el Maestro, escuchadle, pues mucho tiene que enseñaros todavía para dejaros preparados; por tanto, estudiad y preparad vuestro corazón a imitación de los discípulos del Segundo Tiempo que, cuando se aproximaba la partida de su amado Maestro, no perdían ni una sola de Sus palabras que eran alimento, luz y enseñanza; después, al encontrar en su camino las grandes pruebas, al instante la palabra del Divino Maestro venía a su mente y sabían resolverlo todo.

54. Después de 1950, cuando haya cerrado el Señor esta etapa, apreciaréis de mayor manera estas manifestaciones; hoy, el pueblo se ha familiarizado y acude a oír la Cátedra del Señor aún sin prepararse, sabiendo que encontrará Su presencia divina, mas después, recordaréis cuanto os decimos y vuestro esfuerzo deberá ser muy grande para alcanzar las nuevas revelaciones.

55. Hemos venido como consejeros en el Tercer Tiempo, el Señor ha cumplido Su palabra, y ha venido rodeado de Sus huestes espirituales, de Su mundo espiritual de luz para luchar y trabajar.

56. Orad por el mundo, es vuestra misión y vuestro deber.

57. Que la paz del Señor sea con vosotros.

Explicación Espiritual 54

1. Vemos con regocijo que vais comprendiendo la verdadera inspiración, y contemplamos cómo vais practicando las cosas espirituales que el Padre ha derramado entre vosotros, y una de esas prácticas es la de la oración, la verdadera oración espiritual, aquélla que Dios le ha enseñado al hombre a través de todos los tiempos.

2. Hace ya algunos años en vuestra nación mexicana hubo un gobierno material que persiguió el fanatismo religioso, tratando de arrancar ese fanatismo desde la raíz del corazón del pueblo, por considerar que era una venda de oscuridad para esta nación.

3. El fanatismo ha sido un estancamiento para la propia cultura y para el desarrollo mental del pueblo de esta nación.

4. Y, ¿cuáles fueron las armas y cuál fue la táctica que ese gobierno utilizara? Las persecuciones, el terror, la muerte, los derramamientos de sangre, el encarcelamiento de ministros y la clausura de casas de religiosos.

5. ¿Qué consiguieron los que emprendieron esa labor para desfanatizar esta nación? ¿Fueron satisfactorios los resultados?

6. Fueron contraproducentes y contradictorios.

7. Al tocar la fibra fanática religiosa de este pueblo, el espíritu del pueblo se exaltó, y se levantaron muchos derramando su propia sangre y entregando su vida sin amar a Dios, sin conocer siquiera su propia religión, sin saber por qué o por quién estaban dando la vida.

8. ¡Sangre inútil, derramamiento estéril de sangre, sacrificio sin fruto!

9. Al exaltarse el fanatismo de ellos, hasta los fríos e indiferentes se levantaron gritando a voz en cuello por las calles y plazas el nombre del Señor, sin reconocerlo y sin amarlo, impulsados solamente por un acto de ciego fanatismo religioso.

10. Pasado el tiempo, el fanatismo creció, echó raíces aún más profundas y ramas más extensas, y los frutos los habéis contemplado vosotros.

11. ¿Qué fue lo que a esa labor de desfanatización le faltó?

12. Doctrina, explicación, enseñanza, palabras que convencieran a las muchedumbres y al pueblo haciéndole deponer su fanatismo; si las grandes plumas, los grandes oradores se hubieran levantado en esa labor, hablando y explicando con palabra de verdad las cosas, el pueblo hubiera entonces comprendido, muchos se hubieran levantado a unirse a esa labor porque también hay espíritus prestos a la liberación espiritual.

13. Mas con la táctica que usaron, el resultado fue contrario.

14. Os decimos esto, para que aquello sea un ejemplo que guardéis y os sirva de lección, porque cuando vosotros levantéis vuestra planta y os encaminéis a otros países, y aún aquí mismo, no sabéis si otros gobiernos inicien esas campañas y esas labores, y habréis de ser vosotros quienes impidáis que la sangre corra y que el fanatismo se exalte en esa forma.

15. El que la religiones en su fanatismo sean combatidas y perseguidas en esta forma, es algo que vosotros evitaréis, y ¿en qué forma, hermanos?

16. Explicando y aclarando la verdad, haciendo que el espíritu del hombre despierte y se despoje de su ignorancia, de su idolatría y de su fanatismo, y esto lo lograréis por la convicción, no por el terror, ni por la imposición o por la fuerza, no, hermanos, ¡eso nunca!

- 17.** El espíritu es el que debe llegar a la convicción, a la luz y a la verdad, y una vez que el espíritu posea esa verdad que es luz, no volverá a dejarse sorprender nunca más, no volverá a dejarse engañar o perder.
- 18.** Por eso mismo, entre vosotros practicad, y que esta lucha, que a veces es cruel, le dé satisfacción a vuestro espíritu, porque también en vuestro camino el Señor sembrará triunfos, pondrá corazones de buena voluntad, espíritus adelantados y dispuestos a recibir el mensaje de liberación, de despertar y de progreso espiritual.
- 19.** Haced buen uso de las armas que el Padre os ha concedido, no de las armas humanas que son calumnias, que son egoísmo y desgarro, que son falsos testimonios y delaciones, no.
- 20.** Las armas que el Divino Maestro ha posado en las manos de Israel, y que son las únicas que pueden daros el triunfo, son las del amor, las de la virtud y sabiduría, armas de fortaleza, paciencia, sinceridad y perdón.
- 21.** Esas son las verdaderas armas, poseedlas y no os apartéis de ellas, porque con ellas podréis vencer siempre la tiniebla, la ofuscación, la necedad, la ignorancia, la superchería y las supersticiones, todo lo malo lo podréis vencer con ellas.
- 22.** Las otras armas, solamente hieren y hacen sangrar el corazón, matan, ofuscan y provocan más violencia, y el resultado es contradictorio.
- 23.** ¿Qué mejores armas que las palabras del Padre?
- 24.** Que esas armas sean las que esgrimáis en la lucha.
- 25.** El Padre, como en otras ocasiones, os mostrará otras religiones, os mostrará las doctrinas humanas y al seno de ellas tendréis que ir, esgrimiendo las armas que os darán el triunfo: La palabra de Dios, los mensajes de amor y de luz del Mundo Espiritual de Luz, vuestras inspiraciones, y con vuestras armas de perdón y fortaleza soportaréis el rigor del combate, soportaréis los dardos que os lancen, soportaréis las humillaciones, el escándalo, el escarnio y las persecuciones, combatiendo todo ello con el amor, con la virtud y con los hechos.
- 26.** Hermanos míos, practicad y ejercitaos en el uso de esas armas espirituales hoy, cuando todavía es tiempo de enseñanza, practicad en el seno de vosotros mismos, y si hacéis uso de esas armas, veréis ciertamente la paz en Israel.
- 27.** Cuando queráis apartar el fanatismo de algún pueblo, no lo hagáis por sorpresa, no lo hagáis por la fuerza o por imposición; llevad a ese pueblo a la convicción gradual de estas cosas, doctrinándole primero, haciendo explicaciones en múltiples maneras, y cuando ese pueblo se encuentre fortalecido en ese paso de adelanto, entonces veréis con cuánta facilidad os aceptan vuestro consejo y vuestra guía, dejando su fanatismo y espiritualizándose en forma verdadera.
- 28.** La guerra de ideas se hace amarga, se hace cruenta; unos dicen tener la razón, otros creen poseerla, y así viene el choque entre unos y otros, y el Mundo Espiritual os dice: Preparaos para que no entréis en esas discusiones ni en esos choques, y para que sepáis comportaros con calma, con luz, con elevación de espíritu y con verdad.
- 29.** Para prepararos en todo esto, el Maestro os ha entregado grandes enseñanzas; dad lectura a los escritos que contengan Su palabra, repasad las páginas que lleguen a vuestras manos y veréis que no es nueva Su doctrina ni Su palabra divinas, sino que esta enseñanza es la aclaración de todas las enseñanzas pasadas, mismas que no alcanzasteis a comprender por falta de análisis y de consagración a esta obra.
- 30.** Uníos hermanos, venced todas las dificultades, todas las tentaciones y todas las adversidades que llegan hasta vosotros.
- 31.** Así, unidos, se convertirá en realidad la promesa hecha por el Padre de que, cuando Israel esté unido en espíritu y en elevación espiritual, extenderá sus alas universales para darle la paz al mundo.
- 32.** La paz de Dios, ¿qué espíritu podría rechazarla?
- 33.** Id entonces a proponer este mensaje de amor, porque en él se encuentra la promesa de la paz divina y si sabéis mostrarlo con respeto y espiritualidad, ¿quién podrá rechazarlo?
- 34.** Os repito, nunca intentéis que nadie acepte esta Obra por la imposición o por la fuerza, todo deberéis hacerlo a través de la convicción, comenzando con la vuestra propia.
- 35.** Inspirad cada día más a vuestro espíritu, simplificad vuestra vida material, vivid con lo más indispensable, nada os faltará, para que entonces, despojado vuestro espíritu de preocupaciones terrenales, libre vuestra mente de influencias maléficas, pueda elevarse aún más, y pueda así recibir mayor inspiración y mayor desarrollo.
- 36.** Si así lo hacéis, eso redundará en beneficio de las multitudes a las que habréis de sacar de la ignorancia, del estancamiento y del letargo.
- 37.** Nuestro anhelo es el que, cuando la palabra del Padre os dé revelación u os aclare algún misterio, de ello participase todo el pueblo de Israel, para que después participara a toda la humanidad.
- 38.** Estudiad a fondo las enseñanzas del Divino Maestro, atended Sus mandatos hasta que lleguen a echar raíces profundas en el corazón de todo Israel.

39. Encontrad en nuestras palabras el deseo de que todo el pueblo se levante, de que todo el pueblo sea digno y de que todo el pueblo se encuentre en el mismo nivel.
40. Ved nuestro deseo de aprovechar todas las ocasiones propicias para conducirnos a un mejor entendimiento de las cosas espirituales, al progreso y a la salvación espiritual.
41. En esta alba de gracia, hermanos míos, a nombre de todo el Mundo Espiritual de Luz, os he entregado esta explicación, este análisis, estas aclaraciones.
42. En este instante, cuando termina mi consejo, penetrad en oración y pedid por la reconciliación de las naciones, por la unificación de todos los hombres, porque lo que pasa en el seno de vosotros pasa en el mundo, y lo que pasa en éste acontece también entre vosotros.
43. Que el Reino de Dios penetre en el corazón de todos Sus hijos.

Explicación Espiritual 55

1. En esta alba de gracia, llega a vosotros mi consejo, el mensaje que el Divino Maestro ha inspirado a mi espíritu, y que a través de mi protegido y con la ayuda de vuestro pensamiento elevado he de entregaros.
2. Haced que en el futuro, el Maestro encuentre vuestra preparación más y más elevada, para que vuestra entrega sea mayor, olvidándoos de vosotros mismos y únicamente penséis en los demás.
3. Os entrego este mensaje: Pedid por la paz del mundo, elevad vuestro espíritu y ayudad a esos hombres y mujeres, a las grandes cabezas de vuestro mundo porque delicada es su misión que les ha confiado el Señor.
4. Grandes misiones tienen esos líderes que cumplir, y grandes restituciones espirituales, llenas de sabiduría y de justicia divinas.
5. Ayudadles con vuestro pensamiento y no os detenga el que unos pertenezcan a una nación y otros a otra, ayudadles a todos por igual, porque en el espíritu hay una sola patria, y esa patria es el Corazón divino.
6. Siempre que sintáis que las pruebas cubren a las naciones, elevad esos cinco minutos de oración espiritual de la que os habla el Maestro, y trasladad vuestro espíritu hacia el de aquéllos que dirigen a las naciones; llevadles paz y fuerza, porque ellos solos no lograrán evitar el caos.
7. Los que gobiernan a este mundo no saben, no se dan cuenta, de que se encuentran bajo la justicia divina, y que son empujados por una fuerza universal e infinita. Tienen ellos que cumplir su destino, su misión y su restitución.
8. Acompañadles para que les ayudéis a evitar cualquier mal paso o mala determinación, para que les evitéis todo derramamiento inútil de sangre o todo aquello que no está permitido ni escrito por la mano del Señor.
9. Si así veláis y oráis, veréis el fruto de vuestra oración y el Señor os concederá grandes pruebas de amor.
10. Ved como nuestros hermanos sometidos a inmensas pruebas se encuentran, el ambiente que les envuelve es de guerra, de destrucción, de sangre y de lucha; ¿vais a permitir que ese ambiente os envuelva también a vosotros?, ¿vais a permanecer indiferentes e insensibles en esta hora grave de justicia y de dolor para la humanidad?
11. Depositad vuestra simiente y vuestro grano de arena para combatir ese ambiente que reina en vuestros hermanos.
12. Luchad en contra de esa influencia, luchad contra esa fuerza del mal, porque el Señor mucho os concederá.
13. Hablad con amor a todos aquellos que en vuestro camino encontréis, hacedlo ampliamente, para que con vuestra sana intención lleguéis a sus fibras más sensibles, y así lleguéis a descubrir en cada corazón, no su falsedad o su pequeñez, sino su necesidad.
14. Esclarecedles la verdad, tal y como es, para que cada uno de esos corazones despierte, porque no sabéis si en ese corazón que habéis despertado se encuentre un guía que a su vez despierte a todo un pueblo, o se esconda un labriego que haga florecer la palabra del Señor.
15. Conversad, en fin, con todos los corazones porque nunca sabréis en dónde estéis sembrando, conversad con calma y en paz.
16. Cuando estéis en cumplimiento de vuestra misión, que no os importen o preocupen los problemas materiales, dejad atrás los conflictos terrenales o de índole doméstica, preocupaos tan sólo de elevar vuestra preparación, preocupaos únicamente de obtener de la Divinidad y de Su mundo espiritual de luz, mejores armas con las cuales luchar contra el pecado de la humanidad, contra todo lo superfluo o lo que sea impostura.
17. La Obra del Señor no está sujeta al tiempo material, la Obra del Padre es la eternidad misma de Él, y después del año de 1950, muchos que antes no se levantaron, se levantarán, muchos de los que no practicaron ni cumplieron, practicarán y cumplirán.

- 18.** Desde el Más Allá contemplamos al pueblo Espiritualista, y vemos que la mayor parte de él no se da cuenta del momento en que vive, no lleva en su corazón la preocupación por el problema en que se agita, ni mira el caos; no ve el presente, ni presente el futuro.
- 19.** Con dolor contemplamos dormir a la mayor parte del pueblo, contemplamos su letargo, su rutina que no permiten al Mundo Espiritual de Luz ser cual lengua de fuego que se presente ante cada recinto, cada congregación para prevenir, para amonestar a este pueblo que no sabe lo que hace ni lo que le espera.
- 20.** Vosotros habéis despertado ya, y eso implica una responsabilidad ante el Señor, ante el Mundo Espiritual de Luz y ante el pueblo.
- 21.** ¿Cuándo vais, entonces, a despertar a los demás? ¿Cuándo vais a poner en práctica las humildes instrucciones, los consejos que el Mundo Espiritual de Luz ha derramado sobre vuestros espíritus?
- 22.** El Padre, en Cátedra reciente, os dijo que en tanto el pueblo no se preparara como es Su voluntad, Él no ha de permitir que el pueblo presente a la humanidad Su obra, y con esto os da a entender que, antes que el pueblo llegara a levantarse prevaricando, pregonando una verdad que con sus propios hechos no pueda demostrar, Él ha de tocarle, pulimentarle y a probarle en múltiples formas, hasta que este pueblo, ya purificado, espiritualizado y elevado, pueda presentar dignamente esta Obra magna y grandiosa ante la humanidad.
- 23.** Comprended que el papel que cada uno de vosotros ha de desempeñar en esta Obra, aunque pequeño, debe ser digno y esencial.
- 24.** El Maestro nos ha confiado el deber de despertaros, de poneros alerta, de hacer un llamado de atención incesante y continuamente, para que aprovechéis, ya no los años o meses, sino los minutos que os quedan de esta etapa de comunicación por el entendimiento humano de la Divinidad y de Su mundo espiritual de luz.
- 25.** Todavía en este tiempo no podéis pensar siquiera en la lucha exterior, porque la interior es grave e intensa, y sus problemas son profundos, porque las raíces de todo aquello erróneo y superfluo, profundas también son.
- 26.** La Obra, en su sencillez, no os es fácil, porque sólo la buena preparación que podáis alcanzar os llevará a un buen fin.
- 27.** Habéis ya sondeado el terreno, habéis escudriñado las tierras, habéis probado los caminos y os habéis dado cuenta que la labor no es fácil, y que no llegaréis al término de vuestra tarea en cortos instantes.
- 28.** Seguid pues, trabajando, preparando y desarrollando vuestros sentimientos y vuestros dones, hacedlo con la oración, con la sana intención, con el buen deseo de ayudar.
- 29.** Si así lo hacéis, veréis cómo no tan sólo será vuestro espíritu quien actúe, sino que también vuestro pensamiento, vuestro corazón y vuestra materia toda actuará, porque a través de vuestros labios y de vuestras miradas, en todos vuestros actos se reflejará la preparación espiritual que hayáis desarrollado.
- 30.** No abandonéis ninguna de las tierras que el Señor os haya confiado, no desconozcáis a ninguno de los corazones que ahora sentís que se distancian de vosotros, porque no sabéis lo que el Maestro os tenga deparado en el futuro.
- 31.** Estad verdaderamente preparados para que podáis actuar ante el Señor y ante vuestros hermanos con el perdón a flor de labio, con el amor en vuestro espíritu y en vuestra materia.
- 32.** Preparaos en verdad con la espiritualidad, con la razón y con la humildad.
- 33.** ¿Cuál es, hermanos, la clave del éxito para Israel? No la busquéis en el dolor ni en las pruebas; la clave está en el amor que es espiritualidad, y es ésa la simiente y la esencia misma de la Obra del Padre: Amor.
- 34.** La mirada perspicaz del Padre se encuentra vigilando cada uno de vuestros pasos, por lo tanto, espiritualizaos más y más.
- 35.** Vosotros vivís el presente, y debéis vivir el pasado, el presente y el futuro porque sois espíritu, y el espíritu debe vivir en todos los tiempos.
- 36.** ¿Qué habéis preparado para la partida del Maestro y después de ella? ¿No contempláis el caos, la confusión y el dolor que se están forjando poco a poco en el corazón de Israel?
- 37.** ¿No veis cómo unos cuantos de los guías nombrados por el Señor van conduciendo a millares de espíritus y corazones hacia el dolor, hacia el caos?
- 38.** No es digno de Israel llegar, en el último día del año de 1950, a postrarse ante las plantas del Señor en el estado actual de debilidad, de intrigas, de incomprensiones, de fanatismo, de idolatría y materialismo.
- 39.** ¿No pensáis que con ello provocaréis que el Señor, en vez de entregar como últimas palabras a Su pueblo Sus bendiciones, en vez de Sus inspiraciones, Su sabiduría y Su caricia, os vaya a entregar siete palabras de dolor como sucediera en el Segundo Tiempo?

40. Vienen para vosotros una hora suprema y unos momentos trascendentales tan sublimes y grandiosos como aquel primero de septiembre de 1866 y, ¿cuáles han de ser vuestros pasos en esa senda que se abrirá para vosotros?
41. ¿Cuál va a ser el pan y el alimento con que vais a sustentaros tanto los primeros como los postreros cuando ya la palabra del Divino Maestro no resuene por el entendimiento humano?
42. ¿Cómo vais a desempeñar la misión que el Padre os confió, que es la de extender Su obra entre la humanidad?
43. Ese es el papel, ésa la labor y ése el destino del Espiritualismo Trinitario Mariano en el Universo: Extender su luz, su espiritualidad, su justicia, su amor y su redención.
44. Y cómo podréis hacerlo si no os habéis unido, si no os habéis Amado los unos a los otros, si no habéis sabido conducirlos mutuamente, si no habéis llevado en el seno mismo de vosotros la verdadera Obra Espiritualista Trinitaria Mariana?
45. ¿Qué le vais a presentar al mundo?
46. Podéis obtener las divinas complacencias únicamente a cambio de perder las complacencias materiales; será entonces cuando escuchéis trinar a todos los ruseñores elevando el mismo canto con la misma perfección en todos los lugares, la purificación del pueblo será retirada y los dones que el Señor le ha confiado a cada uno de Sus hijos surgirán con toda potestad.
47. En esos días, la unificación que os ha parecido un problema sin solución, una obra sobrehumana o imposible, la contemplaréis al alcance de vuestra mano, vuestra voz será escuchada y vuestro espíritu será obedecido, seréis reconocidos por las multitudes e iréis, paso a paso, demostrando vuestra representación y responsabilidad dentro de la Obra divina, y lo haréis con toda dignidad, con toda fraternidad y con toda espiritualidad ante el Padre.
48. Grandes torbellinos os han azotado, y todavía por un tiempo os han de azotar, y es que el Padre viene derribando piedra tras piedra de todo aquello que no haya sido construido sobre cimientos de amor, espiritualidad y fraternidad.
49. Así, a través de esos torbellinos, de las pruebas y de Sus palabras, Él viene revelando a cada uno de vuestros espíritus que es el tiempo de uniros con amor y espiritualidad, para formar los verdaderos cimientos fuertes del Santuario que debe levantarse en el espíritu mismo de Israel, la verdadera Torre de Israel que es el verdadero Templo de Dios, Templo en el cual ha de rendirse el culto perfecto a la Divinidad, el culto de espíritu a Espíritu, mismo que hasta este tiempo el hombre no le ha entregado a su Dios.
50. Es momento de meditación, es el instante de llevar a cabo el propósito firme de prepararos para alcanzar el galardón de la bendición y el perdón del Padre, ahora que esta etapa llega a su final.
51. No os sorprenda que nuestra voz espiritual resuene llena de energía, aunque sin llegar a la dureza, porque no es palabra complaciente, es un grito en el silencio, es clarín en la medianía de la noche.
52. El Maestro os ha hablado incesantemente durante años en todos los recintos Espiritualistas, aquellos lugares que llamáis indebidamente templos y a los que erróneamente consideráis sagrados, pero el corazón del pueblo se encuentra como si estuviese muerto ante esa manifestación divina.
53. ¡Ah!, ¡qué no harían las naciones distantes que apuran tiempo ha el cáliz de amargura por escuchar una sola cátedra, por tener un sólo día una de estas manifestaciones y recibir así el pan de los cielos de Espíritu a espíritu!
54. Y vosotros, ahitos y hastiados, desperdiciáis el pan, lo arrojáis lejos de vosotros y lo desconocéis; mas llegará el momento de la añoranza, cuando aquilatéis en todo su valor lo que ahora con tanta familiaridad no apreciáis.
55. El Señor prepara ya Su partida, de 1866 a 1950 os ha hablado y os hablará, mas los instantes para que Su rayo divino cese de descender desde la escala de Perfección a la escala de Jacob son en verdad cortos.
56. En estos tres últimos años ha corregido con todo Su amor de Maestro a Sus discípulos, descubriendo ante vuestros ojos la perfección y la pureza de Su obra, descubriendo también con ello las imperfecciones que habéis añadido a Obra tan sublime.
57. Mas esto ha sido para invitaros a dar el paso firme hacia la espiritualidad, para daros a comprender que estos últimos instantes de Su comunicación a través del entendimiento humano deberían ser la ocasión para brindarle vuestra unión, vuestra fraternidad y vuestra elevación de espíritu, para proporcionarle así el ambiente propicio, el santuario digno donde Él pueda comunicarse y manifestarse a perfección, aunque fuese en estos últimos momentos.
58. En cumplimiento de la misión delicada que el Señor ha confiado a Su mundo espiritual de luz, os he dado mis consejos en esta alba de gracia; que ellos sirvan para que le brindéis a nuestro Padre todo aquello que Él, con tanto amor y cuidados ha sembrado en vuestros corazones y en vuestros espíritus.
59. Que la paz del Padre quede con mis hermanos.

Explicación Espiritual 56

1. Entre vosotros con el permiso del Padre nos presentamos, acercándonos a vuestros espíritus, entendimientos y materias, aproximándonos hasta vuestros sentidos materiales para que podáis escucharnos con atención, elevación y respeto.
2. ¿Quiénes serán los más probados? Seréis vosotros, porque así lo quiere el Padre, para que fortalezcáis de esta manera vuestro espíritu y vuestra envoltura, porque no sabéis quiénes el día de mañana, se han de encontrar entre vosotros.
3. Cuando en ese mañana, sepáis compartir el dolor de la humanidad, cuando ya sintáis como vuestra la prueba de vuestro hermano, cuando ya os despojéis de vuestro yo y de vuestra personalidad, entonces sí podréis decir que sois los fuertes de la humanidad, que sois los verdaderos Espiritualistas Trinitarios Marianos a los que el Padre vino, en este Tercer Tiempo, a preparar para bien de la humanidad.
4. Unos y otros os levantaréis a cumplir en este Tercer Tiempo, tiempo en el cual cada uno de los espíritus tendrá que cumplir su misión, misión que desde tiempo ha les ha sido entregada.
5. Estáis en plena lucha espiritual, y en ella tenéis que participar con vuestras fuerzas tanto espirituales como materiales.
6. No alcanzáis a imaginaros todo aquello que se encuentra en el Valle espiritual, no vislumbráis los ejércitos de tinieblas que luchan contra vosotros, no percibís las cadenas de oscuridad que se levantan en contra de vuestro cumplimiento.
7. Estáis en el tiempo final, y tenéis que hacerle presente al Padre vuestra espiritualidad, la espiritualidad que ha pedido en todos los tiempos a Sus hijos, y no olvidéis que con vuestra preparación y oración podéis vencer a los ejércitos invisibles de tinieblas, y también podéis desvanecer toda mala voluntad de vuestros hermanos que en este camino se encuentran, para que al final de vuestra lucha seáis una sola familia, un solo pueblo, y podáis presentar al Señor un solo cumplimiento.
8. Estáis a prueba, la mirada perspicaz del Padre os contempla en todo momento, en todo pensamiento, en todo acto y toda palabra; Él os mira, os juzga y os prueba para depuraros, para que lleguéis así por Su voluntad divina, a formar la defensa para el pueblo de Israel.
9. Algunos se preguntaran, al contemplar tantas desobediencias y errores en el seno mismo de Israel: “¿Por qué ha de ser ignorante el pueblo de Israel y por qué esa ignorancia ha penetrado en los recintos, si el Divino Maestro está con ellos?”
10. Esto ha sido, porque en algunos recintos no se ha gozado de la preparación adecuada del cuerpo de portavoces, y en otros porque, aunque han tenido la comunicación del Padre y de Su mundo espiritual de luz, por falta de estudio y de elevación no se ha estudiado en forma correcta la Palabra divina.
11. La semilla de la inmoralidad aún no ha sido destruida, y el Padre ha tenido que sembrar Su simiente divina en tierras áridas y llenas de pedruscos, de abrojos, de mala yerba y cizaña; y aunque muchos corazones por instantes han sido limpios, después pasado ese instante de limpidez, regresan nuevamente a sus antiguas costumbres espirituales y materiales.
12. Debido a la falta de preparación, al letargo y a la falta de espiritualidad, no es posible que las multitudes interpreten correctamente la intención divina y las inspiraciones del Señor.
13. Esa parte del pueblo está enferma de ignorancia, porque se encuentra aletargado aún, teniendo en su seno la sabiduría, y ese pueblo, oyendo la voz de la campana sonora a cada momento, siendo discípulo del Espíritu Santo, se encuentra entre tinieblas y todo esto es por la falta de unificación, de la cual ha carecido desde los primeros tiempos.
14. Si desde un principio se hubiera marchado por la senda de la unificación, los llamados templos de la Fe y del Medio Día se hubieran unido profundizándose en el estudio, espiritualizándose y dándose ayuda el uno al otro, mas desde el principio existió en ellos la crítica y el juicio insano, reinó la falta de ayuda y de fraternidad.
15. Natural es que ahora se recojan los frutos amargos de esa desunión, y éstos son la confusión, el letargo y la ignorancia.
16. Y, ¿cómo combatiréis esto? Con esa maravillosa arma que es la palabra del Señor, palabra que entresacaréis de los escritos donde ella se encuentre, y de donde extractaréis todos aquellos párrafos, fragmentos y frases que tengan mayor trascendencia y sean de mayor provecho, para que así despertéis a ese pueblo de su letargo.
17. Esos lugares donde no tengan la seguridad de la comunicación divina a través de un pedestal, y que por ello carecen de una colección de revelaciones divinas, deben ser visitados por vosotros con todo respeto y amor, para impartirles caridad, entregándoles Cátedras del Divino Maestro, escritos que contengan los consejos del Mundo Espiritual de Luz, para que en vez de continuar en ritos fanáticos y en exceso de cánticos y oraciones, den lectura a las Cátedras de la Divinidad, analizándolas.
18. Ahí, en esas comarcas donde no han sabido lo que es una Cátedra del Divino Maestro, ahí deberán llegar vuestras misivas, los Mensajes divinos para que ellos puedan gozar también de la palabra que el Señor ha venido a derramar entre vosotros en este Tercer Tiempo.
19. Tenéis que hacer algo efectivo por todos ellos, y por vuestra oración, muchos alcanzarán, porque también ellos deben de ser partícipes de esta enseñanza, de esta gracia que vosotros gozáis; por ello, debéis enviarles las misivas de amor para que ellos se levanten, se espiritualicen y despierten a la vida de la gracia.

- 20.** He procurado hacer más clara mi explicación, y os bendigo porque me habéis ayudado para ello con vuestra paciencia y elevación; no me veáis como un ser superior a los demás, no soy ninguna eminencia espiritual, soy simplemente un espíritu igual a todos los demás, y si vosotros, con caridad, atención y respeto atendéis mis consejos, Dios os bendiga y el Mundo Espiritual también.
- 21.** Ahora bien, esto que os voy a decir, no es de mí ni de vosotros, es de todos: Analizad con calma, profundizaos paso a paso, y cuando estéis fuertes y preparados con el estudio de las cosas espirituales, veréis con toda claridad que el Padre os proporcionará las grandes misiones para cumplir, porque entre vosotros se encuentran los corazones ansiosos y llenos de anhelo de hacer algo efectivo dentro de la Obra del Padre.
- 22.** Tomad acuerdos, deliberad, cambiad impresiones, mas no dejéis correr los tiempos, no durmáis; porque si el Maestro os ha levantado con tanta fuerza, es porque quiere que lleguéis con vuestra frente espiritual muy alta en el último instante del año de 1950, con vuestro corazón satisfecho y vuestro espíritu lleno de alegría, recibáis las bendiciones que el Padre ha de entregar a Su pueblo, por el trabajo de todos y de cada uno.
- 23.** Que no haya entre vosotros ni vanidad ni falsa modestia; no vayáis a ocupar el último lugar para haceros notables ostentando una falsa humildad.
- 24.** La partida del Señor es únicamente una forma de expresión, es un decir, porque no va a apartarse de vosotros, así como nunca ha partido de entre la humanidad; Él ha estado, está y estará siempre con Sus hijos.
- 25.** Si Él se encuentra lo mismo en una roca que en el animalito menos perceptible para vosotros, ¿cómo podría apartarse de Sus criaturas que han brotado de su Divino Espíritu?
- 26.** Comprended entonces, que Él sólo levantará Su palabra a través del entendimiento humano, pero debéis saber que de la inspiración que ha gozado el pedestal humano, también lo habréis de disfrutar todos vosotros.
- 27.** Ya no tendréis que hablar con los ojos cerrados para dar a conocer que os encontráis en éxtasis, esto será totalmente innecesario, sino que hablaréis en vuestro estado normal, permitiendo que la comunicación del Señor fluya por conducto de vuestro propio espíritu, y de igual forma nosotros tendremos el goce de seguirnos comunicando por vuestro conducto, pero ya no será a través del éxtasis exterior.
- 28.** El Señor no se retira ni se va de entre Su pueblo, mas este pueblo debe saber que, si se ha familiarizado con los pedestales, vendrá el tiempo en que tendrá que dejar de fanatizarse, para comunicarse día a día de espíritu a Espíritu.
- 29.** Entonces será, que al comunicarse el pueblo de Israel de espíritu a Espíritu con su Señor, le diga: "Señor, ¡cuánto tuviste que materializarte por conducto nuestro!, ¡cuánto tiempo te expusiste al comunicarte por el entendimiento del hombre, a la incredulidad, a nuestra desobediencia y a nuestro desconocimiento!" Y entonces con gozo el pueblo verá cómo el rayo del Señor se eleva de la Escala de Jacob hacia la Escala perfección, para vibrar desde allí, pasado el año de 1950, de Espíritu a espíritu.
- 30.** No sólo se comunicará el Padre con Su pueblo de Israel en ese tiempo, sino con todos aquellos espíritus elevados que habitan en las naciones, con los cuales también de Espíritu a espíritu se comunicará Él para entregar mensajes a todos los pueblos de la Tierra.
- 31.** Cuando los enemigos de esta Obra divina se levanten para atacarla, también se han de levantar sus defensores, y ¿quiénes serán esos defensores? Seréis vosotros, porque para esto el Padre os ha preparado, retirándoos de vuestros caminos extraviados; no os extrañe que mañana podáis hallaros fuera de vuestros hogares para cumplir la delicada misión de entregar al mundo la verdad y la luz.
- 32.** Cuando en ese mañana encontréis que las manos acusadoras os señalan, os encontraréis revestidos de una potestad muy grande, de un amor que ha nacido cual nueva aurora de luz, y os encontraréis como verdaderos soldados de la luz, confiando en la justicia que la humanidad espera en lo más íntimo de su ser.
- 33.** Muchos en la Tierra han surgido, proclamándose ser del pueblo de Israel y diciendo llevar la enseñanza del Maestro; vosotros iréis en silencio, revestidos humildemente de esta verdad, de esta luz y de esta enseñanza en el espíritu, en el corazón y en la Conciencia, con la potestad más grande que hombre alguno haya jamás conocido en vuestra diestra, para señalar a las multitudes el camino que el Maestro con tanto amor os ha enseñado.
- 34.** El tiempo de la enseñanza está por terminar, el tiempo de la preparación también; como os dice el Padre en Su palabra, los tiempos os han sorprendido, mas vuestro espíritu se ha purificado y mucho ha llorado en sus caminos, y a vosotros os puedo decir: Tomad el arma y el estandarte, porque os encontraréis en una lucha tal y como nunca os habéis encontrado.
- 35.** ¿Sabéis lo que es llevar la voluntad divina dentro de vosotros? ¿Sabéis lo que son los altos juicios del Supremo Hacedor en vuestra Conciencia y espíritu? Esto es más fuerte que la Creación toda, porque es el mismo Espíritu del Señor el que se ha derramado entre vosotros, y mucho habrá Él de entregaros y mucho habréis de contemplar en futuras albas.

- 36.** Es tiempo ya de serena meditación, es tiempo de analizar y comprender las últimas enseñanzas del Maestro por el entendimiento humano, porque la potestad va a sorprenderos de lleno en vuestro espíritu, vais a conocer lo que es una Obra divina, lo que es la perfección encima de la imperfección humana, vais a llevar en el corazón la Ley, en el espíritu el mandato, y en la Conciencia la claridad de este mandato.
- 37.** Esta será la verdadera Obra del Padre, no la que hasta ahora habéis llevado y conocido, obra de impreparación e imperfección que el pueblo ha creado, mas de este camino el Padre os ha entresacado para deciros: “Ésta es mi Obra en vuestro mismo espíritu, en vuestro corazón e invisiblemente en vuestra mano”.
- 38.** Esta es la manifestación del Espíritu Santo entre vosotros, y preguntad en vuestros momentos de meditación a vuestra Conciencia, si preparados ya estáis para recibir estas cosas.
- 39.** El Señor, como eternidad, no espera ni día, ni instante ni tiempo para vosotros, espera solamente vuestra preparación, vuestra capacidad espiritual y material, para confiaros las grandes cosas que en Su arcano están guardadas.
- 40.** Ya vuestros adversarios, en las puertas mismas de vuestras chozas se aprestan para señalaros, para descargar sobre vosotros el odio y la muerte que por siglos enteros la humanidad ha preparado, mas no os preparéis para desconocerles, no, sino para amarles y sentir el dolor y la injusticia en que han vivido y para levantarles de la postración espiritual en que se encuentran.
- 41.** Esta es la Obra del Señor, y para esto reúne a Su pueblo escogido, a las doce tribus de Israel.
- 42.** Esta Obra es para la humanidad toda, para todo espíritu y para todos los tiempos.
- 43.** Esta Obra no es de ahora sino de todos los tiempos, desde el mismo principio de ellos; mas la Consumación de los Tiempos se aproxima, la consumación de todas las cosas os espera, Israel.
- 44.** Contemplad que todo lo que el Padre os anunciara desde los primeros instantes en que se prepararon los primeros entendimientos para transmitir Su enseñanza, se ha cumplido a plenitud.
- 45.** Grande es el reclamo del Señor para Su pueblo, pero grande es también Su misericordia y Su amor.
- 46.** Vosotros, los que habéis llegado como postreros ante Su cátedra, hasta donde mostrasteis vuestra menesterosidad, habréis de ser los guías que señalen la ruta a los inconformes, a los perdidos y a los divididos de este mismo pueblo.
- 47.** El Señor anunció que se levantarían los postreros como primeros, y si éstos no han cumplido, hay corazones de buena voluntad que Él ha escogido para el cumplimiento de Su palabra, de Sus profecías, de aquello que mucho testificaron los videntes, de lo mucho que contemplaron las pupilas espirituales, recreándose en lo infinito.
- 48.** Estas profecías se ha cumplido entre vosotros, y el Padre os ha anunciado gran lucha y grandes pruebas; preparaos y no perdáis más el tiempo.
- 49.** No esperéis para prepararos en el recogimiento de cuatro paredes a las que erróneamente llamáis templos, enseñaos a prepararos en todo momento y en todo lugar, así sea en vuestros caminos o en el seno de vuestro hogar, recordad que debéis dejar libre vuestro entendimiento para que vuestro espíritu se capacite en la luz, en la verdad y en la enseñanza del Maestro.
- 50.** El Mundo Espiritual de Luz lucha afanosamente a vuestro lado, inspirándoos e iluminándoos para acercaros más a la perfección, para que cuando sea llegado el momento en que os desconozcan, deis pruebas de humildad, de luz y de fe, y así reconozcan, no a vosotros, sino a vuestro Señor por medio de vuestros ejemplos, y le contemplen en el santuario de vuestro corazón preparado.
- 51.** Mas no todas las multitudes que encontraréis habrán de señalaros; también encontraréis hermanos menesterosos en los caminos, espíritus que os esperan para que les deis la mano y les arranquéis de las tentaciones en que se encuentran.
- 52.** Hay espíritus ansiosos de verdad, gargantas con sed de justicia, y para ayudarles es que el Padre os ha llamado, para dar testimonio de Él en vosotros mismos, para que sea salvado en este tiempo el espíritu de la humanidad, tanto el encarnado como el desencarnado.
- 53.** La palabra que el Divino Maestro ha venido a entregaros en este tiempo es para todos, y en forma de escritos y sin perder su esencia, llegará a las consciencias, a los corazones y a los espíritus de todos los hombres y mujeres del mundo, y cuando ellos lean esos escritos, el Señor estará presente en aquellos momentos para que no sean el papel o la letra la que lleguen al espíritu, sino Su presencia sea la que esté en el sentido de esas palabras; así, Él estará presente ante aquellos espíritus para que participen de la esencia, presencia y potencia que vosotros habéis gozado en este tiempo.
- 54.** Velad y orad mucho, medita mucho sobre estas enseñanzas y sobre vuestra misión.
- 55.** La Obra como ahora la conocéis, mucho habrá de cambiar en el futuro: La Doctrina por medio de escritos, la comunicación de espíritu a Espíritu, el despojamiento de figuras o símbolos materiales, el fin de todo aquello profano que habéis

incorporado a la Obra y el haber aceptado la partida de la palabra en esta forma, serán las señales que os indiquen que vivís ya en otra etapa, más elevada y más digna de vuestra evolución.

56. Escuchad el humilde consejo del Mundo Espiritual de Luz, que así cumple su misión entre vosotros, acercando más y más al espíritu escogido y privilegiado hacia el Padre.

57. Escuchad la voz que viene a despertaros y a retirar toda imperfección que os ha rodeado hasta ahora, todo aquello que tanto os habéis apegado y que sin embargo ha hecho que se estacione vuestro espíritu.

58. Preparaos con vuestra elevación, oración y meditación para que el Mundo Espiritual de Luz llegue a aconsejaros, porque seréis el libro abierto de esta Enseñanza perfecta, seréis el ejemplo vivo entre vuestros hermanos, seréis el que testifique la verdadera Obra Espiritualista Trinitaria Mariana, que el Señor entrega a la humanidad por conducto de la preparación de vuestro espíritu y del amor que sintáis ante su Divinidad.

59. La paz del Señor sea con vosotros.

Explicación Espiritual 57

1. Bienvenidos seáis pequeña porción, ovejas de Elías, el Precursor del Señor, quien se manifestara a través de mi entendimiento, al principio de esta etapa que pronto ha de llegar a su final.

2. El Padre me ha concedido el estar con vosotros en espíritu en esta alba de gracia, hoy que os encontráis reunidos y congregados, ayudando al Pastor a preparar los caminos para que lleguéis al Padre con más facilidad.

3. He venido a explicaros dónde se encuentra la espiritualidad, a explicaros dónde, en este tiempo, estuvo el simbolismo de los Siete Sellos, porque muchos de vosotros, amados hermanos, ignoráis dónde y cómo fueron implantados en el seno de este pueblo para representar, aunque fuese materialmente, la lección que el Padre le entrega a Israel en este Tiempo.

4. Vuestro Pastor vino a comunicarse en esta nación bendita, por medio de mi entendimiento, y un día, por su inspiración y por mi intuición, señalé a siete personas humildes para representar los Siete Sellos.

5. Y fue en personas humildes en materia y espíritu, para que viese el mundo cómo en los pobres resplandece la grandeza del Señor, de cómo en las familias más desposeídas en lo material es reconocido el Redentor Celestial.

6. Los tiempos han transcurrido y habéis evolucionado; aquellos tiempos, como los presentes, fueron preciosos, mas he aquí que reinaba en vosotros el fanatismo y la idolatría.

7. Fue mandato divino el que yo Roque Rojas fuese el que rasgara, inspirado por el espíritu de Elías, los velos de la ignorancia, y el que tuviese que soportar y sufrir todo ese fanatismo e idolatría, con toda amargura y humildad.

8. ¡Cuánto esfuerzo para daros espiritualidad!

9. Recuerdo cómo las multitudes que me siguieron llegaban hasta el sacrificio moral, cuando eran arrojados de las sinagogas y los templos de cantera por los sacerdotes y eclesiásticos que alardeaban llevar en sus manos la bandera de la luz divina, dejándola flotar en el olvido, pretendiendo dispersar a todos aquéllos que seguían al Precursor.

10. ¡Tiempos difíciles, hermanos! Mas como vine por mandato divino a desempeñar esta misión, no temí a la humanidad ni a su persecución.

11. La manifestación del Tercer Tiempo descendió hasta el pequeño claustro que era mi morada en ese entonces, ya que, en esos días la única manera que una persona de mi condición tenía para estudiar la palabra del Primero y Segundo Tiempos, era el pertenecer a una orden religiosa, por lo cual me vi en la necesidad de iniciar el estudio de las cosas sagradas en el seno de una congregación de esa clase.

12. Me refugiaba del mundo en mi humilde claustro, para permitir que la luz llegara a mí; y la luz me bañó en plenitud, manifestada en mi mente y en mis pupilas, ordenándome que saliera yo de ese lugar a extender la luz divina del Señor.

13. Empecé entonces a extender Su luz divina, predicando la Buena Nueva de la tercera venida del Padre a mis hermanos.

14. Por orden del superior-obispo que en aquel tiempo era la autoridad religiosa, fui destituido y llevado a la montaña, a un lugar remoto donde no pudiese tener contacto con nadie.

15. Decían ellos, mis perseguidores, que con mis palabras perdía yo a la humanidad, por eso me arrojaron a la montaña, para que ahí, el Sol, el frío, el hambre y la sed me hicieran perecer, y no pudiera así continuar, según ellos creían, pervirtiendo a la humanidad.

16. En verdad les puedo decir que mucho padecí en mi envoltura, mas no me retenían el hambre ni la sed materiales, y como era el enviado de la Divinidad, tuve en aquella montaña, aparte de las ovejitas y corderillos que me rodeaban, quien me escuchara y llevara mis mensajes a los lugares cercanos a mi exilio.

17. En uno de aquellos lugares fui finalmente recibido para apacentar a las ovejas, a mis corderitos que como obreros se encontrarían después laborando en la Obra del Señor.
18. En aquella montaña no faltaron las ovejitas, como les nombraba yo, quienes se acercaban a escuchar mi palabra, llenándoles de luz sus corazones, y por medio de ese cumplimento fue como el Señor me hizo descender de la montaña, para aposentarme en uno de los lugares cercanos.
19. Quien tenga ojos que vea, quien tenga palabras que hable y quien tenga entendimiento que lo prepare para que le explique a los demás la enseñanza divina.
20. Llegado a ese lugar, recomencé mi predicación, empecé a preparar las arcas donde había el Señor de depositar Su tercer testamento, y a preparar a las ovejitas para recibir al Espíritu Santo; debo deciros, sin embargo, que antes de bajar de la montaña había yo elevado mi preparación al Señor.
21. La familia Malanco se encontraba entre aquella pequeña porción que subía a la montaña para escucharme, la que me brindó su protección, dándome un hogar para que dejara yo la montaña, pues se sentían satisfechos en sus espíritus al oír mi palabra.
22. En aquel tiempo no había otros entendimientos que dieran paso a las manifestaciones divinas, y por eso quiso esa familia llevarme a su seno, porque no se conocía aún la palabra a través de portavoces, no había mentes preparadas para que el Señor hablara por ellas.
23. Fue hasta un tiempo después, cuando el Señor me concedió la inspiración para llamar a una doncella, para que ella fuese la primera receptora donde descendiese la palabra del Divino Maestro.
24. Mi mirada confirmó lo que la inspiración me había confiado, y llamé a aquella niña bendita de 16 años para entregarle la representación del Sexto Sello.
25. Esa doncella era Damiana Oviedo, la dulce Damianita, a quien, por mandato del Señor, le entregué su marca, así como se la entregué a sus familiares.
26. El Señor me enseñaba para entregarle a aquellos primeros, y yo les entregaba; ellos fueron llamando a sus familiares, a sus amigos, a los obreros, a los empleados, y cundió así la palabra, desde el año de 1866 cuando comenzara yo a traslucir la luz divina.
27. Por mi conducto fueron entregados a la humanidad los 22 preceptos de la Ley divina; se levantaron diversos recintos a los que el pueblo, en su ignorancia aún les llamaban templos y llegaron las multitudes a las que Elías desarrollo su espíritu, enseñándoles a orar.
28. Y Damiana Oviedo, aquella niña que desde su tierna infancia hasta la ancianidad sirviera al Señor como pedestal, supo llevar su juventud sin mancillarla, por ese amor perfecto que siempre resplandece en los corazones de buena voluntad.
29. ¡Cuánto sufre mi espíritu al ver vuestro camino en estas tierras, porque no todos sabéis prepararos en vuestro corazón, ni siquiera para el cumplimiento en los diversos rediles!
30. Contemplo negligencia, desesperación, no veo el anhelo en las multitudes como en aquellos tiempos en que, aún siendo temprana la hora, el Señor se derramaba por aquella niña al despuntar el alba.
31. Las grandes multitudes dejaban sus hogares, no le temían a la intemperie de los elementos, todo lo dejaban para escuchar la palabra del Divino Maestro.
32. Sí, ovejas, en aquellos tiempos el fanatismo se encontraba en su apogeo, y grandes dificultades se le presentaban al pueblo del Señor, pero a pesar de todo, todos se encontraban reunidos, unificados en su ideal.
33. Y ahora, vosotros que os reunís en grandes recintos formados por vuestro materialismo, ¿dónde habéis dejado esa unificación, ese ideal?
34. Ved cómo para aquella dulce niña se encontraba el camino sembrado de espinas, mas no temió, tuvo gran fe y vino a daros ejemplo; soportó con alegría y conformidad las penas en su envoltura, y el Señor mucho se derramó por ella.
35. Un día, cuando mis perseguidores se dieron cuenta de que me encontraba yo en la ciudad, intentaron prenderme, y yo me guardé en una fosa; mas he aquí, que descubrieron mi escondite, y reconociéndome, llenaron la fosa con agua para ahogarme en ella.
36. Cuando ellos creían que había terminado ya mi existencia, salí del agua con toda magnificencia porque pude sustentarme del agua con que ellos quisieron darme muerte; los ángeles del Señor me custodiaban y me daban todo cuanto yo necesitaba para no perecer.
37. Entonces, al ver el prodigio, se dieron cuenta que la palabra del Señor que yo entregaba, era la verdad ante el mundo, ante los niños y ante los hombres.
38. ¿Quién de vosotros podría resistir una prueba de éstas?

39. Ovejitas, vuestras envolturas son débiles y les falta lo principal, que es la fe para sentirse fuertes en el cumplimiento; cuando la fe falta en el corazón, éste debilita.
40. A vuestra envoltura le ha faltado la voluntad para servirle al Señor, pocas son las que reflejan la fe y el anhelo del espíritu.
41. Ya no recordáis a aquellos pedestales que llegaron después de Damiana Oviedo, que han sido levantados y que se encuentran habitando los espacios espirituales; recordad a Apolonia Alanís quien tanto sirviera a la humanidad, y que se encuentra gozando de la luz divina, recordad a Serafín Fernández.
42. Ellos, los primeros en llegar a las plantas del Señor a servirle en este tiempo de luz, supieron llevar su corazón con mano firme para no faltar en el camino, ni dejar de observar la Ley divina del Maestro.
43. Os pido que les recordéis con respeto y gratitud, mas no por ello le rindáis tributo a su envoltura; no llevéis a sus tumbas una flor que consuma el Sol o seque el aire, elevadles mejor una oración, ofreced al Señor vuestro cumplimiento en recuerdo suyo.
44. Recordad, Israel, el nido donde os mecisteis, la cuna donde comenzasteis a tomar fuerzas; hoy, cada árbol tiene su ramaje y muchos son los portavoces y pedestales.
45. El Padre os ha enseñado a dar tiempo para el tiempo, y dentro de ese tiempo, cumplid en vuestros hogares, en vuestros trabajos y en vuestros caminos.
46. Cuando sea llegado el tiempo en que estudiéis en los escritos las observaciones, explicaciones y consejos del Mundo Espiritual de Luz, una sola voz escucharéis.
47. En esta alba bendita me ha permitido el Padre llegar a tocar vuestros corazones; no olvidéis las enseñanzas del Pastor, para que pueda él dejar en el aprisco bendito a las 99 ovejas halladas e ir por las extraviadas; ved que por cuidaros a vosotros, la extraviada continúa su extraviado recorrido.
48. Sed obedientes y así no sentiréis pesado vuestro madero; preparaos en oración, en pensamiento y en voluntad.
49. Que la luz de Elías y la paz del Padre estén siempre con vosotros.

Explicación Espiritual 58

1. ¡Hosanna, hosanna a Dios en las alturas!
2. Mi espíritu se aposenta por un instante entre vosotros, con el deseo de daros mi fraternal saludo.
3. Me ha atraído el silencio de vuestros corazones, la oración y el pedimento que ante el Padre habéis elevado, ante Su ojo infinito que todo lo contempla.
4. Y en este instante he pedido a mi Padre descender entre vosotros, para dar mi humilde saludo espiritual.
5. Soy la sierva del Sexto Sello, la doncella que el Señor entresacara de antaño tiempo para engalanar mi espíritu, y para manifestar su Obra Espiritualista Trinitaria Mariana que, escrito está, tenía que acrecentarse para ser dada a conocer a los hombres de las distintas razas.
6. Escrito también está, que Su palabra algún día llegará a los hombres de las diversas religiones, que muy lejos de la planta divina se encuentran y que se han alejado del camino verdadero, del camino que conduce al espíritu a la suprema felicidad.
7. El Señor tuvo misericordia de todos los hombres, y envió al principio del Tercer Tiempo a Roque Rojas, el enviado de su Divinidad, quien a su vez por conducto de él se manifestó Elías, quien entresacara a esta humilde sierva.
8. Sí, mis amados hermanos, el Padre se digno en dirigir a mi espíritu y ya no dependí tan sólo de la guía de los míos, sino que Su mano bondadosa e infinita iba guiando a mi pequeña envoltura.
9. A temprana edad Él me entresacó y me nombró Su privilegiada, y me dijo: "Damiana Oviedo, tú serás el primer ruseñor del Sexto Sello".
10. Hermanos, en mi carne hubo imperfecciones, pero ¿qué ser humano sobre la Tierra no ha llevado falta? En verdad, todos hemos conocido el pecado, más aún así el Señor privilegió a mi espíritu.
11. Si vosotros contemplasteis que, al principio de la Doctrina en este Tercer Tiempo, por la torpeza de mi carne no pude dar a conocer los mandatos divinos del Señor tal y como era Su voluntad, os digo que Él me ha juzgado, mas también mis ejemplos han sido juzgados en el seno del pueblo de Israel.
12. En ese juicio me habéis hallado culpable y os digo que no me culpéis, hermanos, mirad que en carne fui torpe y pecadora como vosotros, porque también yo moré la Tierra.
13. Si mi espíritu no fue lo suficientemente fuerte para sostener la Doctrina en el camino, os suplico no levantéis más causa en contra mía, porque hoy soy ya un espíritu limpio y purificado, y tengo un lugar escogido y elegido por mi Padre, me encuentro aposentado donde ha sido Su voluntad y ésta es perfecta.

14. Vosotros que habéis sido enseñados a orar por el mismo Divino Maestro, en vuestra oración podéis unirlos a la mía; mirad que yo, cuando moré la Tierra, no gocé de la gracia de ser doctrinada por el mismo Padre como habéis sido vosotros, mas ahora podéis unir vuestra oración con la de mi espíritu.
15. Hermanos, vuestra oración en mucho ayudará a todo el pueblo de Israel, ya no me ayudaréis a mí, porque vuelvo a deciros, soy un espíritu engalanado y privilegiado por la mano infinita del Señor, pero vosotros sí mucho podéis pedir al Señor por el pueblo bendito de Israel, que en continua lucha se encuentra, que va regando lágrimas en su camino porque no ha comprendido Su palabra divina.
16. El Padre os ha hablado extensamente, pero el pueblo de Israel, por el lugar en que habita, por esta tercera altura de la perversidad que os ha sorprendido, no se ha sabido preparar.
17. Os ofrezco mi ayuda espiritual, y no importa el lugar en que os congreguéis, ahí acudiré si el Señor me lo permite, porque sabéis que el Templo del Señor no son las paredes materiales, sino vuestro corazón.
18. En este momento me encuentro aposentada en el Templo que con la unión de vuestros corazones habéis formado, por lo cual doy mis más sinceros parabienes a mis hermanos, no como un elogio a vuestras carnes, sino como un estímulo a vuestros espíritus para que prosigáis en la lucha, para que no desmayéis.
19. Hermanos, las pruebas se aproximan y es preciso que no desmayéis, que no vayáis a debilitar en vuestra fe.
20. Seguid hacia adelante, que yo le pediré al Señor, como su primer ruiseñor en este Tercer Tiempo, me conceda estar muy cerca de cada uno de los portavoces, muy cerca de cada uno de los que lleven cargos, de aquéllos que llevan delicada misión que cumplir sobre la Tierra.
21. Son humildes mis palabras, pero dejo entre vosotros en este instante, un gran estímulo a vuestro espíritus.
22. Que la paz del Señor sea en cada uno de vuestros corazones; a Su mandato primeramente, y a las órdenes de mis hermanos después, os ha hablado por unos instantes, la sierva del Señor.

Explicación Espiritual 59

1. Estudiad, hermanos míos, y llegaréis a comprender que enseñanza divina os sobra y explicación de la misma os falta.
2. El Mundo Espiritual de Luz con certeza os puede decir que si el pueblo Espiritualista comprendiera en verdad lo que es esta Doctrina, y cuál es el verdadero culto que el Padre le está pidiendo, no habría nada que amenazara a este pueblo.
3. Si el pueblo estuviera verdaderamente dentro de la espiritualidad, no afectaría con ninguna práctica las leyes materiales, y no tendría por qué ser atacado en ese respecto.
4. Mas este pueblo no ha comprendido la espiritualidad y ahí tenéis que en lo que toca al culto, o en lo que toca a la curación espiritual, no está ni dentro de las leyes divinas ni dentro de las leyes humanas.
5. Si tuviese ya la debida preparación el pueblo, todas sus lacras y sus enfermedades materiales serían solucionadas con el fluido benéfico que impartimos nosotros, los seres espirituales de luz, y si hubiese unificación en Israel, veríais cuántos prodigios haríamos con el fluido espiritual; ya habéis contemplado algunos casos en donde nos ha concedido el Maestro al realizar nosotros curaciones que el hombre ha llamado maravillas y milagros.
6. Mas esto ha sido merced a la misericordia divina y no a vuestros méritos, y estos casos no deberían ser unos cuantos y aislados, sino que deberían presentarse cada vez y en cada ocasión que fuese necesario.
7. Al no existir la debida preparación de la cual os hemos hablado, las facultades Espiritualistas han caído en lo material, en lo terreno de la ciencia de los hombres, profanando la Obra Espiritualista e infringiendo las leyes materiales.
8. Y como bien debéis comprender, es esto muy grave.
9. ¿Cómo podréis esclarecer todas estas cosas, mismas que urge ya que sean puestas en su lugar, para evitaros pruebas innecesarias en lo material?
10. Las pruebas y sufrimientos que vengan a Israel por causa de estas faltas, no están escritas en la Obra del Padre; son errores del pueblo, no voluntad divina, y si el pueblo no ha querido corregirlas bajo la enseñanza y el amor del Maestro, tendrá que hacerlo bajo la justicia humana.
11. Será entonces la mano del hombre la que llegue, y al escudriñar la Obra del Padre, desnudará los errores, las desavenencias, las bajas acciones y las faltas del pueblo, encontrando la puerta abierta para atacar y combatir la pureza de esta Doctrina.
12. Escuchad, Israel, esta voz amiga que os despierta, que os espiritualiza y os prepara.
13. Aquéllos que despertéis primero, ya os lo hemos dicho, seréis los emisarios que por medio de la oración, la elevación, la ayuda espiritual, el perdón, la palabra y los hechos, despierten a los que duermen, tanto a los primeros como a los postreros, para que se levanten y trabajen intensamente en la verdadera Obra del Señor.

14. Ved cómo habéis llegado todos ante la Cátedra del Padre: Unos, envueltos en llanto, otros en dolor, miserias, mas al haber llegado ante el Padre, Él se ha manifestado entre vosotros como amor, como caridad, Él os ha acogido en Su divino regazo, sin fijar Su mirada justiciera en los motivos por los cuales habéis llegado, sin preguntaros de dónde habéis venido.
15. Él os ha recibido como Padre, a todos os ha entregado heredad y os ha nombrado siervos de su Divinidad, a lo que hasta el momento muchos de vosotros no habéis sabido corresponder.
16. Hermanos, sabéis que habéis sido escogidos y que una gran misión os espera, y también que, aunque en este camino estaréis sometidos a pruebas, encontraréis que está lleno de la infinita caridad y gracia del Señor, y que Él os da la fuerza necesaria para hacer frente a las pruebas.
17. ¿Quién de vosotros se atrevería a negar que la prueba por la que atraviesa, escrita estaba? El que así piense, está equivocado, porque estáis dentro del regazo amoroso del Padre, protegidos por Su amor y por Su mano.
18. Sí, a veces sufrís en silencio, derramando lágrimas en vuestro espíritu, gotas de cristal que no son visibles al ojo humano porque provienen de lo más profundo e íntimo, pero sabéis que sufrís porque, estando en el nido, no lo habíais reconocido, porque no habíais comprendido que estáis bajo el calor divino, bajo las alas misericordiosas de la piedad divina, que habéis sido amantados por la misma palabra y la misma enseñanza que os han apartado de la esclavitud.
19. Durante mucho tiempo habíais creído haberos encontrado cumpliendo vuestra delicada misión, pero he aquí que no lo hacíais tal y como el Padre os lo había ordenado; por ello, encontrasteis barreras en vuestro camino, las que no os permitían dar el paso de adelanto con firmeza.
20. El Señor os pide cumplimiento, el cumplimiento que nace de la obediencia a la voluntad divina.
21. Ved que Él os entrega grandes promesas, que Él os dice que va a desatar los grandes misterios que hasta este momento no han sido desatados por mano alguna.
22. ¿Y por qué antes no había el Señor develado estos misterios? Por la falta de preparación y espiritualidad de Su pueblo.
23. Cerca se encuentra ya el final de esta manifestación, y todavía el Señor no ha terminado de anunciaros las cosas que en el futuro os sucederán, y os preguntamos: ¿Acaso no habéis cerrado vuestros labios y por eso el Señor no ha comunicado estas grandes cosas?
24. ¿Quién de vosotros podría oponerse a los mandatos del Señor? ¿Quién de vosotros podría cerrar su boca para evitar que el Señor hable según sea Su voluntad? ¿Quién de vosotros se atrevería a impedir que esa palabra, esa luz y esa verdad lleguen a vosotros como lo ordena Su voluntad divina?
25. Nadie, pero os falta la preparación de la cual el Mundo Espiritual de Luz tanto os ha hablado, y pensad: Si vosotros sois los escogidos y habéis sido puestos por el Señor en el lugar en el que os encontráis, ¿no deberíais por ello tributarle incesantemente gracias?
26. Mirad esos corazones que día a día tienen pruebas en su camino y no tienen esta Doctrina para guiarles y para regocijarles como la tenéis vosotros, y decidme, ¿no os sentís acaso dichosos de pertenecer a esta Obra?
27. Ved cuán privilegiados sois, mas ese privilegio entraña responsabilidad, conlleva juicio y cargo; por tanto, haced que vuestro espíritu despierte, que vuestra mente evolucione y piense en lo que os espera el día de mañana dentro de esta Obra, para que no caigáis más en las rutinas del ayer, y para que os defendáis de los lazos de la tentación, que intentan sumergiros en el abismo.
28. Tenéis mucho por hacer.
29. Si os encontráis en silencio y soledad, orad por los que están lejos de vosotros, porque mucho necesitan de vuestra oración.
30. ¡Cuánto puede alcanzar una nación por medio de un conglomerado de corazones que unidos se encuentren en oración y pensamiento! Pensad que la oración tiene el don poderoso del amor, la oración es para vosotros arma que defiende de las acechanzas, de los grandes peligros que en el camino puedan hallarse.
31. El desprendimiento de vuestro espíritu, ese desprendimiento de las cosas materiales y vanas, así como la comunicación directa de espíritu a Espíritu es lo que al Señor agrada, y es vuestra oración la que hace vibrar y sentir en los corazones y espíritus de vuestros hermanos las grandezas del Todopoderoso, y es paz en los espíritus y las materias.
32. Por medio de vuestro cumplimiento el Señor mostrará clemencia a las naciones, mas es injusto pedir al Padre que tenga clemencia, porque quien no ha tenido clemencia habéis sido vosotros; Él es la Clemencia misma.
33. El Padre le ha entregado a Israel la promesa de hacer la paz universal a cambio de su unificación, de su espiritualidad, regeneración y cumplimiento en Su doctrina, y estas condiciones el pueblo las ha aceptado sin cumplirlas, y por ello, la justicia divina sigue sintiéndose en todo el universo.

- 34.** En todo el universo reina un ambiente de tragedia, de zozobra y desesperación, y al hablaros de universo, no me refiero tan sólo a vuestro Valle material sino también a las regiones espirituales, y en vosotros lleváis un reflejo de todo lo que acontece en el universo, porque tenéis también el caos en medio de vosotros.
- 35.** Luchad por la unificación y el cumplimiento, porque la tentación lucha a cada instante y a cada paso para haceros caer en sus lazos; velad y orad, sujetad vuestros labios y vuestro corazón a la Ley, para darle paso a las virtudes que el Padre ha puesto en vosotros.
- 36.** Habláis mucho, hermanos míos, pero practicáis poco.
- 37.** Hablad mucho, pero que sea con el corazón, con la Conciencia, con el espíritu a flor de labio; sólo así podréis llegar al triunfo, sólo así podréis sosteneros en los tiempos de pruebas.
- 38.** No olvidéis nuestras palabras, que ellas no traen confusión sino aclaración, y mucho os han de ayudar en el camino.
- 39.** Aprovechad estas enseñanzas, estas explicaciones, para ponerlas en práctica, para que se os haga comprensible la forma que vuestros trabajos han de adoptar después del año de 1950.
- 40.** Id haciendo sencillos vuestros ejercicios espirituales, y veréis cómo el paso no os será doloroso ni difícil, y no experimentaréis tristeza ni confusión, porque llegado ese tiempo habréis ensayado el camino y afirmado vuestra planta en él.
- 41.** La terminación de estas manifestaciones a través del entendimiento humano, pasado 1950, tendrá que originar grandes cambios entre vosotros, penetraréis en una nueva vida y muchas de vuestras prácticas tendrán que desaparecer, mas no temáis, que lo único que cambiará serán todas las cosas externas, las formas; mas la esencia espiritual y la verdad que se os han entregado y se os continuarán entregando, esas no cambiarán.
- 42.** Todos aquellos que, en el mañana, os levantéis en obediencia llenos de elevación y valor, contemplaréis cómo iréis poco a poco unificándoos en vuestros trabajos espirituales, y veréis cómo el Padre os entregará una sola orden, una misma palabra.
- 43.** Mas todos los que se queden atrás, rodeados de sus ambientes de materialismo, encadenados a costumbres y tradiciones pasadas, atemorizados por el juicio de aquéllos que les vayan guiando, éstos tendrán que dar un trabajo deficiente y limitado, y sólo manifestarán tinieblas.
- 44.** La responsabilidad que pesa sobre vosotros es muy grande, y el Mundo Espiritual de Luz acude para ayudaros en vuestra preparación.
- 45.** No hemos venido a vosotros como jueces ni como maestros, sino que hemos venido simplemente como hermanos que mucho os aman, para explicaros la palabra del Divino Maestro y para corregir todo aquello que deba ser corregido, con palabra de luz, con palabra de caridad.
- 46.** Hay que evitar la desmoralización en que muchos caerán por no comprender las órdenes del Señor, por no atender Sus profecías y Sus advertencias; tenéis que luchar porque estas explicaciones y aclaraciones lleguen a todos.
- 47.** Evitad todo lo que sea discusión, riña o crítica hacia los demás, que si otros os desconocen y os desgarran, dejad la causa al Padre, no os importe si os delatan o calumnian, no temáis, dejad la causa al Señor.
- 48.** No pronunciéis la palabra amor sin sentirlo, ni la palabra caridad sin vivirla, porque es tiempo de obras, no de palabras.
- 49.** Que vengan pues a vosotros las obras, que venga el perdón.
- 50.** El que sólo comprenda y no sienta, no llevará jamás esencia en su palabra, no tendrán vida sus obras; será como campana que no suena, como agua que no calma la sed.
- 51.** El Padre quiere que deis vida, que deis esencia y verdad, y todo esto brota del espíritu en donde radica la Conciencia, brota del espíritu de donde se espera que brote también la fraternidad que traerá la unificación del pueblo de Israel.
- 52.** Dios viene en Su tercera potencia, y el juicio se acerca; preparaos entonces para ese juicio, id acumulando fuerzas para resistir la tremenda prueba de Dios que ha de venir.
- 53.** La paz del Padre sea con mis hermanos.

Explicación Espiritual 60

- 1.** Todos nosotros, los seres espirituales que somos vuestros consejeros, encargados de sostener vuestro espíritu en el camino, seguiremos dándoos nuestra dirección, nuestros consejos de preparación instante tras instante hasta que adquiráis el gran conocimiento y la verdadera preparación, no sólo para sosteneros en vuestra fe ante las pruebas, sino para que seáis también un sostén para los demás.
- 2.** Aún está la presencia del Divino Maestro, comunicándose por conducto del hombre, en todos los recintos y casas de oración, todavía está Él entre el pueblo de Israel, en el seno de Sus párvulos y discípulos.

3. Es esa presencia divina la que sostiene la moral y el espíritu de este pueblo, y este pueblo es como el eje sobre el que giran todos los demás pueblos de la Tierra.
4. La palabra del Divino Maestro, por mucho que se materialice a través de los portavoces en los distintos lugares, no por ello deja de ser divina, y no pierde jamás su esencia.
5. La esencia divina que hay en la palabra que el Divino Maestro vierte por conducto del entendimiento humano en este tiempo, es como un manto que da calor y es también escudo que defiende, libro que enseña, báculo que sostiene en el camino.
6. Mas pensad, en que pronto sonará la campana que anuncie que el año de 1950 ha terminado, y entonces las cosas han de cambiar, así como cambiará también Israel, y será éste un cambio absoluto, un paso transcendental para el espíritu.
7. ¿Está Israel preparado para ese paso tan enorme?
8. Colocaos por un instante en el año de 1951, e imaginad que la palabra como ahora la conocéis, ya no está, que la Divinidad ya no desciende limitándose en un rayo para comunicarse por el entendimiento del hombre, y que el Mundo Espiritual de Luz no tiene más acceso a los cerebros de las facultades.
9. ¿Cómo será vuestro cumplimiento? ¿Cómo vais a realizar el esparcimiento de la Doctrina Espiritualista? ¿Cómo conoceréis cuáles han de ser, en el futuro, las misiones que habréis de cumplir?
10. Todo lo obtendréis a través de la comunicación de espíritu a Espíritu.
11. Penetrad en meditación porque os ayudará a preparar y disponer a vuestro espíritu para penetrar en esa nueva etapa que os espera; pero el pueblo de Israel aún vive tan sólo para el presente, y duerme entre los reclamos del Padre y entre las profecías que le anuncian las grandes pruebas.
12. A pesar de las pruebas materiales que se ciernen día a día sobre el pueblo de Israel, nada le hace reconocer el letargo y el atraso en que se encuentra postrado.
13. No podéis negar que en la palabra del Padre y en las explicaciones de Su mundo espiritual de luz se os ha advertido de todo, se os ha hablado de todo lo que va a suceder, mas no encontramos esos mensajes en vuestro corazón ni en vuestras consciencias, y el letargo se prolonga.
14. ¿Cuáles serán las consecuencias de la falta de estudio y meditación, de la falta de análisis a la Palabra divina?
15. El pueblo que duerme se está labrando su propio cáliz de amargura, se aproxima al tiempo en que sea presa de las cadenas, de los sufrimientos y de los abismos.
16. ¿Es ésta por ventura la voluntad del Padre, es ésta acaso la voluntad de Elías, el pastor? ¿Es éste nuestro deseo?
17. Si el pueblo permanece en la escasez de preparación, en la falta de espiritualidad, en la deficiencia del análisis de la Palabra divina, por fuerza ha de caer en tropiezos, en abismos profundos de tiniebla, en ignorancia y en sus secuelas que son la desilusión, el dolor y la sensación de orfandad.
18. ¡Qué triste será cuando ese pueblo se sienta huérfano, teniendo a su Padre tan cerca!
19. Y, ¿qué será de este pueblo cuando ya no resuene en lo material la palabra del Divino Maestro, y cuando ya no tenga al alcance de su mano la presencia del Mundo Espiritual de Luz?
20. La desilusión, la desmoralización y la frialdad empujarán, a unos, a un paso de la idolatría, a otros a un paso del espiritismo, y a otros más, al alejamiento.
21. Muchos que fueron facultades, y otros que lo fueron a hurtadillas en los rincones de sus alcobas y en lo secreto de sus vidas, invocarán a los seres espirituales; unos, para sanar sus males físicos y otros, para resolver sus problemas morales y espirituales.
22. ¿Quién ha de responder a esas invocaciones hechas en la desobediencia y en el olvido de las palabras sentenciosas, justicieras e inmutables que la Divinidad entregó?
23. Cuando la ausencia de la palabra en la forma que ahora conocéis, al no comprenderla como definitiva, se prolongue en el tiempo, muchos perderán el temor, e intentarán que la palabra del Señor regrese.
24. Estos peligros se están forjando en el corazón del pueblo, porque éste se ha acostumbrado a pasar sobre los altos juicios y mandatos de la Divinidad, se ha fanatizado el pueblo en su propia desobediencia, se ha familiarizado en el desafío a la justicia divina y éstas, hermanos míos, son ofensas graves al Señor.
25. Vosotros, pequeña porción, corta simiente del Divino Sembrador, tendréis la obligación y la oportunidad de preparar a vuestros hermanos Espiritualistas que encontréis en el camino, presentándoles estas palabras por escritos para que sean la voz hermana y amiga que alerta, que levanta en el camino, que despierta, no con el azote sino con la caricia por vuestro conducto.

- 26.** Grandes y sublimes ejemplos os ha dado en el camino el Señor, para que por ellos os guiéis, y si hasta el momento habéis sido torpes y no los habéis comprendido, tenéis el deber de estudiar día con día Su palabra, para que vuestro paso sea más recto y firme en el camino.
- 27.** Estáis sometidos a grandes pruebas y sabéis que el Señor de un momento a otro os puede sorprender; quizás Él os llame y os apaciente en un lugar diferente al que ahora habéis tenido, para someteros así a una prueba de humildad y obediencia, y sabéis que por sumisión al Padre y por amor a vuestro espíritu, que es el que anhela la salvación, tenéis que cumplir Su voluntad.
- 28.** En cada uno de vuestros corazones están escritos los ejemplos que el Señor os dejara en el Segundo Tiempo; ved cómo Él, siendo Dueño de todo lo creado, jamás vistió Su cuerpo sobre la Tierra con vestidura regia.
- 29.** Mucho tenéis que hacer para salvar a vuestro espíritu, y ya que el Señor ha puesto Su causa en vuestras manos, es menester que cuando lleguéis ante Él, procuréis el que vuestro espíritu no vaya manchado, porque el Señor a través de Su ley de restitución, os ha brindado la oportunidad de purificar vuestro espíritu.
- 30.** El Señor os ha prometido posaros a Su diestra, y esa promesa no quedará tan sólo escrita, no, esa promesa se realizará, mas reconoced que si el Padre os formó como espíritus puros y vosotros os habéis manchado a través de las distintas reencarnaciones, vuestro espíritu tiene que despertar y colocarse en el plano verdadero que a él corresponde.
- 31.** Todavía no llegáis al lugar donde el Señor quiere que estéis, todavía os encontráis morando este planeta donde Él dejó a vuestro espíritu para que se enseñorease, y ved cómo por el contrario, la materia se ha convertido en prisión para vuestro espíritu, la cual no le ha dejado batir sus alas en los espacios, para que pueda emprender el vuelo y remontarse al lugar donde el espíritu pertenece, al lugar donde brotó y adonde tendrá que volver.
- 32.** Vuestra vida humana es una gran prueba, mas en ella no os encontráis solos, estáis ayudados por ese báculo divino que es el Señor, y Su palabra es defensa que Él ha venido a poner en vuestras manos; más aún, nos tenéis a nosotros, a vuestros hermanos espirituales que no estamos ni estaremos nunca lejos de vosotros.
- 33.** No basta con orar, hermanos, es preciso vigilar, estar alerta, estudiar, analizar y meditar en las enseñanzas del Padre.
- 34.** Dadle infinitas gracias porque ha puesto Su luz en vuestra mente, y porque tenéis una Conciencia que os ilumina; dadle gracias porque os ha puesto una razón, y porque aún siendo pecadores, os ha escogido como siervos de su Divinidad.
- 35.** Labriegos. El Señor os ha entregado dones sublimes que ningún hombre en la Tierra, a ningún precio, puede adquirir; recordad que no basta para ser siervo del Padre, el decirle: "Padre, Padre", sino que para ser labriego de Su obra se necesita haber pasado por grandes pruebas, y haber adquirido de esta manera con el corazón, el conocimiento y la comprensión de la divina Doctrina.
- 36.** En este camino está la verdad, la sabiduría perfecta del Padre; en este camino se encuentran la luz para quien la ha perdido y la verdad para el que se ha confundido.
- 37.** Llevad, pues, la verdadera palabra y la verdadera razón en el corazón y en el espíritu, y así llegaréis a posaros a la diestra del Padre.
- 38.** Mucho os resta por trabajar, después del año de 1950 comenzará vuestra verdadera lucha, a semejanza de lo que aconteciera en el Segundo Tiempo; recordad que en aquel tiempo, cuando los discípulos estaban al lado del Maestro, no era tanta ni tan grande su lucha, porque todo lo era la presencia del Señor.
- 39.** La lucha la tenía directamente el Señor con Su palabra, con Su predicación, con Sus prodigios y ejemplos; ellos, Sus discípulos, cumplían solamente con estar a Su lado, escuchándole y aprendiendo de Sus ejemplos y de Sus hechos, porque sabían que mañana, cuando Él ya no estuviera, tendrían que imitarle.
- 40.** ¿Cuándo fue mayor la lucha de los apóstoles? Sino después de la partida del Maestro.
- 41.** A esa semejanza, mayor será vuestra lucha después de la partida del Señor, porque ¿quiénes serán los defensores de esta Causa bendita? Os hemos dicho que seréis vosotros, los que a pesar de ser befiados en vuestro camino, haréis entrar a los hombres en la razón; no seréis crucificados como antes lo fueron vuestro Maestro y muchos de Sus discípulos del Segundo Tiempo, pero sí pasaréis por grandes pruebas.
- 42.** Tenéis de vuestra parte el don de la razón, tenéis la luz y la verdad de vuestro lado, y aunque los hombres quisieran oponerse a esta Doctrina, no la podrán destruir.
- 43.** La Doctrina Espiritualista Trinitaria Mariana no está aún en las naciones, todavía está en el seno de Israel, mas esta Doctrina tiene que ser conocida por todos vuestros hermanos.
- 44.** Vivís un tiempo precioso, un tiempo que no había atravesado espiritualmente la humanidad en tiempos pasados: La Era del Espíritu Santo.
- 45.** El Espíritu Santo ha venido haciéndoos revelaciones que os abren el sendero espiritual, revelaciones que amplían vuestros conocimientos, que os elevan por encima de todas las cosas humanas con la verdadera espiritualidad.

46. Sabéis que nosotros somos emisarios de Dios, y que con vuestra oración, con vuestra mejor preparación espiritual y con vuestro anhelo, el Señor nos concede entregar estas sencillas y humildes explicaciones, aclaraciones que os sirven en el presente y que os servirán en el mañana.
47. Muchísimo más podríais entresacar de la Palabra divina con un análisis más profundo que el que habéis hecho hasta ahora, mas si no llegáis todavía a ese grado de elevación espiritual, mucho os pueden ayudar nuestras explicaciones.
48. El Mundo Espiritual de Luz está ansioso de entregar, antes del final del año de 1950, todo cuanto el Maestro nos ha confiado para que os lo demos a vosotros.
49. Quisiéramos ver ya la preparación en todo el pueblo, la Conciencia atendida en todos los labriegos y la unificación de todos en el ideal de perfeccionamiento.
50. Quisiéramos contemplar pasos de mayor adelanto en la senda del desarrollo espiritual, para poder manifestar así, todo el caudal precioso que el Padre ha venido a confiaros.
51. ¡Cuánta enseñanza se ha retenido! ¡Cuánto ha quedado oculto debido a la falta de preparación del pueblo! Mas no seremos nosotros quienes retengamos lo que el Padre nos ha confiado y que pertenece a todos y cada uno de vosotros; pero para eso, necesitamos de vuestra ayuda, de vuestra preparación espiritual y mejor esfuerzo para que por medio de ellos, vayan lográndose mayores cosas de la Divinidad, así como de Su mundo espiritual de luz.
52. Si fuese así, obtendríais mayores conocimientos que no vendrían sólo a enriquecer vuestra mente y vuestra elocuencia, sino que vendrían a enriquecer de luz y de esencia el conocimiento humano, y elevarían también los sentimientos humanos.
53. La paz de nuestro Padre Celestial quede con todos mis hermanos.

Explicación Espiritual 61

1. La explicación del Mundo Espiritual de Luz en esta alba de gracia, versará sobre la ciencia, hermanos míos.
2. Sabed que Dios es el origen y el principio de toda ciencia; así pues, no es correcto pensar que Él condene a los hombres por esa inclinación natural hacia el conocimiento o saber que revela la ciencia.
3. Lo que sí reclama con rigor el Padre, y nosotros también os lo señalamos, es el mal uso que se haga del saber, sea en las cosas materiales como en las espirituales.
4. Y es precisamente en este tiempo cuando es palpable el fin egoísta y perverso con que el hombre hace uso de su ciencia, mas esas obras tendrán que ser tocadas por la justicia divina.
5. Hermanos: Comprended que la ciencia da al hombre sabiduría, y es por esto que el corazón humano, ávido de grandeza, persigue la ciencia con el fin de arrancarle sus secretos a la vida, a la Creación y la Naturaleza o como queráis nombrar a cuanto os rodea, y lo hace para poder colocarse en un sitio desde el cual mirar pequeña a la humanidad y ésta se rinda ante aquéllos a quienes cree seres superiores.
6. En este Tercer Tiempo que habrá de ser llamado por todos, el Tiempo de la Luz, la justicia del Padre hará comprender a la humanidad el verdadero valor y el mérito real de las obras de los hombres.
7. Sabréis entonces que el saber, cuando no va acompañado de un fin elevado, cuando no está inspirado por la Conciencia que es la que aconseja siempre lo mejor, no es verdadera sabiduría sino saber a medias, porque carece de lo esencial, que es ese fin elevado.
8. Si la ciencia es luz, ¿podría llamársele correctamente hombre de ciencia a quien descubre alguna forma de hacer enormes males con su saber? No, hermanos, esa no puede ser luz, es tiniebla, es la falsa ciencia; la ciencia verdadera, es aquélla que descubre al hombre todo cuanto es sabio, bueno, profundo y justo para el bien de las criaturas del Señor.
9. Hay quienes al penetrar en el estudio de la ciencia, al hurgar en los misterios de la Creación, llevan en el fondo de su ser, como una flama esplendorosa, el ideal de procurarles bienes a la humanidad.
10. Mas, ¡cuántos hay que sólo piensan en su propia grandeza y que, ignorando que cuanto ha creado el Hacedor del Universo tiene un principio de amor y por ello su origen es el bien, contrariando ese divino ideal, consagran su ciencia al mal, a producir dolor, a crear miseria, a originar destrucción y a causar muerte!
11. Los primeros, se complacen en compartir con sus Semejantes aquellos beneficios que con su ciencia han logrado obtener; los otros, ocultan egoístamente su secreto, y que muchas veces se llevan, después de la muerte, a otro mundo.
12. Pocos, muy pocos, han sido hasta ahora los hombres que han aplicado la Conciencia a su ciencia, pocos son los que han penetrado al Arcano de la vida con respeto; pocos son los que han orado antes de escudriñar, y menos aún son aquéllos a los que no ha impulsado la vanidad, sino el ideal de descubrir algo en beneficio de la humanidad.

13. Esos que han orado y tenido nobles ideales, para con respeto asomarse al Arcano del Padre, han sido enviados de Dios, emisarios de luz, portadores de mensajes y revelaciones que han proporcionado bienestar, adelanto, mejoramiento, salud y beneficios de diversa índole a la humanidad.
14. Los que penetran en el campo de la ciencia sin preparación espiritual, sin respeto a lo creado por el Padre y sin ideales elevados, llevados tan sólo por sus pasiones que pueden ser la vanidad o los sueños de grandeza, así como la codicia o la venganza, esos no son enviados del Señor, son ladrones que han robado lo que no les pertenece, porque no son ellos a quienes la Divinidad tiene destinados para revelar a la humanidad los secretos que la Naturaleza reserva a los hombres de bien, a los hombres de espíritu preparado.
15. Esos hombres, que sin amor a sus Semejantes penetran en ese gran templo de la Sabiduría divina que es la ciencia, son tomados por el Padre, una vez que se han internado por ese camino, como instrumentos de Su divina justicia, mas nunca como los verdaderos emisarios de aquellas revelaciones que por medio de la ciencia Dios hace, sólo para beneficio de Sus hijos.
16. Mirad cómo vais entrando en el tiempo de pruebas en el que toda obra humana está siendo juzgada, tiempo en el que la ciencia del hombre será también juzgada de gran manera, a causa del abuso que de ella se ha hecho.
17. Falta poco para que la humanidad presencie las señales universales de la justicia divina, una vez que la vanidad de los hombres científicos alcance su mayor grado, y su soberbia y orgullo les haga creerse semidioses.
18. Días vienen en que cada día proporcione a la humanidad una nueva sorpresa, con la aparición de nuevos descubrimientos, de nuevos inventos científicos, unos causando asombro, otros provocando terror.
19. Entonces vendrá a vosotros la justicia de Dios, para decir la última palabra, sometiendo a prueba las obras de los hombres, poniendo a prueba el poder, la sabiduría y la grandeza que creen poseer.
20. Si las obras de los hombres resistieran estas pruebas que el Señor les enviara, sería señal de que verdaderamente son grandes y buenas; mas, por el contrario, si ellos se afligiesen, se vieran confundidos o se desesperasen ante las pruebas, sería señal de que su saber es pequeño, su poder escaso y su grandeza falsa.
21. **A la puerta están ya las epidemias, producto de las guerras inhumanas, insensatas e impropias de una humanidad capacitada para resolver sus conflictos por medio de la razón, de la justicia y de la inteligencia, y no por medio de la fuerza.**
22. Los elementos de la Naturaleza lanzarán sus voces y desatarán su fuerza, como demostración de protesta ante la perversidad humana, haciéndole comprender así al hombre, que sólo la fuerza del amor, el respeto y la Conciencia debían moverle, y no la fuerza del mal.
23. Desatados, los elementos se volverán en contra de quienes les hayan tentado en su ruta de armonía.
24. La ciencia del hombre es a imitación de la Torre de Babel; ¿recordáis aquella lección?
25. En aquel lejano tiempo, todos los hombres hablaban un mismo idioma, y aún permanecía en ellos la noción de que el Ser Divino era invisible y que se encontraba en el Más Allá.
26. Mas la tentación llegó a ellos, y se preguntaron: “¿Cómo haremos para penetrar hasta ese Más Allá, para alcanzar las bóvedas celestiales? Hagamos una torre que se eleve más allá de lo que nuestros ojos contemplan”.
27. Y desde ese momento trataron ellos de penetrar hasta donde se encontraba su Padre, no para reverenciarle ni para adorarle, sino para descubrir Sus arcanos.
28. El Padre, con santa paciencia, contemplaba a Sus hijos, mientras ellos construían su torre, a la que veían grande e invulnerable, siendo tan sólo un átomo de todo lo creado.
29. Más tarde llegó a los hombres la confusión de lenguas; hablaban y no se entendían, y acabaron por comprender que de lo alto les había llegado el pago de su soberbia y su sinrazón.
30. Dejando inconclusa su vana obra, se alejaron los unos de los otros, saliendo hacia distintas comarcas para formar, de ahí, distintas ciudades, después distintas naciones, hasta llegar a formar distintos imperios.
31. Los hombres, en su orgullo y falta de respeto hacia el Arcano divino, terminaron por verse los unos a los otros como extraños, y así es hasta el día de hoy, en el que las naciones se encuentran todavía divididas.
32. Los hombres, al verse de distinto color se desconocen, y al hablar distinto lenguaje, se odian.
33. Ahora, en este tiempo, en que la humanidad cree estar en el pináculo de su civilización, los hombres siguen confundidos; se han intercalado en los altos designios del Padre y por ello se han confundido, encaminándose a un mayor atraso, hundiéndose más.

34. Muchos de los hombres quieren ser admirados como si fuesen seres privilegiados; y ahí los veis, estudiando la ciencia sólo para sobresalir y engrandecerse ante los demás, buscando cosas que les hagan sentirse superiores los unos sobre los otros.
35. El amor y la fraternidad son conceptos que a esos hombres suenan utópicos e irrealizables, de ahí el enorme retraso de esta humanidad.
36. Ved como ni siquiera los hombres de la ciencia médica se levantan, en su inmensa mayoría, con el anhelo de calmar el dolor humano, tan sólo les sirve éste para llenar sus arcas con oro y metal, ambicionando únicamente la comodidad y el lujo para sus propias materias.
37. Las fuerzas del hombre son escasas, más aún así, han osado penetrar en los misterios que ante ellos se presenta, ya que no han podido traspasar los umbrales del Más Allá.
38. Y se desvelan, los unos, descubriendo las distintas funciones de los órganos corporales puestos en la materia por el Padre; los otros, observando los astros, y la mayor parte de ellos, sin pedirle al Padre les conceda descubrir esas cosas para bien de sus Semejantes.
39. En este tiempo, como en aquél de la Torre de Babel, una vez más se han levantado queriendo penetrar con su egoísmo y soberbia, en los arcanos del Padre.
40. Comprended que lo que los hombres han descubierto con su ciencia, es nada ante el poder infinito del Padre.
41. Los elementos confundirán la sabiduría del hombre; acontecerán fenómenos en los cielos que el hombre no tendrá poder alguno para detener, llegarán epidemias y los hombres de ciencia no tendrán ni el poder ni el conocimiento suficientes para sanar enfermedades que para ellos serán desconocidas.
42. El Poder se hará sentir sobre todos los ámbitos de la Tierra, y ese poder viene de Dios.
43. Vosotros reconocéis ya que única y perfecta es Su enseñanza, sois los hijos de la esencia del Padre, no sois hombres y mujeres de ciencias humanas, mas con cinco minutos de vuestra oración unificada, con vuestra elevación espiritual, los elementos recobrarán la calma.
44. Es a vosotros, Israel, a quien el Padre le entrega la potestad de sanar esas raras enfermedades que han de azotar a la humanidad, y el Mundo Espiritual de Luz, por vuestro conducto, ha salvado y seguirá salvando a los enfermos del cuerpo y el espíritu.
45. Reconoced, por tanto, la pureza y limpidez de esta Obra divina.
46. Haced que los hombres vengan a unificarse al pueblo de Dios.
47. Llamad a congregación a los increyentes, a los que confundidos se encuentran en los diversos caminos de la humanidad, para que unidos con vosotros, forméis la verdadera Torre de Israel, la que nunca se derrumbará como lo fue la de Babel.
48. Mucho habréis de estudiar las enseñanzas del Divino Maestro para que os podáis levantar con ahínco, para que seáis los hombres de paz.
49. Si así hicieréis, aquellos que se encuentran en las naciones que llamáis extranjeras por vuestro cumplimiento alcanzaran.
50. Analizad detenidamente las Cátedras del Maestro así como las explicaciones de Su mundo espiritual de luz, para que extraigáis de ellos su luz y su esencia.
51. La paz del Maestro quede con mis hermanos.

Explicación Espiritual 62

1. He aquí, hermanos, a un ser espiritual en representación del Mundo Espiritual de Luz para entregaros lo que es la voluntad de nuestro Señor.
2. El camino de la virtud, es el único que Dios le ha trazado al hombre.
3. Los caminos que el hombre ha formado por su libre albedrío, son veredas que le han llevado a la perdición.
4. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida", os ha dicho el Maestro, y todo aquél que practica el amor y la caridad, anda en la verdad, está en el camino y está en Dios.
5. El Padre, cuando brotaron los espíritus de Él, preparó un camino de luz por el que Sus hijos transitaran, y al final del cual llegaran a Su regazo.
6. Reconoced entonces, que quien se encuentre transitando por un camino que el mismo formó, sólo confusión puede encontrar en él.
7. El Padre os posó a la falda de la montaña, os puso en el camino y os espera en la cúspide.

8. En todos los tiempos, los hombres se han apartado del camino del Padre, y han tomado sus caminos que les alejan de Él, acercándoles al dolor; unos, han tomado el camino de la maldad, otros, el del fanatismo.
9. Vosotros podéis estar en el camino del Padre sin abandonar vuestra alcoba, y ese camino lo mismo se encuentra en el fondo de los mares que en lo alto de los cielos, en cualquier lugar donde se hallen el amor, la luz y la virtud.
10. El Padre ha venido en este Tercer Tiempo a enseñaros una vez más el camino, para que os levantéis practicando la Ley que en todos los tiempos os ha legado, para que busquéis a los errantes, a los perdidos, a los que carecen de luz, a los que se hallan sumergidos en el fanatismo y a los que han tomado el camino de la maldad.
11. Tenéis la Ley perfecta que os señala con precisión el camino; por el contrario, las leyes que el hombre ha formado son difíciles de practicar, pues carecen de rectitud y de virtud, y la única razón por la cual el hombre las ha hecho, es para engrandecerse por encima de los demás.
12. A vosotros que seguís el camino estrecho del Padre, vendrán hombres que andan por los caminos espaciosos del mal, para deciros que estáis en un camino de engaño, y se pondrán a sí mismos como ejemplo de los caminos que han tomado, donde han encontrado riquezas materiales y placeres insanos.
13. No los oigáis, pues si bien es cierto que el camino que nuestro Padre os ha señalado es de humildad y renunciación, en él encontraréis la verdadera riqueza que es la paz, y el verdadero placer del espíritu que es la práctica del bien.
14. En vano buscaríais riquezas materiales en el camino del Señor, porque en ese camino lo que hay es vida y paz.
15. Velad y orad, para que sepáis descubrir al lobo hambriento que disfrazado de oveja se acercará a vosotros; cuando con vuestra intuición y preparación espiritual sepáis distinguir el uno de la otra, dejad que las fieras que quieren devoraros se acerquen a vosotros, para que les entreguéis palabras de amor en defensa de la Obra del Padre.
16. Mas si no os reconocieran, dejadles pasar para que no os contaminen con su maldad; recordad que la fruta malsana contamina a las demás.
17. El Padre jamás os ha enviado a sembrar en roca; por tanto, no sembréis en corazones que por hallarse hundidos en el cieno de la maldad, no tienen la preparación suficiente para recibir vuestra simiente.
18. ¿Qué deberéis hacer entonces para que ellos se conviertan? Preparad la tierra, a similitud del buen campesino, que primero prepara la tierra apartando de ella los pedruscos y la hierba mala, para después abrir el surco, depositar la semilla y regarla; así hecha la labranza, la semilla puede fructificar porque antes la tierra fue debidamente preparada.
19. Haced vosotros lo mismo en los corazones; si los encontráis sin fe, quitadles poco a poco su esterilidad, preparándoles con vuestras oraciones y no exponiendo la palabra del Padre a la burla y el escarnio.
20. En los corazones endurecidos como roca, llenos de maldad, no es posible que sembréis la palabra del Señor; para ello, tenéis primero que quitar los pedruscos y, ¿cómo hacerlo?
21. Con vuestro ejemplo de rectitud y de bondad, apartaréis poco a poco la dureza de esos corazones, para pasar luego a hacerles reconocer sus faltas, mostrándoles el límpido espejo de vuestra vida sencilla y virtuosa; al ver reflejado en ese espejo sus manchas, os preguntarán: “¿Quién te ha enseñado esas virtudes, quién te ha hecho limpio?”, y les responderéis: “Si tú así lo deseas, puedes apartarte de tus maldades; ven, te llevaré adonde se escucha la palabra de nuestro Padre”.
22. Sed pues, el sembrador prudente que sólo siembre en el lugar y el tiempo propicios para no desperdiciar la semilla.
23. Sabed reconocer a los corazones que han sido ya preparados y esperando están vuestra labranza.
24. El Mundo Espiritual de Luz se encuentra ya en sus últimas manifestaciones bajo esta forma; nosotros no vamos a experimentar nostalgia alguna por dejar de comunicarnos por vuestro conducto, no vamos a solicitar del Padre que prolongue este tiempo, porque Él es justo y perfecto y Sus determinaciones también lo son.
25. Si alguna cuita o pesar podría haber en nosotros, cuando el Maestro levante Su palabra en esta forma, es por el hecho de que no habéis aprovechado este tiempo, tiempo de enseñanza y explicación.
26. La mirada del Juez nos contempla, ya no como protectores, ya no como ángeles guardianes, sino que nos ve como mendigos, llamando una y otra vez a las puertas que nos fueron confiadas para entregar el bien a través de ellas, para entregar amor y luz; mas esas puertas, que son vuestros corazones, Israel, apenas si se entrebren por instantes, instantes que hemos aprovechado para derramar caridad entre nuestros hermanos.
27. Mas sucede que esa caridad va contaminada de la imperfección, las malas tendencias, la rutina y la ignorancia de las diversas facultades por las cuales nos comunicamos.
28. Por esto es importante e imprescindible que analicéis cuidadosamente cada palabra, cada concepto que fluye de los labios de nuestros protegidos; la paja que encontréis, quemadla con el fuego de vuestro amor, y el trigo, el alimento verdadero, tomadlo para que os fortalezca espiritualmente y para que lo compartáis con vuestros hermanos.

29. Si así procedéis, ninguno de vosotros habrá de convertirse, después del año de 1950, en el mal profeta que vaya sembrando confusión en vez de luz.
30. Lo que habléis en el futuro, que sea dictado por vuestro espíritu preparado; nadie hablará por sí mismo, no hablará vuestro corazón, sino que hablará el Padre por vuestro conducto.
31. Mucho habréis de luchar para evitar la invasión de los malos profetas que van a intentar sorprender a las multitudes inocentes e ignorantes; por eso la palabra del Padre es clara y perfecta, para que nadie se confunda, para que todos conozcáis el sabor, la esencia y la pureza de Su palabra.
32. Velad, para que no os sorprendan las palabras de luz aparente, pero que llevan en el fondo tinieblas.
33. Es doloroso contemplar en el camino a tantos labriegos que van llevados de sus propias ideas, diciendo que son "obra divina", y que van así confundiendo a los corazones, sembrando la mala hierba cuando deberían llevar la buena semilla.
34. ¿Qué cosa es la Ley del Señor, hermanos?
35. Es el camino recto, el camino del amor, del bien y de la unificación.
36. No porque queráis libertar vuestro criterio, vayáis a hacer cosas que no están dentro de la Ley; ampliad vuestro criterio, pero ampliadlo hacia el bien, hacia el perdón, hacia el Amor de los unos por los otros.
37. Hay muchas cosas que hoy no alcanzáis a mirar; esta nación, este pueblo material, es ídolatra por tradición, y ha ido pasando de una idolatría a la otra.
38. Este pueblo fue, antaño, adorador del Sol y de la Luna, de los astros, del fuego y de la lluvia; las tribus primitivas que son la base de vuestra nacionalidad, fueron conquistadas a sangre y a fuego por aquéllos que decían traer la simiente cristiana, mas desgraciadamente la diseminaron contaminada, mezclada e impura.
39. En vez de mostrarles la Doctrina perfecta que el Divino Maestro le enseñara a Sus discípulos, los conquistadores le enseñaron a sus conquistados un culto imperfecto, ídolatra también, lleno de figuras simbólicas, de ritos, tradiciones y festines, de templos de cantera regios llenos de oro, de pesados cortinajes de vanas sedas, de liturgias impresionantes para los sentidos materiales, sin mostrarles verdaderamente el Espíritu purísimo de Dios, sencillo, libre de las cosas pequeñas y superfluas de este mundo.
40. Una vez que esos conquistadores presentaron a aquellas tribus primitivas el cristianismo materializado, empezaron éstas a pasar de un culto ídolatra antiguo a uno nuevo, y fue así como el Divino Maestro encontró en 1866 a esta nación, alimentada por el fanatismo y la idolatría.
41. El Maestro vino en este Tercer Tiempo a haceros libres; ¿no os prometió, en el Segundo Tiempo, que el Espíritu de Verdad le acompañaría en Su tercera venida, y no os dijo que la verdad os haría libres?
42. He aquí que Él cumplió Su promesa, y el Espíritu de Verdad ha sido entre vosotros, y os trajo la libertad para vuestro espíritu.
43. El ha estado despojando a Su pueblo paso a paso, lentamente, de las cadenas del fanatismo, la superstición y la idolatría, para enseñarle la verdadera forma de comunicación, de espíritu a Espíritu, sin necesidad de verle en forma material alguna al Padre, sin necesidad de tradiciones, ritos o imágenes, sin necesidad de símbolos para creer que Él está aquí o allá.
44. Después del año de 1950, cuando Su palabra haya partido de entre vosotros en esta forma que ahora conocéis, Su pueblo Espiritualista Trinitario Mariano no volverá jamás a caer en idolatría ni en el fanatismo.
45. Comprenderéis entonces que las cosas materiales son un estorbo para el verdadero culto espiritual, y este pueblo será el apóstol sencillo, humilde, lleno de amor, de saber, de espiritualidad y de conocimientos que irán manifestando la potestad que el Padre le ha confiado.
46. Seréis los portadores de la Buena Nueva, y así como el Señor os ha revelado vuestra Marca espiritual, así entregaréis una señal a los que han de llegar después de vosotros a ocupar su lugar como labriegos de la Obra divina.
47. ¿Cuál será esa señal? El Señor en Sus últimas cátedras os lo dirá, estad atentos a Sus palabras porque así como el Divino Maestro escogiera en el Segundo Tiempo a Sus doce apóstoles, y éstos, después de la partida de su Maestro reunidos con el fuego del Espíritu Santo, llamaron a los demás y los escogieron, así iréis también vosotros, haciendo el llamado y escogiendo a aquéllos que el Señor os indique por inspiración.
48. Desarrollada vuestra intuición, así como vuestra sensibilidad tanto material como espiritual, os reconoceréis los unos a los otros, y sabréis distinguir con toda certeza la Marca espiritual que otros siervos del Señor llevan en su espíritu.
49. Hermanos míos, estamos atravesando las grandes pruebas del Tercer Tiempo, pruebas que no sólo no terminarán en 1950 sino que serán aún mayores; hemos entablado una lucha con las armas que el Padre ha puesto en nuestra diestra, armas contra las tentaciones y las adversidades que se interponen en nuestro camino y en nuestra misión de servirle al Creador.

50. No creáis que nosotros, el Mundo Espiritual de Luz, por encontrarnos en espíritu estamos exentos de prueba alguna o de tentaciones; las tentaciones y las pruebas no son solamente en los seres humanos, no, sino que son en toda criatura de Dios que no ha llegado aún a sentarse a Su diestra.
51. Cuando a algún espíritu le falta un paso para llegar a Dios, antes de dar ese último paso, hermanos, recibe la última prueba y la última tentación.
52. Este es el camino verdadero, hermanos míos, el camino de perfeccionamiento del espíritu, el camino sembrado de escollos, de misterios, de pruebas y de sacrificios, camino que cuando es recorrido en toda su longitud con buena voluntad, con firmeza y con fe, lleva el triunfo seguro, a la conquista segura de la paz, de la luz y de la perfección.
53. Hacia esa meta nos encaminamos todos, es el anhelo de los Espiritualistas Trinitarios Marianos, unos morando en materia y otros en espíritu, es ése el ideal sublime que ha despertado el Padre en el fondo de nuestros espíritus.
54. Estamos más elevados nosotros en espíritu que lo que vosotros estáis en materia, ésa es la verdad, y si lo calláramos por falsa modestia, iríamos entonces ocultando la realidad de las cosas.
55. Os digo esto, para que comprendáis que es menester pasar de la etapa material a la espiritual habiendo recorrido el camino, para contemplar desde lo espiritual que hay más luz, más experiencia y más conocimiento, porque mientras el espíritu se encuentra morando en su propia materia, se encuentra retenido y oprimido hasta cierto punto sus facultades y potencias opacadas, sin ser cabalmente desenvueltas.
56. En alba próxima, con la anuencia del Padre, os explicaré con mayor amplitud esta palabra que para vuestro estudio y análisis os entrego por ahora.
57. Que la paz del Padre sea con vosotros.

Explicación Espiritual 63

1. En el cumplimiento de una misión, queridos hermanos, me presento una vez más ante vosotros, para conversar y afirmar las relaciones espirituales que existen entre vosotros, que estáis en materia, y nosotros que moramos en espíritu.
2. No todos los atributos del espíritu pueden ser desarrollados en toda su plenitud a través de una materia, mas una vez que se pasa de la envoltura terrestre al plano espiritual, reconociendo lo que representa ese paso transitorio al que habéis llamado muerte, la mirada espiritual se hace penetrante, la mente espiritual se hace más perspicaz y elevada, la voluntad se desenvuelve y se hace firme, y la transportación se facilita.
3. Es entonces cuando se facilita también el desarrollo de los dones de la humildad, del apego a la verdad y de la caridad.
4. Es por todo esto que nosotros, seres espirituales, que tenemos delante de nuestros espíritus el hermoso panorama espiritual que os espera a vosotros, los encarnados, venimos con tanto anhelo a desmaterializar vuestra vida humana enseñándoos un camino firme, un sendero lleno de encantos espirituales, pleno de luz que conduce al Más Allá.
5. Vuestra vida humana que se encuentra llena de lecciones, es un reflejo, una metáfora de lo que es la vida en el Más Allá.
6. Todo cuanto existe en esta vida terrestre lo encontraréis también en la vida espiritual: Luz, calor, alimento, elementos necesarios para la vida espiritual.
7. Así como en este plano tenéis afectos terrenales, en la vida espiritual hay un Padre y una Madre, hermanos y una familia infinita.
8. Hay muchas moradas en la casa del Padre, muchos senderos, hay goce y dolor, hay riqueza mas también mezquindad; mas la vida en el espíritu y en las mansiones espirituales es elevada, está desprovista de cosas materiales, y sus elementos son perfectísimos, son la esencia misma del Creador.
9. Es tan elevada y perfecta la vida espiritual, que los seres humanos, aún llevando en sí un espíritu, se sienten pequeños e impotentes de penetrar dentro de esa vida y morar en ella, y esto es así porque dudan.
10. Los seres humanos viven atormentados por la duda, sienten la atracción de las cosas de la Tierra, sienten la opresión de la carne, sienten la esclavitud del mundo y cuando piensan en el Más Allá, piensan también en la ausencia de este mundo y sienten dolor por despojarse de las cosas materiales, de las cosas que le han sido tan queridas y tan familiares.
11. Si por un instante vuestro espíritu se desprendiera para alimentarse o vivir alguna experiencia en el Valle espiritual, vuestro espíritu retornaría lleno de optimismo, despertándose en el fondo de él la ilusión de vivir plenamente esta vida material, soportando sus pruebas y tomando el cáliz de amargura, con la mira puesta en llegar al final de esta etapa humana para comenzar por ese otro camino sabiendo que le esperan grandes sorpresas, inmensas revelaciones, la vida de paz y perfección, y la patria verdadera de dónde brotó y adónde habrá de regresar.
12. El final de esta jornada no está en el año de 1950, no está en el año 2000, el final de la jornada no está en este mundo, el final de la jornada está en el seno de Dios.

13. Esta jornada tiene sus grandes placeres, no únicamente encontraréis en ella tropiezos, tiene también dulzuras, a pesar de las amarguras y cuitas que en la jornada atravesáis.
14. "Sin lucha no hay mérito", os dice el Señor, y hay que hacer méritos. "Hay que sembrar amor para recoger amor, hay que sembrar trigo para recoger trigo", como también os ha dicho el Señor en Su palabra.
15. Sed idealistas, hermanos, y así no habrá en la jornada tropiezo superior a la fuerza de vuestro ideal, no habrá escollo que logre acobardaros y no habrá prueba que os venza en el camino.
16. Es cierto que tendréis momentos de incertidumbre, desorientaciones pasajeras, pruebas que hagan estremecer vuestro espíritu y vuestra carne, pero ningún golpe logrará venceros, porque el espíritu que se levante con un ideal ya jamás vuelve a caer.
17. El ser humano que camina animado por un ideal espiritual y justo, lleva en sí la gracia y la presencia del Padre, y contempla por ello con mayor claridad el camino, y la fuerza que encuentra en ese camino es muy grande, porque la toma del mismo Padre.
18. Si lleváis en vosotros un ideal, mientras más grandes sean las pruebas, más fuerte se siente el espíritu para vencerlas.
19. El universo, hermanos míos, se encuentra en tiempo de purificación.
20. La mano del Juez Supremo se encuentra fertilizando cada corazón, cada raza de la humanidad y cada pueblo de la Tierra.
21. El espíritu de la humanidad presiente un cambio, y presiente que después del caos brillará la luz, mas no acierta explicarse a sí mismo, cómo serán estas cosas ni cuándo han de suceder.
22. Y mientras tanto, la purificación continúa, las pruebas se ciernen y se suceden una tras de otra, tocando a las naciones y a los hombres uno por uno; el cáliz de amargura es bebido por todos los hombres gota a gota, y la humanidad no alcanza a ver el fondo de ese cáliz.
23. Cuando la humanidad reconozca, palpe, sopesa y saboree las consecuencias de sus obras, cuando haya bebido el cáliz de amargura hasta las heces y recoja el resultado de sus luchas y la cosecha de sus siembras, entonces será cuando estará a punto el espíritu de abrir sus ojos a la plena luz.
24. Un tiempo más de purificación para que venga después Dios a proponerle al universo la espiritualidad, un tiempo de purificación universal para los pueblos de la Tierra, tiempo que también será de depuración y purificación para Israel.
25. Estas dos cosas deben coincidir, estos dos factores deben darse: El de la purificación máxima del género humano, y el de la preparación espiritual del pueblo de Israel.
26. Cuando estos dos hechos se hayan verificado, Israel habrá de levantarse llevando en su espíritu el estandarte invisible, el estandarte espiritual de esta Obra, reflejado en su espíritu y en su materia.
27. Entonces, alertado ya el universo y preparado por los acontecimientos y por los hechos superiores al hombre, podrá encontrarse frente a frente con los preparados por el Señor, con Sus discípulos, como el pueblo de Israel que surgirá una vez más de las sombras y de lo ignorado, para dar su grito de paz, de luz, de liberación espiritual y de fraternidad verdadera.
28. Cuando vuestro espíritu se haya impuesto sobre la carne, cuando saturado el espíritu y pleno de la irradiación que todavía tenéis entre vosotros, domine sobre la carne y doblegue las pasiones, cuando vuestra materia sea un instrumento dócil al espíritu, entonces sí podréis ocuparos de los demás, podréis entonces curar a vuestros Semejantes al sentir su dolor.
29. Difícil es la tarea mas a eso habéis venido, es ése vuestro destino irrevocable, es el camino que deberéis transitar, mas regocijaos porque es el camino trazado por el Señor, el sendero de luz y de amor que deberéis señalar a los hombres en este tiempo.
30. Por vuestro ejemplo y enseñanza, los hombres entrarán nuevamente por la senda estrecha de la justicia, del orden, de la virtud y de la moral en todas sus formas.
31. Mucho tendréis que ejercitar todavía vuestro espíritu así como vuestros altos sentidos materiales, para alcanzar la fortaleza y el temple necesarios para esta gran misión.
32. Ahora, todavía estáis enfrascados en la lucha entre vuestro espíritu y vuestra materia, y mientras esa lucha interior prosiga, poco podréis hacer por los demás.
33. Entre las multitudes de espíritus que han llegado y continúan llegando a habitar este planeta, Dios ha enviado en todos los tiempos espíritus con mayores responsabilidades que otros, con misiones y cargos que desempeñar en benéfico de la humanidad.
34. Y no han sido esos espíritus en escaso número, no, forman multitudes, forman legiones, porque en todos los tiempos, en todo país, comarca, aldea y hasta en el más pequeño conglomerado de seres humanos, han venido a morar entre la humanidad esos espíritus dotados con mayores misiones.

- 35.** Y, ¿cuáles han sido esas misiones y esas responsabilidades mayores? El don de gobernar, el de enseñar, el de juzgar y el de sanar al enfermo son algunas de esas responsabilidades de las que os hablo.
- 36.** ¡Cuán pocos han sido los espíritus que han sido fuertes ante las tentaciones del mundo para desempeñar fielmente su misión, tal como el Padre se las confió!
- 37.** ¡Cuántos se han desviado de la senda, tergiversando la finalidad de sus misiones y responsabilidades!
- 38.** De ahí, hermanos míos, el desorden mundial en estos tiempos, mas no sólo las misiones que os acabo de enumerar son grandes y delicadas; la misión de los padres de familia es de una responsabilidad inmensa, y tenéis en este tiempo el relajamiento de todas las instituciones, la tergiversación de todas esas misiones.
- 39.** Tomad a los gobernantes, por ejemplo: El gobernante que debiera ser un servidor de su pueblo, se convierte en el señor de él, se corona y se convierte en su monarca, y no vive para los demás, sino que se engrandece con la pobreza de los demás, y su grandeza consiste en la pequeñez de otros.
- 40.** Necesariamente ese gobierno se convierte en yugo para su pueblo.
- 41.** Y, ¿qué os diré de los dotados con el don de curación material, de los médicos? Estos acallan la voz de su Conciencia y de sus sentimientos, apartan su mirada del dolor de la humanidad, y lo toman únicamente como motivo de su enriquecimiento y de su grandeza material, aumentando el caudal de sus arcas en la medida que aumenta el dolor de los hombres.
- 42.** Y también aquél que ha sido dotado con el don de justicia para juzgar los hechos humanos, para pesar en la balanza de las leyes humanas las faltas de los hombres, ése sólo contempla las causas de los hombres como un motivo para su grandeza personal.
- 43.** Y así, hermanos míos, en todos los órdenes de la vida en este Tercer Tiempo, el hombre camina fuera del sendero.
- 44.** Los grandes espíritus dotados de grandes misiones ceden ante las tentaciones y se pierden, las grandes facultades y los grandes dones no son puestos al servicio de la causa que Dios les destinó.
- 45.** Dentro de esos espíritus así dotados, los hay egoístas que, reconociendo en ellos una cierta grandeza, un don con un desarrollo superior al de los demás seres humanos, lo ocultan, vanagloriándose íntimamente de ello.
- 46.** En vuestra futura peregrinación por el haz de la Tierra, seréis testigos de grandes injusticias y de grandes errores entre la humanidad: Tendréis que ver cómo se lucra con el dolor humano, con la viudez, con la orfandad y con las más grandes necesidades humanas.
- 47.** Veréis a los grandes ministros de las religiones, dentro de las cuales se encuentran también espíritus dotados de grandes misiones, ocultando la luz del Padre a los espíritus hambrientos y sedientos de ella, o entregando débiles chispas de esa luz a cambio de la pompa y el lujo terrenal.
- 48.** Seréis testigos de injusticias y profanaciones muy grandes; mas vosotros no deberéis ser jueces de la humanidad.
- 49.** Entre este pueblo están los escogidos por el Señor para misiones muy grandes, y si sois escogidos y enviados por la mano del Señor, ¿podrías entonces carecer de dones, virtudes y potencias extraordinarias?
- 50.** Mas también a vosotros se ha acercado la tentación para haceros caer, para que no pongáis vuestros dones al servicio de la Causa divina, para que encaucéis vuestros pasos por sendas equivocadas, para sembrar en vuestro espíritu y corazón la soberbia, el espíritu de grandeza y superioridad, para despertar la ambición y el afán de sentirnos señores ante los hombres.
- 51.** Así han llegado al mundo y la tentación entre vosotros, y contra estos elementos y fuerzas nocivas habéis luchado.
- 52.** Unos han cedido y han caído, mas muchos también han luchado y han vencido.
- 53.** Todavía la lucha interior es muy grande en vosotros, todavía la hora del triunfo de esta obra entre Israel no ha llegado, todavía las pasiones se levantan y gritan a través de vuestra carne y vuestros sentidos, todavía vuestro espíritu gime y llora, se debate y llega a tropezar.
- 54.** Mas la meditación, la oración y el cumplimiento os levantan de nuevo y os hacen vencer.
- 55.** ¡Ay!, de los que entre este pueblo tengan vanidades, ansia de grandeza o de significación, porque su lucha, por grande que parezca, caerá por tierra, porque su obra, firme en apariencia, en un instante se desmoronará.
- 56.** No sobresaldrá dentro de este pueblo el nombre de ninguno, y si esto llegara a suceder no sería por voluntad divina.
- 57.** Lo que debe brillar es el nombre del pueblo en su conjunto, el nombre de esta Doctrina; sed, pues, los mansos y humildes si queréis agradar verdaderamente al Señor y si queréis que en el silencio y la intimidad de vuestro corazón descienda Dios a recrearse con vosotros.
- 58.** Ocultad en vuestro espíritu y en vuestro corazón vuestros méritos, y aún ignoradlos vosotros mismos, y Dios que les conoce, y que es justicia y es amor, hará en vosotros Su voluntad, y descenderá a morar en vuestro santuario interior.

- 59.** Vosotros amad al Padre, Amaos los unos a los otros con el amor que el Maestro os inspira, con ese ejemplo sublime que Él os diera, haciéndose hombre y dando la vida por Sus amigos que es la humanidad toda.
- 60.** No todo lo vais a hacer vosotros, vuestra misión es mínima a comparación con la Obra universal de redención y de perfección; la obra es divina, y la lleva a cabo Dios mismo.
- 61.** Que la paz del Señor reine en vuestros corazones, en vuestros hogares, en todos los pueblos y naciones, y que vuestra oración sea una comunión de espíritu a Espíritu, y sea una acción de gracias por estos dones que Él os concede así como una invocación de paz para el Universo entero.

Explicación Espiritual 64

- 1.** Dios, en todos los tiempos, se ha presentado ante el hombre como un libro; pero antes le ha enseñado a conocer los signos del lenguaje divino, para que pueda el espíritu aprender así, todas las lecciones de ese Gran Libro de la Vida.
- 2.** No penséis en que las únicas lecciones que Dios ha confiado al espíritu hayan sido aquéllas palabras en las que vertió Su ley en la Tierra en el Primer Tiempo, o en las que entregara a través de Jesús en el Segundo Tiempo, o en ésta que está entregando a través del entendimiento humano en este Tercer Tiempo.
- 3.** No hermanos, no son ésas las únicas palabras ni las únicas lecciones que Dios os ha dado.
- 4.** El Libro divino ha estado abierto para vosotros desde el principio mismo de vuestra creación, desde el instante mismo en que brotasteis del Padre, y Su voz de Maestro ha resonado en vuestra Conciencia desde vuestro principio.
- 5.** Ejemplos, parábolas, símbolos, pruebas, signos y señales os han sido revelados por Dios desde un principio.
- 6.** La luz que Dios creó y con la cual os ha rodeado espiritualmente primero, y materialmente después, está en todas las naturalezas, todas las criaturas, todas las cosas que Él formó.
- 7.** Esa luz divina está presente en las leyes que rigen el Universo material y vuestra vida moral, y en la Creación material tenéis una perpetua lección, una voz que os habla a cada instante, una luz que os ilumina en todo momento.
- 8.** Ese conjunto infinito de cosas que Dios hizo para despertar a los espíritus de este plano a la luz de la Vida Eterna, y que Dios creara para desarrollar a Sus hijos en la virtud, el conocimiento y en la luz, son prueba irrefutable de que vuestro espíritu es, para el Padre, vuestro Creador, cosa preciosa.
- 9.** El Padre incansablemente nos ha hablado en incontables maneras para hacernos comprender, para hacernos sensibles y dignos de Él y de todo lo que es Suyo, por medio de la virtud, por el camino el amor y por la práctica del bien en todas sus formas.
- 10.** Por todo esto hermanos, todo cuanto vayáis encontrando en vuestra vida, tomadlo con elevación espiritual, porque en esa elevación existe la perspicacia de vuestra mirada, la sensibilidad de vuestras fibras, la profundidad en vuestro espíritu, y la serenidad en todo vuestro ser.
- 11.** Entonces, aun las cosas más dolorosas, las pruebas más amargas que se presenten en vuestra senda, tomadlas también con elevación espiritual.
- 12.** Habéis llegado ya al punto en que no quepan más en vuestro ser la desesperación, la violencia, la renegación y la falta de fe; habéis llegado al punto en que vuestro espíritu se enfrente a las pruebas y acontecimientos para analizarles y extraer de ellos la lección, para escuchar a través de ellos la voz del Padre, la cual revelará el por qué de esas pruebas y acontecimientos.
- 13.** De este modo, vuestro espíritu elevado y en contacto con lo divino, sabrá saturar de calma, serenidad, paz y fortaleza vuestro ser.
- 14.** Lo que vosotros llamáis carácter no es más que la manifestación de vuestro espíritu a través de vuestra parte humana, porque en vuestro carácter están el pensamiento, el sentimiento, la palabra y la acción.
- 15.** El carácter pertenece al espíritu, y Dios le ha venido a forjar, a fortalecer y pulimentar con pruebas, con lecciones profundas unas, sencillas las otras, unas gratas al corazón, otras difíciles, pero todas son provechosas porque tienen la finalidad de dar forma perfecta a vuestro espíritu.
- 16.** El Señor pondrá en vuestro camino las ocasiones en que habréis de poner en práctica cuanto estáis escuchando y aprendiendo, y esto se dará más aún después de la partida de la palabra del Señor y de Su mundo espiritual de luz.
- 17.** Deberéis en ese entonces, tener mucho cuidado con vuestros actos, con vuestras palabras, pensamientos y sentimientos.
- 18.** Para ese tiempo vuestro carácter habrá alcanzado un adelanto que le permita mantenerse sereno siempre, sereno tanto en la alegría como en el dolor, tanto en el triunfo como en la derrota.
- 19.** Seguid, pues, dejando que el cincel divino os siga pulimentando, que la Palabra divina siga penetrando con sus rayos de luz en vuestro espíritu y corazón, y que la misma vida que os rodea siga hablándoos, fortaleciéndoos y templando vuestro ser, para que encontréis esas pruebas como oportunidades para vuestro cumplimiento.

20. La Obra del Padre abarca todos los caminos, todos los pasos, todas las vidas del espíritu tanto encarnado como desencarnado, justo o pecador.
21. Vuestra enseñanza debe ser una dulce conversación, un consejo y una caricia espirituales, un lenitivo para los dolores.
22. ¡Cuánto tendréis aún que pulimentar vuestro carácter para que en las pruebas, en las contiendas y en los triunfos, no se exalte y sepa permanecer firme y sereno a través de luchas y tropiezos!
23. Todavía no enseño el ángel de la paz en Israel, todavía se levanta hermano contra hermano, y lucha ese ángel por penetrar, por asimilarse, por poseer de lleno a este pueblo del Señor.
24. Lucha el ángel de la paz contra el ángel de la guerra y la discordia, y es tremenda la lucha contra ese enemigo.
25. Poned vosotros de vuestra parte, todo cuanto os fuera posible para darle el triunfo al ángel de la paz, que es la misma virtud divina de la paz que se os acerca para daros su caricia, su consuelo y su fortaleza.
26. Esta Obra que el Padre os ha revelado bajo la forma del Espiritualismo Trinitario Mariano en este Tercer Tiempo, ha sido muy profanada por los discípulos mismos del Espiritualismo.
27. La profanación ha estado en la ignorancia del pueblo, en la familiarización con la palabra del Señor, en la falta de estudio, de análisis y de práctica de Sus enseñanzas.
28. Os acercáis a las postrimerías de estas manifestaciones espirituales, y es ahora cuando abrís vuestros ojos y los unos os dais cuenta con mayor claridad y más profunda visión que los otros.
29. Después, comprenderéis las causas de todo cuanto os ha acontecido, después encontraréis explicación a vuestras dudas y la paz para vuestros torbellinos, y en la serenidad que alcanzaréis, hermanos, no juzguéis a determinadas personas como causantes del estancamiento del pueblo Espiritualista Trinitario Mariano.
30. No juzguéis a éste o aquél como los culpables del materialismo, del fanatismo y de la división entre este pueblo.
31. Encontrad el origen de las faltas y juzgaos en conjunto, y en ese conjunto sumaos vosotros mismos, porque nadie ha cumplido, porque cada uno ha aportado su granillo de incumplimiento, de falta de fe y de falta de preparación que han provocado el caos entre el pueblo de Israel.
32. Mas si ya habéis adquirido consciencia de que habéis faltado y de que se continúa profanando Obra tan grande y perfecta, sed en el seno de toda congregación elementos de paz y de luz; no os apartéis del conjunto de Israel, no os pongáis al margen de los demás.
33. Vendrá el Juez a juzgar a Su pueblo, pero con el Juez vendrá también el Padre, y con el Padre llegará el Maestro.
34. Vivid alerta, hermanos, para que así el Juez os encuentre.
35. Que la flama de la fe sea día a día más intensa, para que en esa forma se abra todo vuestro ser, y abraséis a la humanidad del mañana, que hambrienta de fraternidad y de amor ha de encontrarse.
36. El Mundo Espiritual de Luz, como protector y guardián de vosotros, vela y ora, os previene y os avisa, os levanta al cumplimiento, a la atrición, al perfeccionamiento y a la lucha, para que estéis siempre despiertos y caminando hacia adelante.
37. Que lo que ayer le hayáis ofrecido al Padre, hoy lo superéis, y que lo que hoy le ofrezcáis, mañana sea más puro y más perfecto.
38. Practicad en la senda espiritual, en la senda material y en todas las sendas la virtud, mas no intentéis llegar más allá de donde vuestra virtud pueda alcanzar, porque caeríais entonces en una falsa virtud.
39. No queráis llegar más allá de donde vuestro espíritu sinceramente pueda llegar, porque caeríais en falso culto y fanatismo, porque el Padre os ha brindado Su enseñanza hasta donde vuestro espíritu pueda alcanzar y vuestro corazón sentir.
40. Todo cuanto penséis, habléis y hagáis, sentidlo y vividlo primero.
41. No pretendáis regenerar a otros si íntimamente no hay regeneración en vos, no queráis llevar paz a otros si no la poseéis en ese instante, y no habléis de amor a vuestros hermanos si vuestro corazón no lo siente.
42. No pidáis espiritualidad a otros, si antes no os habéis espiritualizado.
43. El Maestro pide de vosotros sinceridad, verdad en vuestras prácticas, en vuestra vida y en vuestros hechos; no es tiempo de pedir perfección, ni os pide imposibles, no os pide sacrificios estériles.
44. Pide el que aprovechéis el tiempo y Sus divinas lecciones, y que todo cuanto hayáis aprendido en Su libro que es la vida, lo escribáis al ponerlo en práctica en el libro de vuestra vida y vuestros hechos.
45. Seguid cultivando con la oración, ese campo de paz en el mundo, y ese campo, sembrado día tras día con la paz que emana de vuestras oraciones y de vuestro anhelo, dará fruto, hermanos, no el fruto tardío sino a su debido tiempo.
46. Sed perseverantes, sed pacientes, y vuestras oraciones tendrán su compensación y su fruto.

47. Tiempos vendrán en que no luchéis únicamente con vuestra oración, sino que todo vuestro ser luche denodadamente en ese campo visible y tangible que es el corazón de vuestros hermanos, para llegar todos al mismo punto de adelanto espiritual, a la misma fe y a la misma elevación de espíritu.

48. Que la paz del Divino Maestro reine en el corazón de Israel y en el Universo entero.

Explicación Espiritual 65

1. La Ley de reencarnación ha sido revelada por el Espíritu Santo en este Tercer Tiempo.

2. Muchos hombres toman la reencarnación como una falsa teoría, pero otros presienten que hay verdad en el fondo de esto, aunque no tienen la certeza todavía.

3. Muchos hombres se levantan en este tiempo escribiendo fantasías sobrenaturales, historias y novelas en torno al tema de la reencarnación del espíritu, y la sola idea, la posibilidad de que esto fuera cierto, estremece y emociona a la humanidad, mas el hombre no tiene aún la certeza de estas cosas.

4. Las sociedades espiritistas han hecho grandes comprobaciones que le han revelado bastante a la humanidad, pero la mayor parte de ella huye todavía de toda revelación espiritual, llamándolas sobrenaturales o de ultratumba.

5. Por ello, para la humanidad en general, la reencarnación es en este tiempo una teoría falsa.

6. La Doctrina del Espíritu Santo, el Espiritualismo desatado entre vosotros en este Tercer Tiempo, viene a aclarar el misterio de la Ley de reencarnación de los espíritus, explicando claramente el por qué de su existencia, el por qué de su justicia.

7. Mas ni siquiera entre vosotros ha sido cabalmente comprendida esta Ley de justicia y de amor, Ley que no podía faltar entre las leyes divinas, porque si así fuera, dejaría de ser perfecto y justo el Espíritu Divino.

8. El Señor no reveló ampliamente esta Ley en tiempos pasados, porque la evolución de vuestro espíritu no lo permitía, y no era llegado aún el tiempo para el espíritu humano de que esas cosas le fueran reveladas, más aún así, algunos indicios de ello hubo en los tiempos pasados.

9. La Divinidad dejó traslucir, desde los primeros tiempos, esto que había de venir a revelar ampliamente en el Tercer Tiempo, el Tiempo del Espíritu Santo.

10. Y también el espíritu del hombre, desde los primeros tiempos, tuvo la intuición íntima, recóndita, de que la reencarnación del espíritu existía.

11. ¡En cuántos espíritus, desde los primeros tiempos de la humanidad, ha anidado el deseo de volver a esta Tierra después de la muerte! Unos, por no estar hartos aún de los placeres terrenales, por no estar todavía satisfechos con su grandeza o con lo que habían perdido en el mundo; otros, porque habían dejado una obra sin concluir, a la que habían consagrado toda su vida y su esfuerzo, y por ello el espíritu sentía la necesidad, el anhelo inmenso de volver, de reencarnar para terminar la obra comenzada.

12. Así, muchos espíritus albergaban la intuición de que esa Ley existía.

13. Uno de los mayores indicios que el Padre traslució al pueblo de Israel en el Primer Tiempo, fue precisamente por conducto de Elías, el Profeta del Carro de Fuego.

14. Elías significa "rayo de Dios" en hebreo arcaico, y señales de su presencia en ese tiempo, lo podréis encontrar si estudiáis la mitología y las tradiciones de culturas muy antiguas.

15. Elías, el profeta, el gran espíritu que aún hoy en el Tercer Tiempo, os viene preparando y vela por vosotros, iluminándoos con su luz, encarnó en aquel tiempo y fue reconocido por el pueblo de Israel.

16. En ese tiempo la potestad de Elías fue grandiosa, su palabra era semejante al trueno, la justicia que por su conducto Dios manifestaba era imperiosa, inexorable y era temido por todos, temido en su potestad, en su fuerza, en su celo y en las grandes manifestaciones que actuaba su espíritu sobre su materia.

17. Él era el enviado de Dios y se dejaba someter a prueba por las multitudes de adoradores idólatras, era él quien hacía caer la idolatría de los hombres con sus prodigios, y sabía salir avante, con el poder de Dios, de las celadas de sus perseguidores.

18. Elías tuvo un discípulo, Eliseo, quien admiraba grandemente los prodigios y las obras poderosas que hacía Elías, y éste le doctrinaba, le iluminaba y le conducía por el sendero.

19. Mas se acercó el momento en que Elías, en la plenitud de su vida humana, debía partir al Más Allá atendiendo el llamado del Padre, y él se lo comunicó antes que a nadie a Eliseo, su discípulo,

20. Y le dijo: "Antes de que yo parta, pídemme una gracia, y en el nombre del Padre, te la concederé"; era tan grande la admiración de Eliseo por las obras de Elías, por su espíritu y su potestad, que le respondió: "Señor, lo que más deseo es poseer tu espíritu; cuando te vayas, te pido que tu espíritu sea en mí".

21. Elías le aclaró que eso no estaba en su mano concederlo, pero le prometió que, si Eliseo estaba presente cuando Elías fuera tomado por el Espíritu de Dios, sería señal de que el Padre le habría concedido su petición.
22. Y sucedió que un día, mientras los dos caminaban juntos, un carro de fuego descendió de los cielos y arrebató a Elías, llevándole al Más Allá, y Eliseo se sintió inspirado por otro espíritu que era el mismo de Elías, y desde ese instante, las obras que Eliseo llevó a cabo, fueron tan poderosas y tan grandiosas como las que había hecho Elías.
23. De esto fueron testigos los hombres, y el pueblo se asombraba ante los prodigios de Eliseo, y los hombres sabían y así lo decían, que Elías se había manifestado en Eliseo, y de generación en generación se comunicaban este conocimiento.
24. En el Segundo Tiempo, el Señor concedió un indicio de reencarnación a la humanidad a través del mismo espíritu de Elías.
25. Cuando se acercaba el tiempo en que el Mesías había de predicar Su palabra entre los hombres, surgió Juan el Bautista, quien como precursor que era del Divino Maestro, descendió de los montes a preparar y a amonestar a los hombres, desde el más poderoso hasta el más humilde, exhortándoles a penitencia, a la preparación, a la espiritualidad y a la regeneración, porque se acercaba a ellos el Reino de los Cielos, porque se acercaba el Mesías prometido.
26. Y era tan grande y poderosa la palabra del Bautista, tan llena de luz, de reclamo y de justicia, que los hombres que le escuchaban se turbaban y se decían los unos a los otros: “¿Será este el Mesías, el Cristo esperado?” Y Juan, que veía la confusión de los hombres, les decía: “No, yo soy aquél que ha venido a preparar los caminos del Señor, aparejándolos, pues no soy digno ni tan siquiera de desatar la correa de Sus sandalias; yo os bautizo con el agua del río, símbolo de arrepentimiento, pero detrás de mí viene Aquél que os bautizará con el fuego de su Espíritu”.
27. Y los hombres le preguntaban y aún los mismos fariseos: “¿Eres tú, entonces, Elías?”, y la muchedumbre se confundía y se preguntaba: “¿Será Elías?”
28. Sentían que aquella luz, aquella mirada y aquellas palabras quemaban los corazones, extinguían el pecado en su fuego, iluminándoles su interior con una luz llena de potestad, y eso les hacía preguntarle si él era Elías.
29. He ahí la intuición del pueblo, y el Divino Maestro muchas veces en Su palabra dijo a Sus discípulos: “En verdad os digo, que Elías ha sido muy cerca de vosotros y no le habéis reconocido”.
30. Muchas veces el Maestro repitió estas palabras, y los discípulos deliberaban entre ellos y se decían: “¿Acaso Juan era Elías?”, pues sentían en Juan el mismo espíritu de Elías, la misma luz, la misma potestad, la misma justicia.
31. Estos y otros indicios que podréis hallar escudriñando las escrituras de los tiempos pasados, entregó el Señor a Su pueblo para cuando alcanzara éste espiritualmente la debida evolución y elevación, que le capacitaran para recibir las revelaciones que hoy el Espíritu Santo le entrega a Su pueblo.
32. Hoy, desde el primero hasta el postrero de este pueblo, sabe que pertenece al pueblo de Israel, que sois el mismo pueblo que ha venido reencarnando, desde el Primer Tiempo, de materia en materia, pasando de una vida a otra vida, siguiendo los pasos del Señor hasta este tiempo.
33. Íntimamente lo sabéis, mas no es todavía el tiempo en que os expongáis a la mofa, a la burla del mundo, porque todavía no estáis fuertes, no lleváis aún la luz suficiente para explicarle al mundo y para contestarle, pero la fe, la intuición y el conocimiento sobre esto es firme en cada uno de vosotros.
34. Sabéis que sois los mismos que fuisteis en pos del Señor, cuando en el Primer Tiempo, seguisteis a Moisés a través del desierto; que sois los mismos que testificasteis muchas veces con vuestra vida la venida del Mesías en el Segundo Tiempo, y sabéis también que ahora estáis nuevamente en la Tierra bajo la sombra protectora de Su manto, escuchando una vez más Su palabra, y recibiendo en el desierto y la montaña, una vez más, Su Ley.
35. Habéis regresado a la carne y al mundo para hacer ante el Padre, un nuevo pacto con su Divinidad.
36. Y muchos se preguntan: “¿Cuál es el verdadero pueblo de Israel? ¿Es éste, que está siendo llamado y marcado por el Señor para ser Su siervo espiritualista, o es aquél que lleva en sus venas la sangre hebrea?” Y el Mundo Espiritual de Luz os aclara una vez más estas cosas.
37. Cuando el Divino Maestro, el Mesías, apareció en el Segundo Tiempo entre el pueblo de Israel, muchos le esperaban, mas, ¿quiénes eran los que le esperaban?
38. Le esperaban aquéllos que llevaban una vida más espiritualizada, los sencillos, los que esperaban al Mesías que vendría a redimir a los espíritus, a librarles de los pecados, levantándoles de la ignominia del mundo.
39. Y le esperaban como Él llegó, humilde y manso, sin grandezas materiales, sin cetro ni corona, sin trono en esta Tierra, fueron ellos quienes escucharon a los ángeles cantar: “Gloria a Dios en las alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad”.
40. Y fueron ellos quienes le siguieron por los caminos, de comarca en comarca, de aldea en aldea, por desiertos, valles y montañas, por las riberas de los ríos, recreándose con aquella palabra celestial, almacenando en su corazón y espíritu aquel caudal de sabiduría.

41. Fueron ellos quienes gozaron con los triunfos del Maestro, quienes bendijeron Su nombre al ver Sus milagros y prodigios, quienes le acompañaron en Su jornada y quienes le lloraron al pie de la cruz.
42. Fueron ellos quienes recibieron el Reino de los Cielos en su propio espíritu y quienes comprendieron a qué había venido el Mesías, y por qué se había hecho hombre su Dios.
43. Mas también hubo otros que no fueron los Israelitas espirituales, sino que eran los Judíos carnales, quienes estaban esperando que descendiera el Mesías en forma de guerrero material, con corona y cetro, con espada homicida y poder terrenal, para vencer el poder del César que oprimía a su nación en ese tiempo.
44. Esos otros, esperaban a un mesías material que pusiera la espada invencible en manos de aquel pueblo, que depositara tesoros materiales y complacencias mundanas en manos de ese pueblo que esclavo se encontraba.
45. Los Judíos o Israelitas carnales esperaban el tiempo en que el Mesías viniera para vengarse de sus enemigos, para humillar a quienes les habían humillado, para cargar de cadenas a quienes les habían esclavizado, para hacerse dueños y señores del mundo, para ser los más poderosos y los más grandes.
46. Esos otros fueron los que se decepcionaron, los que sintieron desencanto y desilusión ante la aparición del Divino Maestro, y por ello le negaron diciendo: "Nuestro Rey no puede ser el hijo del carpintero, no puede ser éste el Mesías prometido por los patriarcas y anunciado por los profetas; no puede ser el Cristo, éste que es seguido sólo por harapientos, menesterosos e ignorantes, y no puede ser nuestro Rey guerrero, éste que tiene por soldados a rudos pescadores que ni siquiera lavan sus manos al ir a la mesa".
47. Fueron éstos quienes le negaron, quienes le llevaron al cadalso, quienes le gritaron: "¡Un Dios no calla, un Dios no puede morir, un Dios no puede quejarse! ¡Tú no eres nuestro Dios! ¡Tú no eres el Mesías!"
48. Mas el Maestro había escogido entre aquellos Judíos carnales a uno a quien le pidió agua, agua de comprensión, agua de amor y de gratitud para calmar la sed divina de amor, y aquel judío se la negó, creyendo con ello negar tan sólo el agua material.
49. Y el Padre tomó a ese judío carnal como ejemplo para todos los demás, diciéndole: "Tu andarás errante hasta la Consumación de los Tiempos, hasta el día en que Yo vuelva"; y ahí tenéis al pueblo de Israel dividido en dos bandos en este Tercer Tiempo, tanto el que le amó como el que le aborreció, y tanto el que le creyó como el que le negó surgen de nuevo en este tiempo.
50. Uno, el Israel verdadero, el Israel espiritual, sintiendo el llamado de su Maestro, acudiendo al influjo de Su voz, que le ha esperado según lo prometido por Él, el pueblo sufrido y que se ha despojado de todo lo material, presto a obedecerle, a amarle y a seguirle hasta el final.
51. El otro, ahí lo habéis visto errante durante siglos, pleno de riquezas materiales, nunca espirituales, esperando todavía, según ellos, a su mesías, al guerrero, al fuerte en poder material; y ahí le veis, dominando con su alforja al mundo, estremeciendo a la humanidad y llevándola al caos, al abismo, a la guerra y al juicio con su poderío terrestre.
52. El poder material que ellos ambicionaban, el Padre les ha entregado, porque, ¿qué pueden pedir los hijos al Padre que Él no les conceda? También para ellos han habido complacencias materiales, para ellos también ha habido tiempo y más tiempo, así como tolerancia.
53. Y vedlos, engrandecidos diciendo en su corazón: "Somos el pueblo invencible, somos el pueblo de Dios en el cual Él ha puesto Su ley, Sus revelaciones y Sus complacencias".
54. Mas es llegado el tiempo de justicia, y ya está una vez más el Padre con Su pueblo, y éste con Él, y a unos y a otros ha hecho Su llamado, y he aquí que habéis acudidos vosotros, hermanos, con el espíritu preparado para recibir Su fuente de enseñanzas, Sus complacencias espirituales, la liberación y la redención de vuestro espíritu.
55. La otra parte de Israel, el judío materializado, tendrá que venir para que se cumpla Su palabra, porque Él les dijo: "Caminarás sin cesar hasta la consumación de los siglos". La consumación de esta Era llegará, y con ella vendrá el juicio para ellos.
56. Y vendrán a contemplar a su Señor, ya no en materia como cuando vino a derramar Su sangre también por ellos, vendrán ahora llamados por la voz del Espíritu Santo, y la justicia del Padre se derramará en el camino de cada uno de ellos, diciéndole: "¡Detente!, toma la balanza en tu diestra y juzga tu propia obra", y despertará en ellos la intuición para decirles que también son éstos, aquéllos y los mismos.
57. Y vendrán a vuestro encuentro y os reclamarán el nombre de Israel, y será entonces cuando les explicaréis por qué sois el pueblo verdadero de Israel: Porque habéis reencarnado, porque habéis vuelto por el llamado de Dios en este Tercer Tiempo, cumpliéndose así Su palabra.
58. Sois vosotros el Israel espiritual, el pueblo verdadero de Dios, sois los que, congregados desde los distintos puntos de la Tierra, habéis llegado de los largos caminos y del Más Allá, reencarnando de materia en materia, de vida en vida hasta llegar a este tiempo en que tenéis al Maestro de nueva cuenta entre vosotros.

- 59.** La Ley de la reencarnación del espíritu, hermanos míos, no es solamente Ley para el pueblo de Israel, es una gracia del Espíritu Divino para todos los espíritus, Ley que sólo se os dejó entrever en los tiempos pasados debido a vuestra escasa evolución, y que hoy, vosotros y toda la humanidad, confirmará por los acontecimientos, por las pruebas y manifestaciones espirituales que han de suscitarse y multiplicarse a través de los tiempos.
- 60.** La comprensión de la Ley de reencarnación, hará luz en muchos problemas que afronta la humanidad, resolverá muchos conflictos, allanará muchas dificultades, explicará muchas cosas y muchos misterios.
- 61.** Y para comprenderla mejor, debéis ver que ella se desprende de la Ley de restitución.
- 62.** El Padre os habla de restitución espiritual, y vosotros ya habláis mucho de restitución; cuántas veces en vuestras pruebas o sufrimientos, os conformáis diciendo: "Esto tal vez sea por una restitución espiritual que estoy cumpliendo".
- 63.** Porque vosotros ya sabéis que habéis habitado antes en este mundo, no sabéis cuántas veces, y que en esas veces, muchas misiones pudisteis haber dejado sin concluir, y muchos agravios habéis hecho que ahora tendréis que borrar.
- 64.** Muchas ofensas pudisteis haber infligido a los hombres, ofensas que tendréis que purgar con vuestra reencarnación y vuestra restitución.
- 65.** ¡Cuántos casos Dios ha juzgado de manera perfecta en Su justicia infinita por medio de la reencarnación a los espíritus!
- 66.** Si los hombres negaran esto, no os amedrentéis, no apartéis de vuestro espíritu y corazón la firmeza de esta Ley que es justicia y es amor.
- 67.** Hasta hoy el Espiritualismo no os ha revelado vidas anteriores; ni el Maestro ni Su mundo espiritual de luz os hemos dicho quiénes fuisteis en pasadas vidas, qué nombre habéis llevado, a qué sexo pertenecisteis, cuáles fueron vuestras faltas y vuestros aciertos, nada de esto se os ha revelado todavía, tan sólo os ha dicho el Padre: "Israel, vosotros y aquéllos sois los mismos, y estáis ahora en el tiempo de restitución, de evolución y perfeccionamiento".
- 68.** Cuando vosotros tengáis un conocimiento profundo y amplio de lo que es la restitución espiritual y de lo que es la reencarnación del espíritu, ¡cuánta elevación habrá en vuestro espíritu ante las pruebas!, ¡cuánta resignación habrá en vosotros ante los sufrimientos, y cuánta conformidad y amor en vuestro propio destino!
- 69.** Y cuando existan entre la humanidad este conocimiento y esta fe, ¡cuánta elevación habrá también en el espíritu de la humanidad!
- 70.** El fatalismo de los hombres desaparecerá, y desaparecerán también la desesperación, la confusión y la inconformidad, y la blasfemia de muchos también habrá de terminar.
- 71.** ¿Por qué, en su desesperación, se suicidan los hombres en este tiempo? ¿Por qué se arrancan a sí mismos el hilo de la existencia material?
- 72.** Porque no tienen en su propio espíritu la fortaleza espiritual necesaria para atravesar con valor el trance amargo, porque no alcanzan a comprender la magnitud de lo que significa para su espíritu el hecho de arrancarse la vida material, porque no alcanzan a comprender que todas las pruebas que el hombre atraviesa son por restitución espiritual, para lavar sus manchas, para limpiar su espíritu.
- 73.** El hombre, cuando ignora estas cosas, pierde la calma, se ofusca, se acobarda, y no se siente con la fuerza suficiente para apurar el dolor, y acaba por arrancarse la vida material.
- 74.** ¿Quién de vosotros que sabe lo que es la restitución espiritual, la reencarnación del espíritu y la responsabilidad de vuestro espíritu ante Dios, osaría arrancarse el hilo de la existencia material?
- 75.** ¿Quién de vosotros, que conoce lo sagrado de las cosas que Dios ha puesto en vuestro espíritu, ignora lo tremendo que sería para él llegar ante el Padre sin haberse limpiado, llegando antes del tiempo escrito en el Libro de la Vida y de la Eternidad?
- 76.** Ninguno, hermanos; con esta fe, con esta convicción y este conocimiento podréis vosotros atravesar las más grandes pruebas y los más profundos dolores.
- 77.** ¿Por qué los matrimonios se desunen en este tiempo? ¿Por qué los hombres repudian a sus mujeres y las mujeres se apartan de sus esposos, amparándose en las leyes materiales para llevar a cabo esa separación?
- 78.** Porque no tienen el sentido de la responsabilidad de lo que significa ese acto, ese pacto, esa institución, porque carecen del conocimiento espiritual profundo de que dos espíritus encarnados que se unen en matrimonio, vienen a desempeñar una misión muy delicada y que ellos, con anterioridad, han tenido ese destino, esa responsabilidad y esa restitución.
- 79.** Ignoran que, a pesar de todas las pruebas, de todos los defectos, de todas las ofensas, nada ni nadie podrá desunir sus espíritus que cumpliendo están su destino, su restitución.
- 80.** Ante la palabra del Padre que todo lo revela, ¡cuántos tendrán que reprimirse, estudiándose a sí mismos, para profundizarse en el fondo de su propio destino y de su responsabilidad, hasta llegar a la conclusión de que están cumpliendo

una dura restitución, y que por ello habrán de buscar la manera de comprenderse el uno con la otra, de sobrellevarse, de perdonarse los defectos y de amarse, para llevar hasta su fin ese destino y esa restitución!

81. ¡Cuántos hombres y mujeres, van por los caminos del mundo arrastrando vicios que no pueden vencer! Vicios que son como cadenas, y que muchas veces muchos de ellos buscaron para mitigar su dolor, para encontrar un alivio, un lenitivo en aquellos placeres engañosos que sólo les han llevado a la turbación, a la degeneración y a la bajeza.

82. ¿Por qué muchos hombres y mujeres se han refugiado en esos vicios? ¿Por qué recurren al embrutecimiento y a la embriaguez?

83. Porque tampoco han tenido el valor suficiente para atravesar las pruebas y el dolor, y porque no han encontrado en el camino de su vida una luz, un consejo, una guía, un baluarte que les sostenga para librarles de la caída.

84. Cuando los hombres comprendan que han venido a este mundo a restituir y a darle temple al espíritu, entonces no se desesperarán; cuando los hombres sepan que no es la presente la única vida que han vivido, no le reclamarán más al Padre el que su existencia haya sido ingrata, dolorosa y hasta funesta para ellos.

85. Cuando los espíritus reconozcan que todos han sabido lo que es el placer, que todos han saboreado leche y miel, que todos les ha sido entregado un tiempo de complacencias terrenales, y que todos han conocido las vanidades y de las grandezas materiales, habrán comprendido que ha llegado el tiempo de la restitución, el tiempo de devolver al espíritu toda su fuerza, toda su luz, su pureza y limpidez.

86. Entonces el corazón humano buscará las más sanas y nobles satisfacciones, eximiéndose de todo lo superfluo, de lo innecesario, libertándose de las bajas pasiones para recrearse el espíritu en la práctica del bien, del amor y la amistad; buscará su recreo en la honradez, en el sano trabajo y en los honestos placeres, sin buscar más el esplendor engañoso de este mundo.

87. Mas la Ley de Dios, Su doctrina infinita y espiritual, no se concreta en su finalidad a que el hombre viva mejor solamente en esta vida.

88. La intención divina, la finalidad de Su ley y Su doctrina, al serle revelada al hombre en todos los tiempos, ha sido para que el espíritu que en él mora, esté siempre preparado, sustentándose con la palabra y la luz divinas, para elevarse en la lucha y perfeccionarse en el camino, cumpliendo con la Ley de evolución.

89. Es muy profunda la Obra del Padre, hermanos míos, y ella ha venido a descansar en vuestro espíritu; el Maestro muchas veces os ha dicho: "No he venido a buscar vuestra materia, he venido en este Tercer Tiempo en busca de vuestro espíritu que es quien me pertenece".

90. Esta vida que lleváis, es tan sólo el crisol en cual se forja vuestro espíritu, en el cual recoge experiencia en cada sufrimiento o en cada prodigio; cada empresa, cada misión sea empezada o concluida, cada paso de esta vida, es una enseñanza que Dios le entrega al espíritu.

91. Eso es vuestra vida material: Una preparación para la vida verdadera, la vida espiritual.

92. No miréis en vuestro futuro la muerte, no miréis en vuestro mañana el sepulcro o la nada, mirad el todo, la eternidad, la vida, la paz y la dicha.

93. No por ocuparos demasiado en las cosas de la Tierra, privéis a vuestro espíritu de alimentarse también, de saturarse de enseñanza, de liberarse para cumplir la Ley espiritual.

94. Mas tampoco, por practicar más las cosas espirituales, caigáis en el fanatismo de mezclar aún en las cosas materiales, las cosas sublimes de la Obra del Señor.

95. Dad a cada cosa lo que a ella pertenece, en su oportunidad y en su justa medida, no mezcléis el nombre del Señor en cosas superfluas.

96. No debe ser la Ley del Padre una obsesión en vuestro espíritu, porque todas las obsesiones son malas; la Ley del Padre debe vivir en vosotros de una manera natural, sencilla y pura, para que la pongáis en práctica en los debidos momentos, practicando las cosas de la Tierra en su oportunidad también, entregándoos a ellas con buen cumplimiento, con respeto y con consciencia.

97. Sólo así podréis elevar, hermanos míos, la Obra del Padre entre la humanidad, sólo así podréis dar el buen ejemplo entre los hombres.

98. Que no contemplen los hombres, que este pueblo doctrinado por el Señor, materializa Su obra, mas que tampoco contemplen que os excedáis, cayendo en fanatismo y en obsesión; que enseñéis, como os dijo el Maestro en el Segundo Tiempo, a dar al César lo de César, y a Dios lo que es de Dios.

99. Dos mensajes habéis recibido en este día; a vosotros corresponde el unirlos en uno solo, es ésta mi humilde explicación en esta alba de gracia.

100. Que la paz del Señor sea con todos mis hermanos y con todo Israel.

Explicación Espiritual 66

1. La Paz del Divino Maestro sea con vosotros, queridos hermanos.
2. He aquí a un ser espiritual en representación de todos, acercándose por medio de esta comunicación al pueblo escogido del Señor.
3. Podéis tomar esta comunicación del Mundo Espiritual de Luz como la última, porque no sabéis si en los altos juicios del Padre, Él tenga a bien disponer que en las albas que faltan para finalizar este año de 1950, no volvamos a comunicarnos por vuestro conducto.
4. Vengo en nombre de ese Mundo Espiritual de Luz, de esas infinitas muchedumbres de espíritus y en nombre del Padre, a daros las gracias, ¡oh!, pueblo hermano, por habernos ofrecido vuestro corazón y haber puesto a nuestro servicio los dones y facultades con que Dios engalanó a Sus labriegos.
5. Nuestra palabra ha querido ser siempre en vosotros bálsamo, caricia y consejo.
6. Hemos luchado desarrollando a los protegidos que el Padre nos ha confiado, para que sean los explicadores e intérpretes del Verbo Divino, y bien sabéis, ¡oh!, hermanos, que en algunos casos lo hemos logrado y en otros no.
7. Aún estando revestidos nosotros de la fuerza del Divino Maestro, no hemos querido nunca ejercer esa potestad para dominar al labriego, ni para obligarle a hacer Su voluntad; no habría mérito en nosotros si hubieseis sido forzados por vuestros protectores, y habéis caminado bajo nuestra influencia y protección, bajo nuestras inspiraciones, mas nunca os habéis visto obligados.
8. Hemos sido obstáculo para vuestras malas determinaciones en muchos casos, cuando hemos visto que vuestra intuición no ha sido suficiente para haceros comprender que os aproximabais a dar el mal paso, y ahí nos habéis encontrado como muralla infranqueable porque ésta ha sido nuestra responsabilidad.
9. Mas cuando ha sido en vosotros suficiente esa intuición, y habéis estado preparados para oír nuestra voz de alerta, no nos hemos interpuesto entonces y hemos caminado a vuestra diestra.
10. ¿Cómo glorificar el Nombre bendito del Señor por haber concedido que dos mundos se estrechasen, por haber permitido que los seres del Más Allá tuviesen lícito acceso entre los hombres?
11. ¡Cuán hermoso ha sido este tiempo!
12. Unidas las criaturas de un mundo y otro, luchando todos por un mismo ideal, obedeciendo una misma orden y recreándose con un mismo concierto, no ha habido fronteras ni límites ni para unos ni para otros, sólo hemos visto en la campiña del Señor, tierras que cultivar, en nuestras manos semilla abundante y herramientas, y nos hemos dedicado a trabajar.
13. El labriego humano no se ha visto solo ni abandonado en su tarea, sino se ha visto inspirado y acompañado por un ser de un mundo superior, por un ser espiritual que ha sido para él ojos, intuición y oídos.
14. Y ese ser espiritual ha tenido que luchar aún contra la influencia de las materias, con las tendencias y el materialismo, mas sin embargo, ha encontrado en el ser humano destinado a estos trabajos, su mejor instrumento.
15. Para lograr hacer escuchar nuestra voz en el corazón de la facultad Espiritualista, el Mundo Espiritual de Luz ha tenido que mimarle, que conducirlo, que convivir espiritualmente con ella, teniendo que asimilarse para hacer reconocer a los labriegos humanos su influencia, sus emanaciones, sus avisos y sus toques, llegando muchas veces al sacrificio de su propia espiritualidad, llegando muchas veces para alcanzar el triunfo, a la materialización.
16. Y después de mucho luchar, se ha ido identificando el labriego humano con el labriego espiritual, formando ambos una sola voluntad, un solo ideal, llegando a formar casi un solo espíritu obediente al Padre, unidos en una armonía que ha sido agradable al Señor y por la cual Él ha hecho prodigios entre la humanidad.
17. Este tiempo ha sido tiempo de milagros.
18. Los milagros se han verificado, las más de las veces, por el amor de los labriegos, y el Maestro no se ha detenido ante la humildad de unos, ni ante la ilustración del otro, no ha visto vestiduras ni rangos; para Él, todos han sido Sus hijos muy amados, y habéis tenido el testimonio de que por los labriegos muy humildes en lo material, torpes y rudos, grandes prodigios ha hecho la Divinidad, milagros que sorprenden aún a los hombres de ciencia, pruebas que han convencido y convertido a muchos incrédulos, a muchos reacios.
19. Muchos de nosotros hemos podido entregar lo que el Padre nos confió, mas muchos más lloramos, porque un caudal de conocimientos y de luz se quedó retenido en nuestro espíritu y no pudimos manifestarlo a través de las facultades.
20. ¡Cuántos y cuántos de mis hermanos espirituales, no pudieron vencer la reacidad del duro labriego humano, quedándose sin poder traer a este mundo el mensaje que el Señor les confió!

- 21.** Dios en Su justicia suprema, sabe dar a Sus hijos lo que a cada quien corresponde, mas en esta hora de justicia y de trascendencia universal, el Mundo Espiritual de Luz está unido en una oración y en un homenaje hacia el Padre, dándole gracias por este tiempo de complacencias y de comunicación de un mundo con el otro, y pidiendo perdón también por los que han desobedecido, para alcanzar la clemencia y la gracia del Padre para aquél que se haya perdido.
- 22.** El Maestro os ha aconsejado oración; ¿podrá alguno de vosotros presentir lo que en las albas próximas acontezca entre este pueblo? No, no lo sabéis y por ello debéis velar y orar.
- 23.** La tentación acecha a todo el pueblo, porque este pueblo que debería encontrarse unido en estos días, no lo está; esta multitud de discípulos, que debería ya ostentar un mismo conocimiento, una misma consciencia y disposición, se encuentra dividida en pareceres, opiniones, interpretaciones e ideas, cuando sólo debería prevalecer el divino mandato, la orden inmutable del Padre, quien os anunciara desde el principio mismo de la comunicación por el entendimiento humano en este Tercer Tiempo, que si el año de 1866 marcaba el inicio de estas manifestaciones, el año de 1950 constituiría el epílogo.
- 24.** Y ved a una inmensa mayoría, abogando y clamando porque el Maestro continúe, pasando por encima de Su perfecta orden, implorando para que el Padre se quede con Sus hijos, para que no se vaya, para que no cierre Su arcano y no aparte Su obra.
- 25.** Y, ¿por qué experimenta esto esa gran parte del pueblo, ante los acontecimientos que inexorablemente habrán de venir? Porque no se ha preparado, porque no ha sabido evolucionar, porque ha puesto los oídos sordos ante la voz del Maestro quien en mil tonos le ha hablado.
- 26.** Y ha sido tan sólo una minoría la que ha sabido interpretar correctamente la voluntad del Maestro, y ha hecho el esfuerzo de prepararse para llegar con esta preparación al momento final.
- 27.** ¡Cuán pocas son las congregaciones que han aprovechado los tiempos! Cuán pocos los que han despertado ante la voz de justicia del Señor, cuando al principiar los tres últimos años de Su palabra le dijo al pueblo: “Vengo a proponeros, pueblo, la espiritualidad, despojándoos de vuestro materialismo, despojándoos de tradiciones inútiles, de ritos sin sentido, de prácticas que pertenecen a los tiempos pasados, para que al dar pasos de espiritualidad, os hagáis merecedores de Mis complacencias espirituales y de las grandes revelaciones que os tengo destinadas; a cambio de las complacencias materiales, os ofrezco las complacencias espirituales”.
- 28.** Y dejó el Señor a Su pueblo sujeto a prueba, y los guías y labriegos, y las multitudes todas se preguntaban ante aquella voz de justicia: “¿Cuáles son los pasos que deberemos dar? ¿Cuáles son las complacencias materiales y cuáles las espirituales? ¿De qué costumbres, ritos y actos idolátricos o fanáticos debemos despojarnos?”
- 29.** Y cuando el Mundo Espiritual de Luz se lanzó a esta lucha de amor y de depuración, se levantó la protesta y la rebeldía en la materia de muchos guías.
- 30.** Y ante esa revolución de ideas, ante ese caos, el Padre puso en medio de la tempestad una barquilla, y levantó en ella a los de buena voluntad, a los de valor espiritual, a los idealistas; les preparó humildes lugares, humildes techumbres para que se congregaran, y ahí, bajo esa sombra protectora, el Maestro cumplió lo que había prometido.
- 31.** Sois, por lo tanto, poseedores de las revelaciones que el Espíritu Santo os hizo en estos tres últimos años, y todo cuanto el Maestro os enseñó y os dijo en estos últimos tiempos, es un compendio de los Tres Testamentos, es una explicación del Libro de los Siete Sellos, y una aclaración profunda del Sexto Sello que hoy se encuentra abierto ante vuestro espíritu.
- 32.** Os hubiese bastado, debido ya a vuestra evolución, el haber oído al Maestro en estos tres años, para que hubieseis estado preparados para la lucha, porque Él se desbordó en amor, en sabiduría y en revelación.
- 33.** Lleváis esto en vuestra Conciencia, y es el mensaje, el testimonio que por medio de palabras, pensamientos y obras vais a llevar a la humanidad.
- 34.** Mas también hay otra cosa: La palabra del Padre, impresa y grabada en papel, formará el libro del Tercer Tiempo, porque aún cuando no poseyeseis lo que Él dijera en los tiempos pasados en otros recintos a través de otras materias, lo que os dijo en estos tres años encierra todo.
- 35.** Medid vuestra responsabilidad en estos escritos, y no es lo mismo que los llevéis depositado en algún objeto material como lo puede ser un libro, a que los llevéis grabado en el corazón y en el espíritu, porque vendrán tiempos de falsedad, tiempos de impostura.
- 36.** Después de 1950, retenida para siempre la palabra del Maestro por conducto del entendimiento humano, se levantarán los grandes recintos vencidos por la tentación, proclamando que el Padre sigue entre Su pueblo, diciendo que Él reconsideró Su decisión, diciendo que hizo variar Su voluntad, conmovido ante el dolor de los hombres, de Sus hijos mimados, y dirán que el Señor optó por quedarse entre ellos.
- 37.** ¿Creéis, hermanos, que ante una profanación de tal magnitud, ante un fraude espiritual de estas dimensiones, el Espíritu Santo siga vertiendo Su luz sobre los desobedientes? De cierto os digo que no.

38. Y esos entendimientos vacíos, huérfanos entonces sí de inspiración divina, ¿de dónde habrán de extraer luz?, ¿de dónde van a traer las enseñanzas para seguir cautivando a las multitudes?
39. Después del último día que haya estado el Maestro entre vosotros, buscaos los unos a los otros; pensad en que el Maestro os ha dicho que os confiará un tiempo de meditación, y no deberéis olvidar esto, porque en ese tiempo de meditación hay muchas cosas por hacer.
40. El Señor no quiere que hagáis vuestros estudios y vuestros análisis de manera independiente, porque entonces no podríais unificar vuestro espíritu, vuestra palabra y vuestro concepto de las cosas.
41. Tenéis que buscaros, y el Señor premiará y bendecirá las reuniones de Su pueblo obediente.
42. Simbolizado el Espíritu Santo en una paloma, le contemplarán los videntes, derramando Su luz y Su paz sobre Sus apóstoles, para que lleguéis todos a la verdadera comprensión.
43. Consagrad a la meditación y al análisis de la palabra del Maestro, el séptimo día o el alba dominical, y en él, buscad la comunión con el Señor, buscad también la comunión de espíritus en vuestra fraternidad, influid en esos momentos, espiritualmente, en sectas, religiones, ideologías, gobiernos e instituciones, y esa responsabilidad tan grande la podréis cumplir con la oración espiritual.
44. La oración es cosa efectiva, es algo verdadero y positivo; no esperéis el fruto inmediato para vuestras peticiones, concretaos a cumplir con ella, amad y perdonad, desead el bien y sembradlo con el pensamiento, enviad vuestro espíritu como alondra de paz, como la semilla de virtud que se lleven los vientos para sembrarla en los desiertos y en los collados, y estaréis cumpliendo.
45. En vuestras reuniones, dad lectura a las Cátedras que el Maestro os dio, y si en la soledad encontráis gran esencia y fondo en esos escritos, más aún podréis lograr al estar congregados, porque estaréis obedeciendo el mandato del Padre.
46. Dejad que los enfermos se acerquen y tomen asiento en vuestros banquillos, tened para ellos siempre un sentimiento de caridad y un latido de amor, y escucharéis y veréis los grandes testimonios que los ciegos, los paralíticos, los poseídos y los postrados por diversas enfermedades darán.
47. Id como mensajeros de paz y de salud a los hogares, a los hospitales, a los campos de discordia, a los presidios, id en materia cuando podáis, e id en espíritu siempre, porque libre es vuestro espíritu.
48. Aprovechad en vuestro camino cuanta oportunidad el Padre os brinde de manifestar Su obra.
49. Dulcificad vuestra palabra, pulimentad más y más vuestro corazón y vuestro carácter, aprended a conversar con vuestros hermanos y a cambiar impresiones del espíritu y de la mente con aquéllos que han profesado seguir al Padre con el nombre de diversas religiones, de distintas sectas; respetad a todos, oíd a todos, y aprended a penetrar en todos.
50. Dejad siempre en todos una impresión de luz, una impresión agradable, no dejéis nunca simiente de guerra, nunca dejéis que vuestra sangre se excite en vuestras venas nublando la inspiración en vuestra mente, no dejéis que vuestro corazón palpite de violencia ante la incredulidad o los ataques de otros, porque éstas serían señales de que no habéis alcanzado la debida preparación.
51. Al principio de la nueva etapa, concluido el año de 1950, tendréis muchos titubeos, no tendréis certeza en vuestros pasos, habrá inclusive dudas; mas al final de ese tiempo de meditación, de estudio y de análisis, al profundizaros en la Obra, veréis con gran claridad los problemas más complejos del universo.
52. Entonces no sabréis a dónde la voz del Padre os llame para llevar el mensaje de luz de su Espíritu Santo; será también entonces cuando podáis penetrar en el corazón de vuestro mismo pueblo, para llevar a cabo la labor de unificación y espiritualidad que el Padre está esperando.
53. ¡Cuánto testimonio de la gracia del Señor hemos tenido en los tiempos de lucha! Todo ello, hermanos, queda escrito con letra imborrable en vuestra Conciencia y en vuestro espíritu, y en estas últimas horas, florece en vuestro ser con renovada luz, con nueva vida.
54. Vuestro espíritu se ilumina y le dice al Padre en este instante: “¡Señor, Tú has estado en verdad con nosotros, has venido como Espíritu Santo a hablarnos, Tu mano de Pastor ha venido en pos de la oveja descarriada y de cierto la ha puesto en el aprisco, Tu mano de Doctor vio mi dolencia, mi enfermedad y mi aflicción y de todo ello me has librado!”
55. Y habéis contemplado también a vuestros protectores, y quisieseis que eternamente estas voces resonasen en vuestros oídos, para que vuestros niños, aquéllos que todavía son pequeños e inocentes, nos hubiesen escuchado ya en la edad de la adolescencia o de adultos, y para que las nuevas generaciones hubiesen conocido y vivido este tiempo de gracia y de complacencias, mas todo dentro de lo humano tiene su límite.
56. Si el mismo Maestro de maestros, el Redentor vuestro, en el Segundo Tiempo trazó un límite para Su existencia sobre la Tierra, ¿cómo no habría también de limitar Su comunicación en este tiempo en el que ha venido a comunicarse por portavoces humanos?

57. Él abrió esa puerta que Juan viera en su revelación, y Él presto está a abrir el Séptimo Sello; Él abrió el camino de luz y de la eternidad al abrir ante vosotros el Libro de los Siete Sellos y os dice: “No me iré, estaré eternamente con vosotros, voy a estar más profundamente con Mi pueblo; he venido a prepararle para la comunicación perfecta, para la cual no estará marcado ningún tiempo, ni señalada ninguna fecha: La comunicación entre el Padre y el hijo, entre el Maestro y el discípulo”.

58. Esto es lo que os ofrece el Padre a cambio de las formas que tuvisteis en los tiempos pasados, y que aún tenéis en el tiempo presente; todos estáis conscientes de ello, sabéis que lo inevitable se avecina, que tendréis que esforzaros como los postreros de los tiempos pasados para alcanzar en plenitud la luz del Espíritu Santo, y para ser los depositarios de las nuevas y grandes revelaciones que el Señor os hará.

59. Hacedos dignos de contemplar cómo la mano del Creador desata el Séptimo Sello y tras de él, las nuevas cosas para los tiempos futuros.

60. Ahora, hermanos míos, que habéis oído al Mundo Espiritual de Luz con estas explicaciones y estos consejos, y que habéis recibido la caricia de nuestra mano en esta forma espiritual y fraternal, quedad unidos a nosotros.

61. Ved que nuestra protección y nuestra influencia no se apartará, que si en este tiempo habéis recibido nuestra comunicación a través de una materia, nos espera el tiempo en que nada material se interponga entre nosotros, el tiempo en que nuestra asimilación será perfecta, en que vuestra voz resonará en lo más profundo de nuestro espíritu, y nuestra voz espiritual, hecha luz e inspiración, encontrará siempre acceso a vuestro espíritu.

62. En los momentos de prueba sabréis oír nuestras voces espirituales, y tendréis plena confianza en los instantes y trances más difíciles; queremos ver surgir esa confianza de vuestro corazón para que nunca se aparte de vosotros, porque pruebas muy grandes vendrán, y para ese tiempo os damos esta confianza y esta fe.

63. Nosotros no nos vamos, como tampoco se va la palabra del Maestro; lo que cesa es, simplemente una etapa para dar inicio a otra, donde vuestro espíritu encarnado y el nuestro en nuestro plano, estén unidos en oración en el tiempo de las grandes pruebas universales.

64. Nuestra oración, nuestro perdón y nuestra intercesión tienen que ser más grandes y perfectos para que la humanidad y las grandes muchedumbres de seres desencarnados que han penetrado en tinieblas, puedan alcanzar en este tiempo de justicia, la caridad y la luz por nuestras intercesiones.

65. Quedad en el camino llenos de firmeza; por ahora, esperad la última palabra que el Señor entregue por conductos humanos y lo que Él ha de depositar en cada uno de vosotros.

66. Por nuestra parte, el Mundo Espiritual de Luz deja en cada uno de vosotros un presente de gratitud, de paz y de caricia fraternal, con la promesa de estar unidos siempre en espíritu en todos los tiempos, hasta que lleguemos a presentarnos todos ante el Padre, plenos de humildad, de dignidad y de consciencia, para decirle: “Señor, todo está consumado”.

67. Y a vosotros, hermanos que nos habéis dado acceso durante tantos años, años que no significan para nosotros lo mismo que para vosotros, que son tan sólo un instante en la eternidad, que son para nosotros algo bello que fue, que es y que será siempre en nuestro espíritu y en nuestro recuerdo, os decimos: Vemos tristeza en vuestro corazón, labriegos queridos, pero pronto hemos de dar testimonio de nuestra presencia y nuestra inspiración en vosotros; no exijáis de nosotros la materialización para poder ser creídos, descubridnos en los momentos de mayor espiritualidad que tengáis.

68. Elevemos, hermanos míos, nuestros espíritus ante el Padre para darle gracias por el tiempo de Su comunicación, este tiempo que nos confió.

69. Yo, vuestro hermano espiritual, interpretando vuestras humildes oraciones, digo a través de esta envoltura en la última ocasión en que me comunico con vosotros en esta forma: “¡Padre mío, Dios mío!, el Mundo Espiritual de Luz glorifica Tu nombre en esta hora bendita y suprema, y depositamos humildemente ante tu Espíritu, la ofrenda de nuestra obra; contémpianos, Señor, bendícenos y únenos”.

70. ¡Que la paz de Dios y la paz de vuestros hermanos espirituales queden siempre entre vosotros, oh, hermanos!

71. **¡Adiós!**